Mundo Argentino

ENERO 17 de 1934

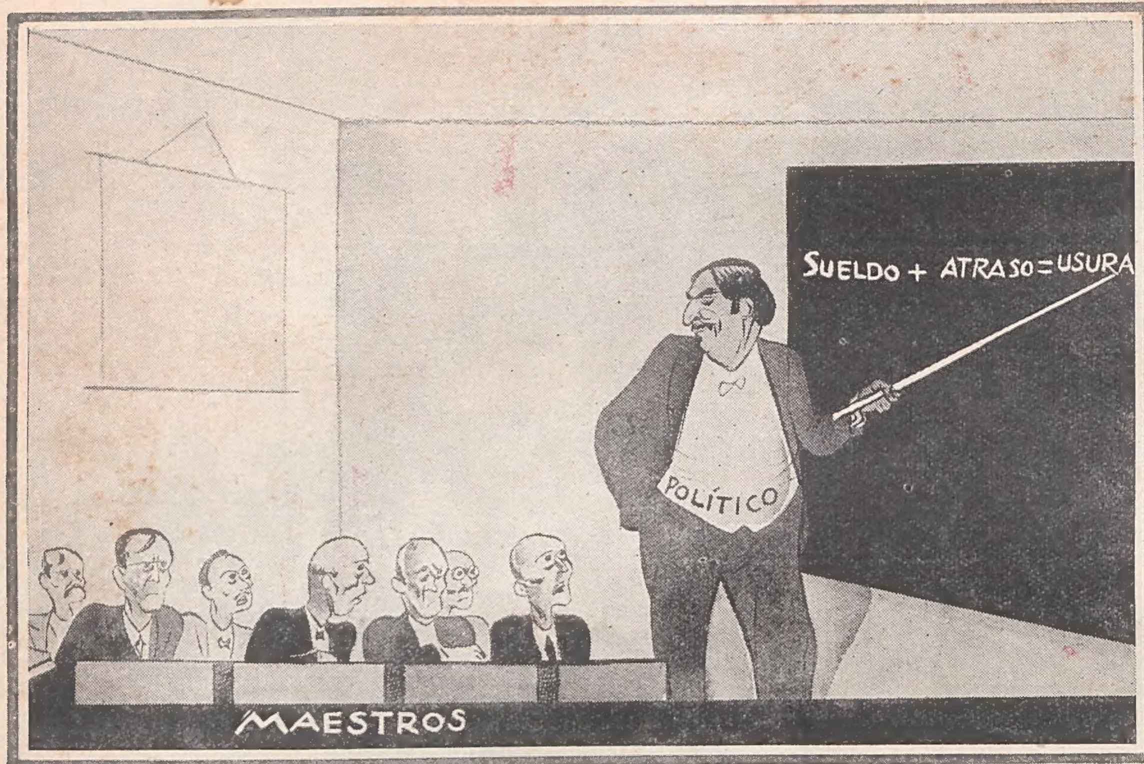
20 centavos
en toda la
República



## La madre de las aguas,

de ALEJANDRO MAGRASSI, es la novela de ambiente nacional que se publica en este número.

# El ESPEJO de la OPINION PUBLICA en el PAIS y en el EXTRANJERO




1 REPUBLICA ARGENTINA
La escuela de los maestros.



2 ALEMANIA
**Hitler. — Su cara me parece conocida. Usted es el otro gran pacifista, ¿no es así?**
(De "Daily Herald")




## BALANCE de la POLITICA MUNDIAL

(1) Con fecha 28 de diciembre la Dirección General de Escuelas anunció que giraba los sueldos al personal docente de la provincia de Buenos Aires, correspondientes ¡al mes de julio! Dada la cronicidad de este estado de cosas en las provincias, es indudable que se **debería instituir un curso especial para maestros sobre cálculo de intereses usurarios y valores empeñables.**

(2) La "Royal Society" de pintores de Inglaterra **ha invitado a un artista alemán a remitir un retrato de Hitler a su exposición anual,** y con el fin de contrarrestar este envío incluye el retrato de Einstein por Rothenstein en la misma, circunstancia que ha sugerido al caricaturista esta sátira.

(3) De esta caricatura de "Punch" se desprende que los **partidarios de la Liga de las Naciones renuevan sus esperanzas, después de los severos golpes que ha recibido la Liga con el retiro de Alemania y Japón,** basándose en las declaraciones de Mussolini que auspicia una nueva política en Ginebra.

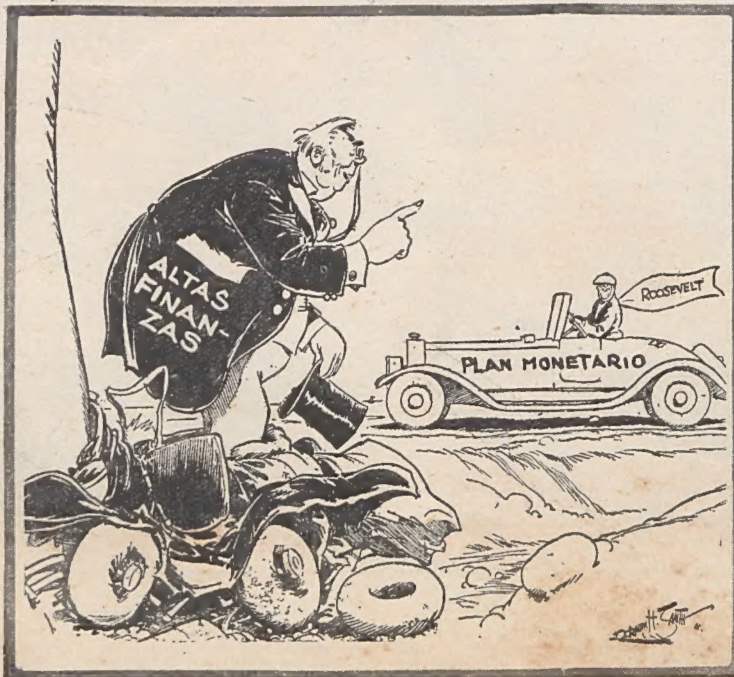
(4) Las más serias objeciones que se formulan al plan del presidente Roosevelt para devolver a su país la perdida prosperidad, parten agresivamente de los mismos círculos financieros que llevaron la Unión al borde de la catástrofe, **lo que no los califica, ciertamente, a tomar nuevamente la dirección de la política económica del gobierno.**

(5) Roosevelt, al "modernizar" la estructura industrial de los Estados Unidos con su Plan de Restauración Nacional, marcha a paso tan acelerado, **que a muchos les resulta difícil si no imposible adaptarse a los "códigos" de la N. R. A.** y adoptar nuevos sistemas para estar a la altura de los tiempos.

3 **LA LIGA DE LAS NACIONES**

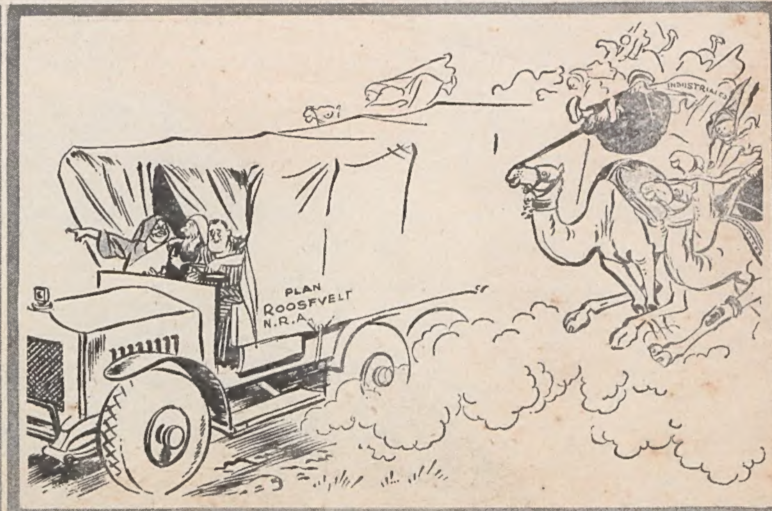
**Europa. — Tome, Benito, aquí tiene un lindo juguete, pero cuidado con dejarlo caer como hizo Adolfo.**
**Mussolini. — ¡Cómo se imagina! Yo voy a construir un modelo de Ginebra a mi gusto.**

(De "Punch", Londres)




4 **ESTADOS UNIDOS**

**Altas finanzas. — ¿Quiere un buen chauffeur, señor?**




5 **EL PLAN ROOSEVELT**

**Abraham conduce su pueblo a la Tierra Prometida.**
(De "Evening Standard")

Arg bi 716 · 24, 1200 (1934) [2]




# Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

APARECE LOS MIERCOLES




EDITADO POR LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN: RIO DE JANEIRO 300 - U. T. 60 CAB. 1020 AL 1029

FUNDADOR ALBERTO M. HAYNES

AÑO XXIV — BUENOS AIRES, ENERO 17 DE 1934 — Nº 1200

# ¿Es imposible colonizar las tierras del Estado?

*La vieja cuestión de la tierra fiscal, yerma, de la tierra fiscal, inmenso latifundio abandonado, está tratada en este artículo desde un particular punto de vista. No es posible que las cosas continúen en este sentido, como hasta ahora. Lo exige la situación económica del país, y, por eso, es que se impone una resolución salvadora.*

DATA de un siglo atrás la primera tentativa seria encaminada a colonizar la tierra fiscal en nuestro país. Nos referimos a la célebre Ley de Enfiteusis, promulgada por Rivadavia el 18 de mayo de 1826.

Se daba, según esta ley, tierra fiscal en arrendamiento por un plazo no menor de veinte años, estableciéndose que las de pastoreo pagarían un ocho por ciento anual sobre el valor que se les adjudicara, y un cuatro por ciento las de pan llevar. La valuación estaba en cada caso a cargo de un jury compuesto por cinco propietarios de la zona, y se renovaba cada diez años.

No tuvo ocasión de ser puesta en vigor esta ley. Los acontecimientos políticos precipitaron la caída de Rivadavia, pero el gran estadista entró en la posteridad iluminado por el resplandor de esta excelente inspiración, que hubiera surtido efectos tan bienhechores para asegurar la prosperidad de la campaña argentina.

De entonces a hoy se ha operado una considerable transformación que sería largo historiar. El Estado ha ensanchado el área de los territorios disponibles, el ferrocarril y el automóvil han acortado las impresionantes distancias y la técnica rural se ha encargado de multiplicar las posibilidades de explotación de la tierra. Pero es el caso que la preocupación de colonizar el país ha sido un poco dejada de mano por todos los gobiernos, y si alguna experiencia afortunada se ha cumplido, esta es, generalmente, el fruto de empresas y compañías privadas, movidas por un espíritu que, sin desmerecerlo, podríamos llamar comercial.

Así las cosas, se explica que en un mensaje remitido al Congreso en julio de 1932 el Poder Ejecutivo proclamara la necesidad "de iniciar en el país una obra seria y metódica de colonización — fraccionamiento de propiedades rurales y arraigo de familias que se dediquen a trabajar como productores libres en las labores granjeras, agrícolas, ganaderas o mixtas — mediante la coordinación de las actividades y elementos del Estado y de los dos grandes bancos oficiales".

Hace más de quince años que MUNDO ARGENTINO viene bregando por el cumplimiento de esta política como si se tratara de un ensueño colectivo. ¿Qué puntal hay más sólido para edificar la grandeza de la nación?

En momentos difíciles como los actuales entendemos que se debe hacer lo imposible para inducir a los hombres jóvenes que hasta ayer han vivido pendientes de un magro sueldo, a probar fortuna en el campo. Este sueldo que el gobierno o el comercio ya no puede costearles, se lo dará la tierra, tan generosa a la larga, por lo demás, con sus innumerables perspectivas.

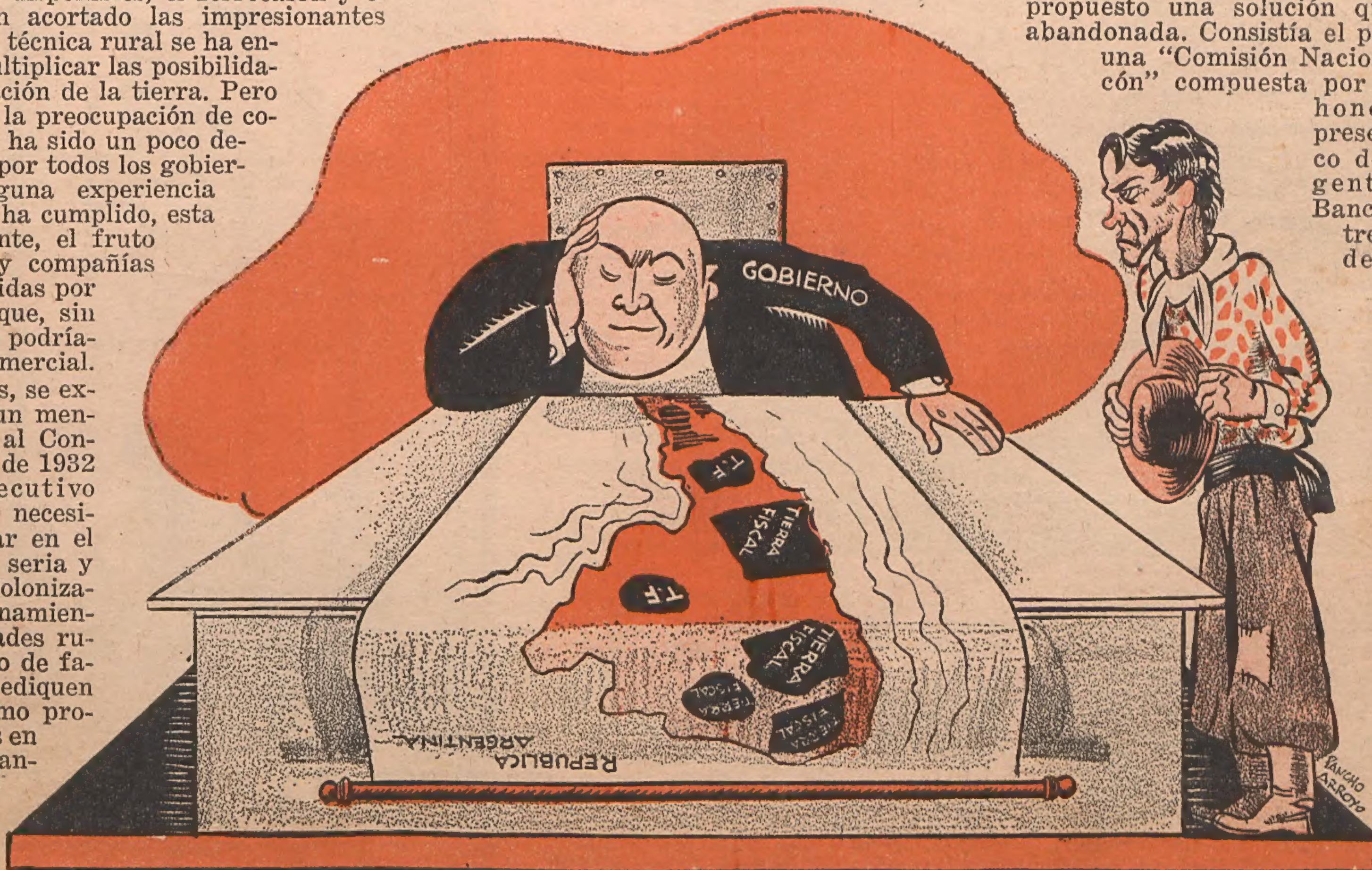
Decíamos en el comentario anterior que al Estado le sobra tierra. Y ya no en los territorios nacionales, sino también en las provincias más ricas, como Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe. Miles de hectáreas han pasado últimamente a poder del Banco de la Nación, y miles de hectáreas pertenecen al Consejo Nacional de Educación, sin contar las vastas extensiones de que dispone el Estado nacional, provenientes unos de reservas, como en las inmediaciones de Jesús María para el ensanche de Colonia Caroya y para la desistida instalación de un campo de tiro para el ejército, y otras, como en el Iguazú, de adquisiciones ordenadas con fines de aprovechamiento industrial, que no se ha llevado a cabo hasta la fecha.

Quiere decir todo esto que el Estado debe salir cuanto antes de su condición de latifundista, mediante el expediente de una legislación coordinada que permita, con el auxilio de los elementos materiales y técnicos de que dispone, promover el arraigo en esas tierras de grandes núcleos de familias rurales.

Desde este punto de vista, el ministro de Agricultura, fallecido el año pasado, había propuesto una solución que no debe ser abandonada. Consistía el proyecto en crear una "Comisión Nacional de Colonización" compuesta por cinco miembros honorarios: un representante del Banco de la Nación Argentina, otro del Banco Hipotecario y tres personas que designara el Poder Ejecutivo entre las más representativas por su versación, para que bajo la presidencia del titular de la cartera, "organizaran y coordinaran la ejecución inmediata de planes de colonización" sobre toda la tierra que permanece en poder de las diversas reparticiones del gobierno.

Este proyecto que mereció hace seis

(Continúa en la página 27)




*PAISANO.* — *¿Qué piensa, don?*
*GOBIERNO.* — *Colonizar estas tierras.*
*PAISANO.* — *¡Hace cincuenta años que l'oigo decir lo mesmo!... ¡Pcha, que debe ser difícil ayudar al que trabaja!...*

Ibero-Amerikanisches Institut Berlin Preußischer Kulturbesitz

UN VIAJE AL

# En el GRAN CASINO se PUEDE HASTA PERDER la VIDA...

AUBERT y Langlois eran dos periodistas aventureros, con imaginación audaz y voluntad atrevida. En 1856 París les pareció una ratonera, como Europa a Napoleón en 1789, y como el genial corso se fué a guerrear a Egipto, los dos parisienses fuéronse a tentar la suerte al Principado de Mónaco, de manera más pacífica, pero no menos arriesgada. Uno iba tras de la gloria, que no siempre trae consigo la fortuna; los otros iban tras la fortuna, que raras veces aporta la gloria. El corso logró fundar un imperio; los parisienses el garito más grande del mundo.

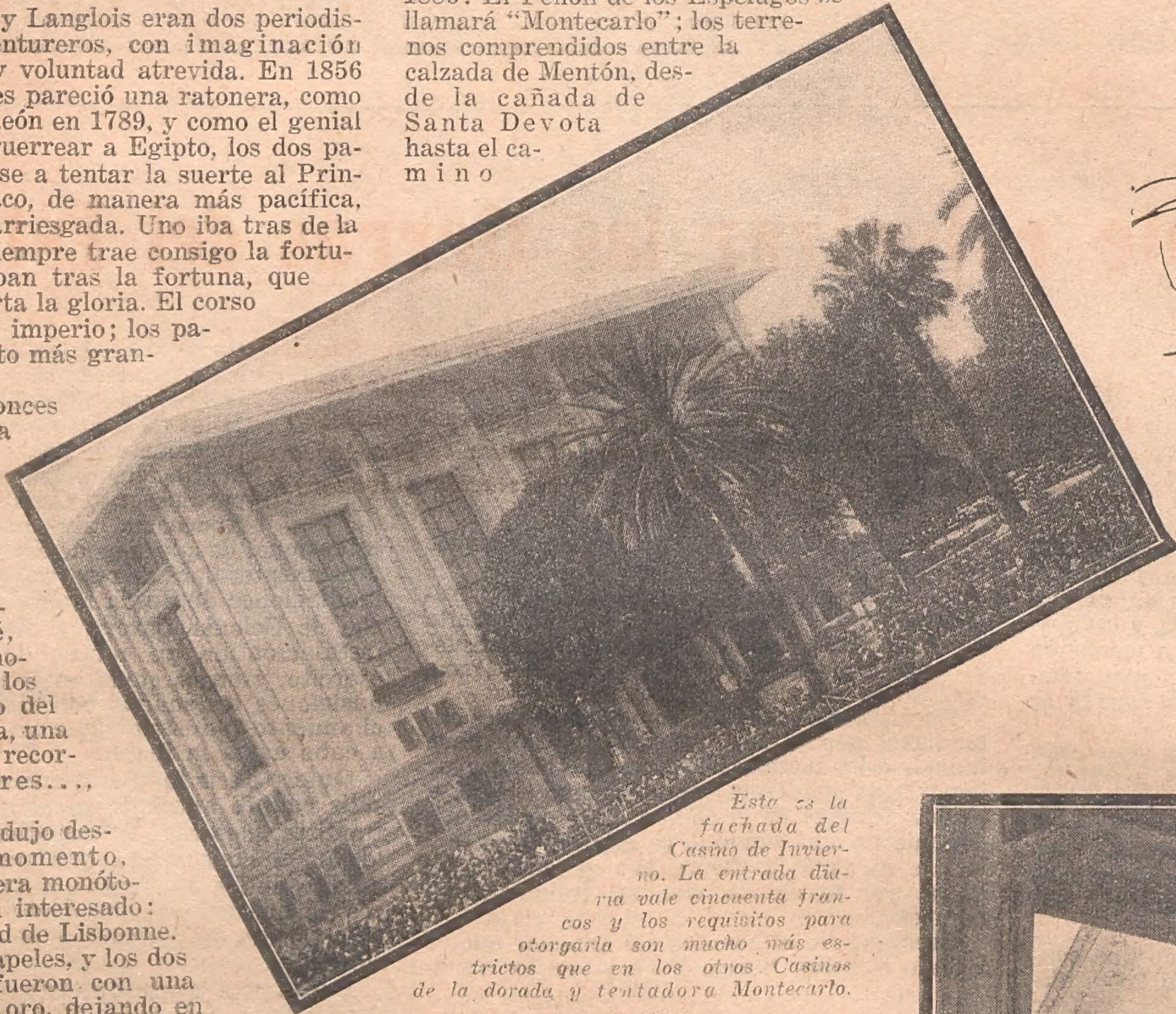
Fué en el entonces Palacio de la Condamina, hoy Villa Belivue, que Langlois y Aubert abrieron el primer casino de Mónaco. Yo busqué, entre los mármoles de estuco y los bronces de yeso del actual, una placa, una inscripción que recordara sus nombres..., ¡nada!

El negocio produjo desde el primer momento, pero el trabajo era monótono. Apareció un interesado: el señor Frossard de Lisbonne. Un cambio de papeles, y los dos periodistas se fueron con una maleta llena de oro, dejando en manos del gentilhombre aventurero licencias, concesión, etcétera, etc.

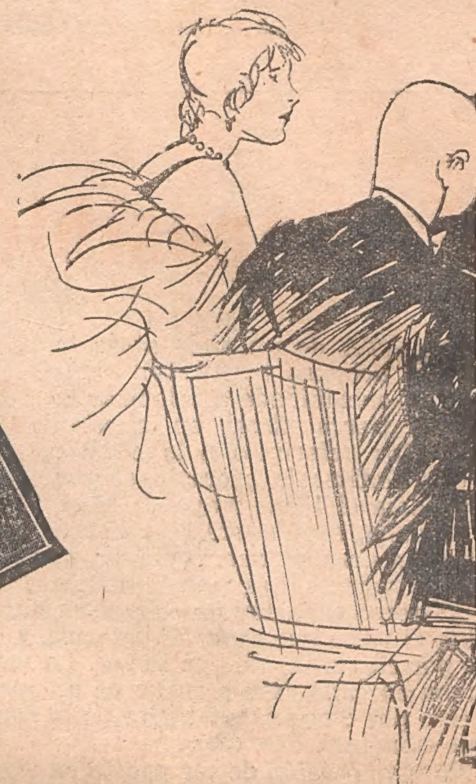
*Prosigue refiriéndonos Alejandro Sux en esta nota sus impresiones sobre el infierno dorado de Montecarlo, y a fe que lo hace con la elegancia, el interés y el acierto en él proverbiales. Muchas de las especies echadas a volar acerca del juego de la ruleta quedan aquí desvirtuadas. Lo único que realmente existe cuando de ella se trata, es el azar o el robo, lisa y llanamente. Alejandro Sux nos pone en contacto con esta verdad, y borda, al respecto, una crónica llena de amenos y sorprendentes pormenores.*

Muy pronto Frossard de Lisbonne se vió obligado a traspasar el casino a un tal Duval, quien trasladó las salas de juego al edificio ocupado hoy por el cuartel de las guardias de honor del príncipe, frente al palacio. La inauguración fué un acontecimiento; magníficos "landós" fueron hasta Niza en busca de los invitados a la gran fiesta, baile y banquete inaugural. Durante los discursos, el príncipe soberano de entonces, Carlos III, salió de palacio seguido de brillante séquito, atravesó la plaza, en la cual la guarnición piamontesa presentó las armas, y muy democráticamente charló un buen rato con los invitados del señor Duval. El casino estaba lanzado. Las crónicas de la fiesta se reprodujeron en toda Europa, y la ruleta se convirtió en el gran foco de atracción mundano.

Para alejar la tentación de sus vasallos, Carlos III propuso a Duval edificar un casino en el Peñón de los Espelugos. Para facilitar su realización, decretó el 1 de junio de 1886: El Peñón de los Espelugos se llamará "Montecarlo"; los terrenos comprendidos entre la calzada de Mentón, desde la cañada de Santa Devota hasta el camino de Franciosi, se ofrecen gratuitamente a quien edifique casa, chalet, castillo, villa, hotel u otro edificio... ¡y nadie aceptó! ¡Esos terrenos hoy valen millones!



Esta es la fachada del Casino de Invierno. La entrada diaria vale cincuenta francos y los requisitos para otorgarla son mucho más estrictos que en los otros Casinos de la dorada y tentadora Montecarlo.



Por fin, Francisco Blanc se decidió, y el 1 de abril de 1886 fundó la "Sociedad de Baños de Mar y del Círculo de Extranjeros en Mónaco", nombre bajo cuya apariencia inocente se oculta la poderosa compañía que explota los juegos de azar en Montecarlo.

Garnier, el arquitecto de la Opera de París, trazó los planos de los principales edificios... ¡y fué la fiebre! Los terrenos, que antes se regalaban, se pagaron a miles de francos el metro cuadrado, y empezó a surgir la nueva ciudad del lujo, de la vanidad, de la riqueza, alrededor del casino en construcción. Así nació Montecarlo.

---

Todo el Principado de Mónaco vive, directa o indirectamente, del casino. Dentro del edificio trabajan 2.500 empleados de toda categoría, y fuera de él... ¡quién sabe cuántos!



Vestíbulo del Sporting Club, Casino de Invierno.

*En el próximo número:* DE LOS SETECIENTOS TREINTA Y TRES SISTEMAS

PAÍS DEL AZAR

# PERO ¡MUCHO CUIDADO con DORMIRSE!

Por **ALEJANDRO SUX**

La compañía del casino fabrica el gas y la electricidad del principado, los distribuye, mediante una tarifa impuesta y mínima, a todos los habitantes, plazas, paseos, jardines, edificios públicos. Las calles, carreteras, caminos, puerto, etc., etc., se cuidan y mejoran constantemente por cuenta del casino. El casino sostiene un cuerpo de policía particular, otro de guardias y otro de bomberos. El casino... ¡El casino es todo!

En la Plaza de Armas de Mónaco, coronando el abrupto peñón de los Grimaldi, en una decoración medioeval y también de opereta, hay cañones de hierro y de bronce con sus provisiones de granadas macizas artísticamente amontonadas; hay una pequeña garita y un centinela marcial armado de punta en blanco. La artillería arcaica apunta al mar y al Casino de Montecarlo, que de noche se ilumina con reflectores, como para facilitar la puntería. En Montecarlo, sobre el antiguo peñón de los Espelugos, en una decoración de falso lujo y de un modernismo pasado de moda, está el gran garito con sus porteros decorativos..., sus máquinas de combate son las que producen lo que Napoleón llamaba "el nervio de la guerra": el dinero. La ruleta, el treinta y cuarenta, el bacarat, el brelán... producen fichas de galalita que se alinean en las cajas de las mesas. ¿Qué puede aquello contra esto?

¿Entremos al gran casino?

Usted no puede entrar si es militar, si es empleado, si es comerciante establecido en el principado o si es monegasco de nacionalidad. Débese mostrar pasaporte, firmar una solicitud de admisión y pagar: diez francos para el salón popular, veinte francos para los salones "privados"; diariamente cambia el color de las tarjetas de entrada, pero se puede usted abonar por mes o por temporada de seis meses; en el primer caso pagará cien francos; en el segundo, doscientos cincuenta. En los "privados" cuesta el doble.

Usted no puede entrar sin dejar su bastón, su gabán, su bufanda o su sombrero en el vestíbulo y pagar un franco por objeto. Tampoco le dejarán entrar con paquetes, bultos, carteras... A las damas se les permite todo... ¡menos el perrito!

Aquí tiene usted el reglamento: léalo, porque se evitará disgustos. En cada sala hay varios, bien a la vista, prolijamente encuadrados.

"*Formalidades de admisión en la salas de juego:* Las tarjetas de entrada se logran en el comisariado especial del casino, contra presentación de papeles de identidad estableciendo la personalidad y una situación social independiente.

"Estas condiciones son impuestas como medida general, pero la Administración se reserva el derecho de apreciar si la situación establecida en los papeles de identidad mostrados puede permitir la asidua frecuentación de las salas del casino, o una simple visita.

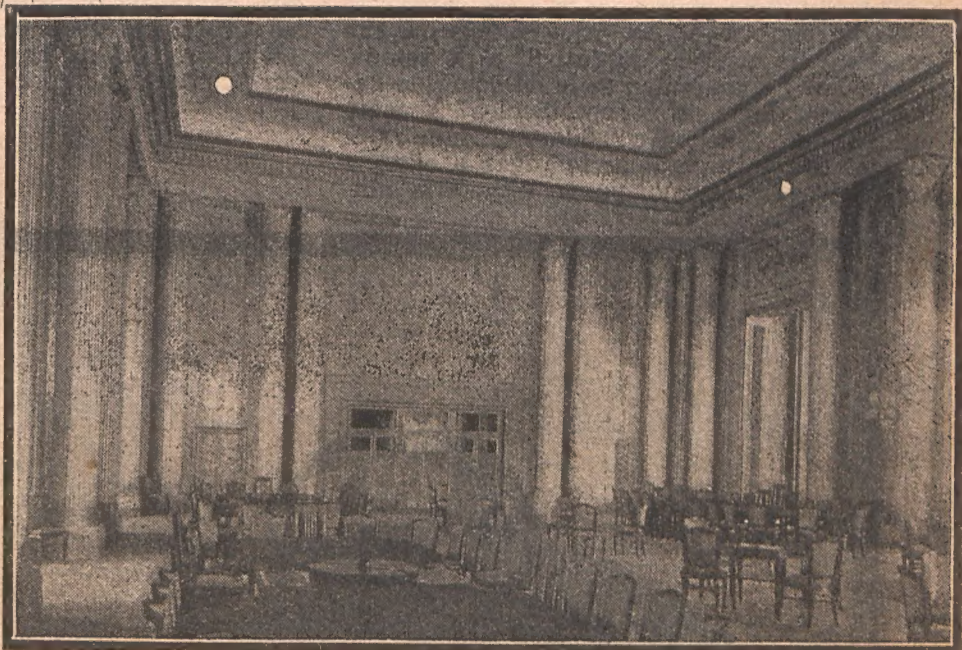
"En ningún caso, las tarjetas de entrada pueden ser enviadas al exterior.

"Las personas de menos de veintiún años no se admiten en las salas de los juegos.

"Las tarjetas de admisión pueden negarse o retirarse por la Administración, sin que ésta esté obligada a expresar los motivos de tal decisión.

"No se acepta otra moneda que la francesa; existen cajas especiales en las salas para realizar los cambios de la moneda extranjera al cambio del día.

(Continúa en la página 19)



*Una sala de ruleta en el Casino de Invierno, cuya unidad de apuesta es la ficha roja de cien francos. Es el lugar preferido por la nobleza inglesa, alemana y oriental, y también por los norteamericanos. Se respira ahí un aire elegante.*

EXACTOS PARA GANAR A LA RULETA. SOLO VALE UNO: NO JUGAR

*Según unos, el juego es un pulpo de poderosos tentáculos; según otros, una sirena cautivadora. Pero ¿qué es en realidad...*

# PULPO o SIRENA?

## CUENTO POR GERARDO R. ACUÑA

LUCIANO Enerco era uno de esos pocos hombres para quienes el juego no tiene ningún atractivo. Con excepción de un billete que otro, jamás había expuesto un solo centavo en el juego. Ni siquiera jugó por interés a los naipes en las veladas familiares a que solía ser invitado. Sin embargo, a veces, por curiosidad, sentíase tentado de acudir al hipódromo para presenciar las carreras. Creía firmemente que este juego es uno de los más emocionantes. Recordaba que alguna vez, paseando por la Avenida Vértiz, solo o acompañado, se había quedado admirado de los millares de autos estacionados a lo largo de la calle, frente a los altos paredones del hipódromo. Esto le convencía de que era infinito el número de los concurrentes a estas reuniones. Pero más le había asombrado escuchar inesperadamente, tras un largo silencio de muerte, la gritería de millares de personas dentro del recinto del hipódromo. Se le ocurría aquella una gritería de locos, que culminaba con la alegría o la desesperación, pero que de todos modos había puesto en tensión los nervios de los jugadores.

Cada vez que este deseo le acuciaba, Luciano Enerco se sonreía burlonamente. No se dejaría vencer por aquella tentación. Y no porque creyera que debía avergonzarse de transponer un día los ferrados portones de la Avenida Vértiz, como tantos otros, sino porque tenía el orgullo de creerse superior a sus sentimientos y a todas las sugestiones.

"¿Por qué no podría yo ir a las carreras? — solía pensar. — ¿No voy cuando se me ocurre a un partido de fútbol, o de tennis, o de polo? ¿Y a alguien se le ha ocurrido llamar inmorales a estos espectáculos? Y como espectáculo, ¿pueden considerarse inmorales las carreras? Inmoral sería jugar a ellas, y yo no jugaría. Luego, yo no cometería ningún "delito", si de tal podía juzgarse."

Sus amigos, carreristas más o menos fanáticos, muchas veces quisieron llevarlo consigo; pero Luciano Enerco se rebeló siempre a seguirles aduciendo cualquier mentira, urdiendo un compromiso baladí. Entonces aquéllos no podían menos de motejarle de cobarde:

—¡Que no se diga, Luciano, que tengas tanto miedo! ¡Ni que fueras una señorita pundonorosa! Además, aunque lo fueras, ¿crees que el ir a las carreras podría restarte un chiquito de ese prestigio que gozas de hombre modelo? ¡No, hombre; ni soñarlo! ¿Quién no ha ido una vez a las carreras, siquiera en días de grandes premios? A ver, di, ¿quién no ha ido? Si hay un solo hombre que pueda decir: "¡Yo, yo no he ido!", a ese hombre habría que escupirle en la cara; porque ese es tan condenable y tan imbécil como ese otro que jamás ha corrido una aventura amorosa. ¡Hay que ser hombres, Luciano! Para eso vestimos pantalones. ¡Y para serlo, querido, no hay más remedio que hacer "cosas de hombres"!

Luciano Enerco trataba de defenderse del asedio de sus amigos.

—Sí; comprendo... Tenéis razón, pero...

—¿Es que te sentirías avergonzado de ello? ¡Qué farsante! ¿Y no te sientes avergonzado de esa fama un poco molesta de tenorio empedernido? Pues aunque tú y otros mojigatos como tú opinen lo contrario, cometes aún mayor delito engañando a pobres muchachas indefensas que yendo un día a tirar unos pesos que "te sobran" a las patas de los caballos. Y digo que "te sobran", porque sí sería un crimen que tiraras, como algunos, como los verdaderamente condenables, el importe de la pensión, o del alquiler, o el pan de la esposa y los hijos.

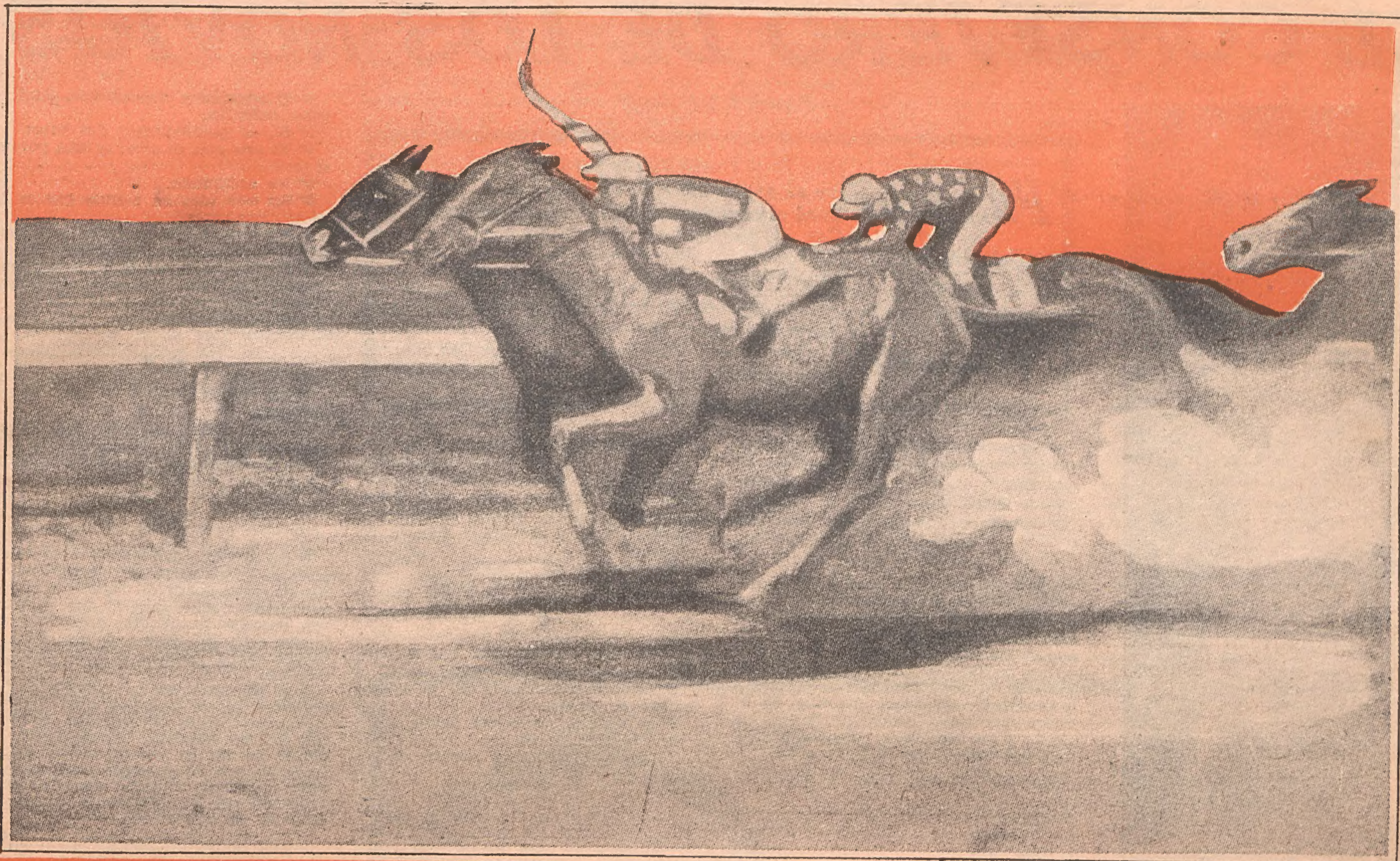
—Sí; tenéis razón — seguía insistiendo Luciano. — Debo ir un día; ya les avisaré cuando me decida.

Pero el día en que debía decidirse no daba muestras de llegar. A pesar suyo, ante la insistencia de sus amigos, se había despertado en él un miedo invencible. "Ir una vez — pensaba — no tiene nada del otro mundo...; quiero, deseo ir una vez, pero... ¿Y si le tomo el gusto?, ¿y si después me da por ir un domingo, y otro, y otro? No, no; no debo empezar..."

Este temor pareció echar raíces en su espíritu. Durante la semana ideaba un plan para el domingo venidero; y así era que un día debía concurrir con unas personas de su relación a unas regatas, otro día a un picnic, otro a un remate en las afueras de la ciudad...

Como era de esperarse, sus amigos se cansaron de insistir. En realidad, no tenían ningún interés en arrastrarle con ellos al hipódromo. No volvieron a mentarle más el magnífico espectáculo, según ellos, de una carrera de caballos con su bagaje de ilusiones y su incesante lucha contra el azar, que se com-





place las mas de las veces en torcer todos los cálculos y en echar abajo todas las lógicas. Pero ellos siguieron yendo al hipódromo para ganar y perder, más para perder que para ganar, pero gustando siempre lo agridulce de la emoción y de la esperanza.

Para unos el juego merece esta definición: "Es un pulpo gigantesco, de poderosos tentáculos, que no suelta a sus víctimas hasta que las ve exánimes"; para otros: "es una sirena que cautiva con la magia de su voz al incauto que la deja cantar en su oído". Fuera lo que fuera, Luciano Enerco empezó a sentirse atraído por las carreras como si le arrastrase a ellas una fuerza muy superior a las suyas.

Cuando hojeaba un diario, los títulos más sugestivos impresos en letras gordas le tendían su anzuelo. "Bergamón es hoy una fija imperdible"; "Andaluza es un secreto a voces". Pero él volvía la página con tanta rabia como desesperación.

"¡Es inútil! — se decía. — ¡No caeré! ¡No caeré!"

No obstante, los domingos por la tarde, a la hora del crepúsculo, esa misma fuerza tan superior a las suyas le hacía comprar el diario y consultar la página dedicada a las carreras. Allí encontraba los resultados de ese día, y entre ellos, para deslumbrarlo, para acabar de vencerlo, los nombres de los caballos indicados la víspera como imperdibles en primer término en el resultado de cada prueba. Y entonces, a pesar suyo, no podía menos que decirse:

"Si hoy hubiera ido, hubiese ganado."

No sólo los diarios acuciaban su curiosidad reavivando aquel deseo siempre latente en él. En las conversaciones de los demás, oídas al azar, ya fuera en el tranvía o en el café, hallaba su espíritu un nuevo motivo de seducción.

— ¿Has visto? — oía comentar a uno dirigiéndose a otro. — "Trampolín", que era una fija tan grande como una casa, ha dado nada menos que diez y ocho pesos. ¡Es como para no volver a poner los pies en el hipódromo!

— ¿Y "Perejil"? ¡Cuarenta y siete pesos a placé! ¡Y perdiendo nada más que por media cabeza! ¡Yo lo veía clavado! Lo tenía aquí, entre ceja y ceja.

Luciano Enerco sufría lo indecible oyendo estas conversaciones, y trataba de rehuirlas, ya silbando para aturdirse, ya abismándose en la lectura o en la contemplación de algo muy lejano.

Un domingo, durante las horas de la mañana, hizo algo que nunca había siquiera soñado. Consultó el programa de ese día, que publicaba el diario, hizo una serie de cálculos mentales, y anotó en un papel el nombre de los caballos que, de ir al hipódromo, jugaría. Quería ver si era capaz de acertar; si era tan fácil ganar como decían sus amigos. Los nombres de los caballos, que había seleccionado entre el conjunto de los que componían cada carrera, empezaron a danzar en su mente. Veía a los jockeys con la imaginación alinearse frente a las cintas, luciendo sus vistosas chaquetillas, y partir de pronto en su desesperado tren de carrera tomando la punta y distanciándose uno, dos, cinco cuerpos, hasta transponer la meta victoriosos. No había visto correr nunca, pero se imaginaba que así era cómo debían resolverse las carreras.

Cuando aparecieron los diarios de la tarde *"con los resultados de las carreras de hoy"*, como pregonaban los vendedores corriendo por el centro de la calle, compró uno y lo hojeó ávidamente, hasta dar con la página en que tales resultados aparecían. Y allí se encontró con que el que no había ganado había entrado segundo o tercero, y que uno de ellos, un tal "Young Fellow", había dado nada menos que ciento cuatro pesos por boleto.

Este ensayo hizo arder del todo la mecha de su entusiasmo. Al domingo siguiente iría a las carreras. Iría en secreto, sin decir una sola palabra a sus amigos, para que no se burlaran por su claudicación y excusándose con su novia de tener un compromiso ineludible ese día.

Durante toda la semana no hizo más que ocuparse del programa que iba a desarrollarse. Las inscripciones, ya realizadas, pusieron su primera nota de emoción en su espíritu. Recorrió los nombres, eligiendo los más bonitos; luego estudió los pedrigrées, las montas, los cuidadores, los studs. No entendía nada de todo ello; pero le ocurría lo que a todos los novicios: que se creen saberlo y entenderlo todo.

Cuando llegó el domingo, después de haber almorzado, ocupando su sitio de siempre en la mesa redonda de la casa de huéspedes en que vivía, salió a la calle. La tarde, llena de sol, era convidadora. Siquiera como espectáculo, las carreras ese día no le defraudarían.

Llegó al hipódromo con una hora de tiempo. Sacó su entrada y transpuso el aparato del control de la puerta. Una sensación mezcla de felicidad y de miedo le hacía estremecerse. Aquello era algo nuevo, algo inesperado para él. Y recorrió las dependencias del hipódromo

(Continúa en la página 9)

# EL CONSEJERO DE LOS NOVIOS

Por NENUFAR



Rufina Graciarena, cuyo enlace con Enrique A. Linzoain Iparraguirre tuvo lugar recientemente.
Foto Pérez.

## Tus ojos

(Colaboración)
POR EMILIO M. MORALES

*Hay en el fondo de tus verdes ojos*
*No sé qué triste e insondable velo,*
*Cual si ocultaran de un amor despojos*
*Con un profundo y egoísta celo.*

*¿No me dirás jamás qué dicen ellos?*
*Tienen unos destellos tan extraños...*
*Algunas veces se me antojan bellos*
*Y algunas otras los encuentro huraños.*
*Pero cuando son más huraños, son más bellos.*

1º **LA ROPA** de cama y mesa corresponde comprarla al novio, pero si la novia goza de una posición desahogada y manifiesta sus deseos de correr con esos gastos, no hay inconveniente en que lo haga.
2º El colchón de la cama debe comprarlo el novio.
Contestando a "Flor de tuna", de Reconquista.

● ●

**AL LLEGAR** a la ciudad donde veranea esa señorita, si no tiene oportunidad de hablar con ella, le escribe manifestándole su decisión y pidiéndole le diga a la mamá que le fije el día para hacer el pedido. Recibida la contestación se presenta y habla con su futura suegra. Le deseo el mejor de los éxitos en su empresa.
Contestando a "Admiro a Nenúfar".

● ●

**LA INDIFERENCIA** que demuestra ese pretendiente es seña inequívoca de que va decayendo el interés que sentía por usted. Tal vez sea mejor que no desoiga los consejos de sus padres, que velan por su felicidad, y trate de olvidar a ese rubio, que, "por lo que le han dicho" ha dirigido sus pasos para otro lado.
Contestando a "Negra que sufre", de Tapelucua.

● ●

**¿NO QUIERE** perder tiempo? Escríbale por última vez a dicha señorita, manifestándole que en vista de que ella no responde a sus sentimientos en la forma que usted desearía, pone punto final a esa correspondencia espiritual.
Contestando a "Suscriptor", de Mercedes.

**CONTINÚE** el tratamiento, y así ya no tendrá dudas y quedará tranquilo. El especialista, como persona entendida, sabe lo que le dice.
Contestando a "El terror de las bonitas", de Rosario.

● ●

**DEBE HACER** ver a su adorada morochita la verdad de las cosas. Hágale comprender que su ocupación lo obliga a esas conversaciones con otras chicas y que si ella lo ama realmente debe creer en sus palabras y no en las que llegan a sus oídos por intermedio de personas interesadas en provocar discordia. Ya le habrá dado usted muchas pruebas de su afecto, y eso debe valer para ella mucho más que todo lo que le digan otros.
Contestando a "Amo a H. Q.", de Río Cuarto.

*El amor ríe unas veces y otras veces llora.*
*Es, en unas ocasiones, luz que nos ilumina el sendero, y en otras brillazón que nos deslumbra.*

**VUELVA** a escribirle pidiéndole la entrega de su foto y demás recuerdos. Ante la insistencia de su demanda, algo le contestará.
Contestando a "Alma en pena", de Rufino.

● ●

1º **SUS PADRES** pedirán la mano de esa señorita. Por lo tanto, el día fijado para el compromiso ellos deben concurrir a la casa de la novia.
2º El regalo que hace usted a la novia es el anillo que acompaña al de compromiso; si quiere, puede enviarle también una canasta de flores blancas.
Contestando a "F. P.", de Zavalía.

● ●

**AHORA** es mejor que le regale un par de gemelos o un alfiler de corbata. Más adelante, cuando se le presente otra oportunidad de obsequiarlo, lo hace con una de esas alfombras, que quedan muy bonitas.
Contestando a "14 de Febrero", de Victoria (Entre Ríos).

● ●

**PERDIÓ** su buen cuarto de hora y tardío llegó el arrepentimiento. Seguramente esa diversidad de proceder de su parte desanimó a su admirador, por eso no se decidió a arriesgar una declaración y finalmente resolvió buscar otro amor. Sin embargo, no hay que desesperar; momentáneamente usted repite lo que le han contado, pero nada ha visto que la pueda haber desilusionado y entristecido tanto. Cuando los hechos le comprueben que sus dudas son realidades, entonces... no le queda otro camino que conservar de este primer episodio amoroso sólo el recuerdo.
Contestando a "Mabel", de Baradero.

1º **EL USO** del smoking no es de rigor.
2º Siendo persona de mediana condición estará vestido perfectamente con pantalón de fantasía y saco negro. Para acompañar, camisa blanca, cuello duro, corbata negra u obscura y zapatos de charol.
Mis augurios de felicidad.
Contestando a "A. A.", de Rosario.

● ●

1º **PUEDE CONTRAER** enlace después del año de luto riguroso.
2º Para el casamiento en la iglesia vestirá de blanco.
3º El traje de viaje será negro.
Muchas felicidades.
Contestando a "Morochita alta", de Alicia.

● ●

**LAMENTO** no poder satisfacer su pedido. Las cartas que recibo son única y exclusivamente para mí, por lo tanto a nadie puedo enviar los originales. Es muy difícil saber si esas consultas se refieren a usted; lo único que puedo decirle es que fueron hechas por dos personas completamente distintas. En cuanto a eso de alentar o no al morochito, yo ¿qué puedo decirle? Si el candidato no la convence del todo, desilusiónelo de una vez.
Contestando a "Todo por un moreno", de Capital.

● ●

**NO DE CREDITO** a lo que dicen los supersticiosos. Y ya que colmará uno de sus grandes deseos confeccionándose el traje de bodas, hágase el gusto. Una chica tan trabajadora y económica es digna de que sea muy feliz en su nueva vida, y esos son mis fervientes deseos.
Contestando a "Porfiada", de 25 de Mayo.

*La emoción del amor está toda completamente en la espera, y es locura el abreviarla, pues no existe ningún placer que la iguale.*

1º **LAMENTO** comunicarle que su poesía no se publicará.
2º Ya he dicho en repetidas oportunidades que no emito juicio sobre las poesías que se me envían; las que por una causa u otra no las considero publicables, aparecen en la lista de las que no se publicarán.
Contestando a "Indeciso", de Alta Gracia.

● ●

1º **¿QUÉ ES EL AMOR?** Si es usted asidua lectora de MUNDO ARGENTINO, habrá leído en esta misma página múltiples y variadas definiciones sobre tan interesante tema. Ahí va una más.
Dice Stendhal:
"Con tal que nuestra admiración por el objeto amado sea infinita, el amor, aun desgraciado, es la primera de las felicidades."
2º Llega a veces a ser superior a todo.
3º No es lo mismo.
4º El amor nace bruscamente, sin ninguna reflexión.
5º Sí, es posible amar dos veces.
6º Ni una cosa ni otra; se ama porque se ama.
7º En ambiciosos.
8º En este caso no merece que se le dé tal nombre.
9º Sí; cuando es verdadero se hace acreedor de cualquier sacrificio.
¿Está conforme, señorita preguntona? Espero ahora la confesión prometida.
Soy mujer.
Contestando a "Loca que andás penando", de Chivilcoy.

● ●

1º **EL NOVIO** debe ir a la iglesia con sombrero.
2º Con cuello palomita debe llevar moñito negro.
Mis felicitaciones.
Contestando a "Noviecita", de Giles.

● ●

1º **SU NOVIO** pertenecerá a la categoría de las personas poco expresivas en sus demostraciones de cariño, y a ello responderá "esa frialdad" que la tiene tan desconcerta, porque quizá está en pugna con su manera de ser. Sólo el tiempo podrá sacarla de esta incertidumbre.
2º Si ese joven no ha reparado en los encantos de su amiguita, ella, desgraciadamente, nada puede hacer. Es una lástima que sus ojos hayan mirado a donde no fueron correspondidos. Sin embargo, que no desespere, tal vez alguna elocuente mirada de ella, sorprendida por el indiferente galán, lo saque de su indiferencia.
Contestando a "Azucena y Chola", de Zárate.



Martha Villar Henrié, que acaba de contraer enlace con Rodolfo Carrozzo Deffis.
Foto Pérez.

## EN AMOR, TODO ES BELLO

**PARA CASARSE** sin el consentimiento de los padres debe solicitar la venia del juez; una vez concedida ésta, puede realizarse la boda.

Contestando a "I. B. P. M.", de Rosario.

● ●

**A MI** no me parece un desatino que usted se haya hecho ilusiones; el amor suele despertarse cuando menos se piensa; no hay para ello fecha determinada. Tiene razón; el corazón a veces se engaña y espera. También es verdad eso de que en muchas ocasiones los muchachos hacen perder el tiempo inútilmente; por eso yo creo que si ese joven no toma alguna otra determinación, le resultará más no seguir esperando. Retribuyo su gentil saludo.

Contestando a "Desorientada", de capital.

● ●

**SI SU RUBIO** en nada le demuestra quererla, a pesar de todas las pruebas de cariño que de usted ha recibido, es mejor que se vaya acostumbrando a la idea de olvidarlo, porque el día menos pensado, como él no es de esa localidad, se irá y no se acordará más de usted.

Contestando a "Rubia que sufre", de Las Flores.

● ●

**ÉL LE HA EXPRESADO** bien claramente sus intenciones: le es lo mismo una que otra.

Si a pesar de todo usted desea atenderlo, mi opinión está de más.

Siento comunicarle que su poesía no se publicará.

Contestando a "La artista del teatro Porteño", de capital.

● ●

**ME ALEGRO** haberle podido proporcionar esa satisfacción, y ya sabe que puede confiarse a mí siempre que lo crea necesario. Envíeme otra poesía, pero debe esperar turno para su publicación.

Contestando a "India blanca", de Rosario.

● ●

**HABRÁ PODIDO COMPROBAR**, amigo mío, que sus versos no corrieron la suerte del canasto, como pensó; en cuanto a los últimos que me mandó, como los considero demasiado extensos, le agradecería los abreviara y después volviera a enviármelos.

Contestando a "Dominó", de Tucumán.

● ●

1º **SÓLO LE QUEDA** sufrir con paciencia. Ya se cansará ese joven de molestarla y terminarán sus padecimientos.

2º Cuidado, no se fíe mucho de los forasteros, que suelen alejarse de repente y exclamar después: "si te he visto no me acuerdo".

Contestando a "¿Qué hacer? ¿Sufrir o morir?" y a "Corazón entre espinas", de Tosquita.

## ¿Pulpo o sirena?

(Continuación de la página 7)

consultando las pizarras y asomándose, curioso, a las ventanillas.

Dispuesto ya a jugar, consultó el programa que llevaba en la mano. Le jugaría, para empezar, al número 5. Era un número simpático para él; precisamente el que jugaba a la lotería cada vez que se decidía a comprar un billete. No coincidía con el del caballo que había elegido durante la semana, basándose en un "pedigree" que reputaba "real". Al fin de cuentas, todos eran iguales para él, y aquel cambio acaso fuese providencial.

Fué su suerte, en efecto, porque un rato después, al correrse la carrera, aquel caballo que ostentaba en el mandil el número 5, y cuyo jockey vestía una flamante chaquetilla de color verde esperanza, pasó frente a él, en un galope rítmico, con rumbo al disco, llevando una ventaja de más de cinco cuerpos sobre su más inmediato perseguidor.

Al ver correr a su caballo en una forma tan brillante, Luciano Enerco no pudo menos que vocearlo con frenesí. Repetía su nombre: "Jazmín" con un entusiasmo tal, que cuantos le rodeaban se volvieron para mirarlo con curiosidad. Hasta hubo uno que, después de colocados los números en el marcador, se permitió preguntarle:

—¿Es usted, por casualidad, el dueño del caballo?

—No —fué la respuesta, por demás ingenua, de Luciano Enerco.

—Entonces le habrá usted jugado una carrada de boletos. ¿Cuántos? ¿Doscientos? ¿Quinientos?

—No, no —se excusó Luciano encendido como la grana.— No le he jugado más que un boleto.

—¿Un boleto nada más? Pero, ¡qué angelito es usted, amigo! ¿Y por un boleto de dos ochenta se desgañita usted tanto?

Todos los que les rodeaban rieron la salida. Sólo Luciano Enerco permaneció serio, como avergonzado de aquel transporte de entusiasmo que no había podido reprimir.

Bajó las gradas abriéndose paso por entre el público que presenciaba el desfile de los competidores de la carrera siguiente y se dirigió a las ventanillas de pago, cuya ubicación recordaba de su recorrida de un rato antes. Luego volvió a consultar el programa, y eligió otro caballo. Esta vez lo hizo guiándose por el nombre: "Zola". Entre sus escritores favoritos Zola ocupaba el primer lugar. Había leído sus novelas con deleite fantástico. ¿Cómo, pues, no jugar a un caballo que llevaba su nombre?

Le jugó dos boletos, que guardó muy dobladitos en el bolsillo del chaleco, y regresó al lugar que había ocupado en la carrera precedente, en la tribuna de material, junto a la tercera columna, casi enfrente de las pizarras que se alzan al otro lado de la pista.

---

Al domingo siguiente sus amigos se reunieron con él en aquel sitio que había elegido al azar y que se le antojó "de mucha suerte". Además, cuantos se reunían allí le parecieron desde el primer momento personas honestas, muy comunicativas y serviciales.

A partir de aquel domingo fué otro, y otro después, y después otro. "El pulpo gigantesco, de poderosos tentáculos", como decían unos; "la sirena que cautiva con la magia de su voz", como decían otros, le habían vencido a pesar suyo; le habían arrastrado al juego, del que no podría desligarse más y por el cual lo había sacrificado todo: porvenir, amor, familia y felicidad.

Cuando ya habían corrido quince años, en los que no había faltado una sola vez, en los que tampoco se había separado de aquella tercera columna de la tribuna de material, solía decir a sus nuevos compañeros de lugar:

—En los quince años que llevo viniendo aquí, ¡cuántas personas han desfilado por junto a esta columna! ¡Cuántas! Y todas han ido desapareciendo; unas quizá para irse lejos, otras acaso para ir a pudrirse en una cárcel, y otras, sin duda, por haber sido sorprendidas por la muerte... ¡Quién sabe cuándo dejaré yo de venir a este lugar!...

Y al decir esto una lágrima de pena y de desilusión rodó por una de sus mejillas. Pero al grito mágico de "¡largaron!", lanzado por millares de personas, sus ojos adquirieron un gran brillo de júbilo y se clavaron en el pelotón de caballos que en ese momento iniciaba la carrera, del que se destacó rápidamente la chaquetilla del que él había jugado...

FIN




Todos los días
a la misma hora

Para gozar de buena salud es necesario mover el vientre todos los días y, si es posible, siempre a la misma hora.

Para combatir el estreñimiento y adquirir la costumbre de mover el vientre todos los días recomendamos la

**Santeina**

(DIOXIDRIFTALOFENONA)

ricas pastillas de chocolate que desalojan sin irritar.

Santeina es el regulador intestinal más cómodo y agradable, que reeduca el intestino haciéndolo funcionar normalmente todos los días.

Puede tomarse a cualquier hora, no requiere cuidado alguno.

En todas las farmacias y en la

**Farmacia Franco-Inglesa**

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida — Buenos Aires

# "ES NECESARIO PREOCUPARSE *de la* MUJER DESPUES *de los* CUARENTA AÑOS"

## DICE Mrs. ROOSEVELT, LA ESPOSA DEL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS



*Mrs. Franklin de Roosevelt, que ha estudiado con cariño el problema de la mujer que ya ha cumplido los cuarenta años.*

*En su entrevista con* CORINNE REID FRAZIER

EN medio de una revolución industrial sin precedentes, en la cual un hombre sin miedo ha tomado a su cargo el porvenir de una nación, se ha presentado una serie de problemas sociales e industriales de gran interés.

"Ha llegado la hora en que todo ciudadano debe apreciar estos problemas y volcar en la balanza el peso de su opinión", así afirma la señora Franklin de Roosevelt, esposa del presidente de los Estados Unidos, para quien no existe problema que no deba ser estudiado debidamente.

"Uno de estos problemas que tiene que ser resuelto por los Estados Unidos, es uno que toca de muy cerca al sexo femenino: el problema de la mujer de cuarenta a cuarenta y cinco años, que se ve librada a su propia suerte."

### ¿DEBERA SER ELLA UNA CARGA?

¿Cuál será su suerte en el ambiente moderno? ¿Deberá ser ella una carga para el gobierno, para las profesiones o para la industria?...

¿Se le puede encontrar una ocupación? ¿Cómo? ¿Dónde? ¿Cuál?

La señora Roosevelt ha estudiado detenidamente este problema; ella cree que el problema de la mujer que ha pasado de los cuarenta y depende de sus jornales para subsistir (a menos que tenga una profesión), es mucho más agudo que el de cualquier otra clase o grupo de mujeres, y que esto precisamente se debe a la industria moderna, creada por las maquinarias.

"He llegado a la conclusión de que la mayor parte de las mujeres que han perdido sus puestos al llegar a una edad madura, pertenecen a la clase de empleadas más bien que a las profesionales. Cuando una mujer adquiere cierta fama en una profesión, su porvenir no suele ser alterado con los años. En cambio en la industria moderna, cada año una vez llegada a los cuarenta, se torna en una traba. Es poco probable que una mujer llegue a encontrar un puesto una vez que ha pasado de los cuarenta años.

"Debido a la ley de pensiones y accidentes de trabajo, el patrón se ve obligado a prescindir de los servicios de estas mujeres, siendo el riesgo demasiado grande.

"Estoy de acuerdo con la opinión moderna de que los cuarenta y cinco años marcan una edad peligrosa, corriéndose el riesgo de ser relegada a segundo plano."

### EL AMOR PROPIO ESTA EN JUEGO

"Al tener que retirarse forzosamente a esa edad crítica, después de una vida más o menos activa, el efecto no puede ser menos que pernicioso sobre el espíritu de una mujer activa; su amor propio está en juego.

"Este, como cualquier otro problema social, nos afecta personalmente a cada uno; si este gran número de mujeres están empleadas útilmente, es de positivo valor para la nación; en cambio si se las deja libradas a su propia suerte, pueden resultar una gran amenaza para la sociedad.

"En fin; veo en esto no solamente un deber social, sino también una responsabilidad que debe ser asumida por el país y por la industria. Ellos serán los que al fin y al cabo resulten vencedores. La nación depende de sus ciudadanos, y la industria de sus clientes pudientes."

### ¿QUE SOLUCION LE VEO AL PROBLEMA?

Guardó silencio, y continuó: "Debe existir algún remedio; claro que esto no puede resolverse en un momento; pero no cabe duda de que tendrá que ser la industria la que se encargue de esto, puesto que fué a raíz de la introducción de las máquinas que surgió esta situación. Varios proyectos han sido ya presentados. El que más probabilidades de éxito tiene es aquel de proveer a todo empleado, llegado el día de jubilarse, con un pequeño fondo de previsión.

"Para mi modo de ver, el plan más aceptable sería el de tratar de buscar nuevas ocu-

(Continúa en la página 19)



*Los esposos Roosevelt colaboran juntos en la resolución de problemas de gran interés para su país y sus habitantes.*

*El gaucho valiente y leal que compromete su corazón, queda irremisiblemente sujeto al . . .*

# PALENQUE PAMPA

*. . . del cual, como dicen los hombres de nuestro campo, "n'un toro es capas 'e juirse."*




I

ROMILDO sujeta bruscamente su caballo en medio del campo. Desmonta ágilmente y se echa el sombrero sobre la nuca, dejando al descubierto la frente sudorosa y casi excoriada por el trasudado tafilete del sucio chambergo. Con una de las puntas de su pañuelo de dril negro se enjuga el sudor, escudriñando, como de matute, el desteñido horizonte. Hurga, luego, entre los pliegues de su ancha faja de cotón rojo, en busca de algo que ha escondido con mucho tiento.

—¡Áhurita sí! — exclama entre dientes. — ¡Ya no hay peligro que naides me vea!

Su mano ruda, moteada de cicatrículas obscuras, tiembla al retener aquel retrato de mujer, que acaba de extraer del secreto pliegue de la faja.

—¡Linda la china! — torna a musitar, llevándose el retrato a los labios. Luego desplaza una mirada circular por toda la redondez vacía del horizonte, vuelve a su lugar el objeto aquel y se acerca a acariciar su caballo, poniendo en el arrumaco como un resto de la pasada efusión. — ¡Cabayito! — dice, con la voz ahogada por la emoción. — ¡Cabayito güeno!

Su ancha cara de muchachote franco, atezada por el sol, parece descomponerse en ese turbión de honda ternura que arrambla todos sus centros y empuja lágrimas a sus ojos. Se encuentra de nuevo en uno de esos estados de hipersensibilidad, que desde algún tiempo viene sufriendo con cierta frecuencia y que parece dejarlo desjarretado, sin voluntad y con una profunda piedad de sí mismo. Por eso, dice con las carrilleras contraídas por la angustia: "¡Pobre Romildo! ¡Cómo l'han dao güelta la choya!... ¡Y la rabia que le tiene don Cosme, su antiguo patrón!..."

Apoya la cabeza sobre el borde del recado, cierra los ojos y reconstruye mentalmente todos los detalles e incidencias de lo que, desde hace un mes, constituye su gran tragedia sentimental.

CUENTO

Por

OSVALDO VARGAS MOLTENI

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

Romildo había quedado "guacho" siendo todavía un niño. Niño, se mezcló en el ajetreo de la vida reseril, soportando pejigueras, mojaduras y tabardillos. Recibió porrazos de caballos resabiados, que le hacía montar algún viejo resero, para sacarlo "durazo y de lay", y sufrió desolladuras en las manos y en el rostro, al caer sobre los relejes de las hondas huellas calcinadas por el sol y endurecidas por las pesadas llantas de las carretas. En un arreo, que duró cerca de un mes, trabó amistad con un viejo resero, casi valetudinario, al que espetó la historia de su niñez. El viejo le granjeó querencia, le aderezó consejos valederos y se hizo querer entrañablemente por el muchacho.

En San Antonio de Areco, a poca distancia del poblado, tenía su rancho don Sergio, en el que vivía completamente solo, de sus exiguos canchos de resero y de alguna que otra changa en las estancias vecinas.

Durante aquella odisea, bajo pujantes chubascos a veces, atravesando, otras, marismas fofas en las que los caballos se hundían hasta los corvejones, costalando algunos jinetes en el limo fétido y chirle, al intentar pechar algún animal rezagado, don Sergio sintió recrudecerse sus viejas várices. Poco antes de llegar a destino, manifestó, con desaliento, a sus compañeros que no podía continuar.

—Me güelvo pa mi rancho — dijo.

—Yo me voy con usté — contestó Romildo, que estaba a su lado.

—¿Vos? ¿Y pa qué?

—¡Pa cuidarlo, don Sergio!

Llegaron a San Antonio de Areco. El viejo se arrunchó en su catre de guascas. Romildo no se separó de su lado. Le cebaba mate, le aderezaba sabrosas chatascas, le arreglaba las mantas de abrigo del catre y se esmeraba por que tuviese siempre bien tapados los pies por una hermosa y blanca zamarra, que era jactancioso rumbo en el recado del viejo tropero.

Un atardecer, en momentos en que el muchacho, agachado ante la puerta, preparaba el candil, desde el obscuro cornijal del rancho en que estaba emplazado el catre, le llegó la voz

(Continúa en la página 13)

# PARA LAS MADRES

Por "EL MEDICO DE GUARDIA"

LA ALIMENTACION

"Cuanto se refiere a la alimentación tiene tal importancia para la salud, que nunca será censurable insistir en la materia.

"Resumiendo lo contenido en la mayor parte de los tratados de higiene, salen algunas reglas, entre las cuales es la más generalizada la de que no se sabe comer nunca una substancia que no apetezca.

"Al mismo orden pertenece la recomendación de no sentarse a la mesa estando muy incomodado o muy cansado por andar.

"Hay que comer con lentitud, mascando bien los alimentos, que deben ser sencillos, sin saciarse, pues debe uno levantarse de la mesa, siempre, con algún apetito.

"No conviene beber mucho líquido durante las comidas, y tampoco es sano entre alimentos calientes imgerir bebidas frías.

"Es muy conveniente hacer las comidas a las mismas horas y distanciarlas de un mismo día, teniendo en cuenta que por muy ligera que sea una comida, se tarda casi siempre, tres o cuatro horas en digerirla.

**ES MUY UTIL QUE LA LECHE QUE SE DA A LOS NIÑOS CRIADOS CON BIBERON SEA SIEMPRE DE LA MISMA VACA, Y, SI ES POSIBLE, DE UNA CON CRIA RECIENTE, PUES EN ESTAS CONDICIONES LA LECHE ESTA MAS EN RELACION CON LA FUERZA DIGESTIVA DEL NIÑO. NINGUNA DE LAS MADRES QUE SE VEN IMPOSIBILITADAS DE CRIAR A SUS HIJOS POR SUS PROPIOS MEDIOS DEBE OLVIDAR ESTE DETALLE DE TANTA IMPORTANCIA.**

"La costumbre de leer, estudiar o hacer cualquier clase de ejercicio intelectual durante la comida, es perjudicial por muchos conceptos.

"En armonía con este precepto y el de la lentitud, se aconseja disponer el horario de las comidas, de modo que se tenga segura la conveniente tranquilidad; es preferible tardar lo que sea, con tal de atender a dicho extremo.

"Finalmente, la creencia de que un ejercicio violento favorece la digestión, hay que desterrarla; no es malo hacer algo de ejercicio después de las comidas, pero ha de ser moderado, sin que ni remotamente produzca fatiga; esto es aplicable a personas sanas; a las delicadas lo que más les conviene es el reposo."

Todo esto que le decimos es lo que ha escrito sobre el particular un renombrado facultativo, y ello es, precisamente, lo que usted desea saber, según los términos de su carta.

*Cdo. a "I. P.", de Realicó.*

• •

*FUERZA DE VOLUNTAD*

*En efecto, debe usted obrar como le ha aconsejado el doctor que lo ha asistido. No debe usted olvidar que el paciente es el mejor colaborador del médico, poniendo de su parte todo el mayor empeño por acelerar su curación.*

*Todos esos síntomas a que usted se refiere no son, en realidad, anormales; pero si pasado otro lapso continúa sintiendo ese desasosiego, entonces debe usted recurrir a un facultativo, quien, mediante una revisión en forma, podrá aclarar la duda que ahora le atormenta.*

*Pero le repetimos que debe usted seguir con el tratamiento indicado, poniendo de su parte todo el mayor empeño en contener ese estado de nerviosidad que lo domina tan por completo.*

*Cdo. a "Olvitín", de Añatuya.*

AIRE

**Hace usted muy bien en hacer tomar a su nene el mayor aire posible. Esto es altamente beneficioso para su salud. Persista en ello.**

*Cdo. a "Rosa M. de L.", de Banderaló.*

• •

HEMORRAGIAS NASALES

Ya que su chico es tan propenso a sufrir hemorragias nasales, debe usted recurrir al siguiente procedimiento cada vez que se le repitan: si son leves, comprímale el ala de la nariz contra el tabique — se entiende que nos referimos al lado que sangra. También puede recurrir a introducirle en la fosa sangrante un taponcito de algodón.

En cuanto a las causas que pueden producir estas hemorragias, son múltiples, siendo las más frecuentes producidas por lesiones en las pequeñas arteriolas terminales del tabique.

*Cdo. a "Chinita", de Lobería.*

## *El* JUEGO *en los* PARQUES



La llegada del verano es propicia para los juegos al aire libre. Es así que los parques se llenan de niños que, al abrigo del sol o en las últimas horas de la tarde, juegan incansablemente, poniendo un poco de emoción y alegría en su vida tan delicada.

La vida es así para ellos el mejor tónico. Se desarrollan sanos y su espíritu adquiere ese vigor con que luego afrontarán los rigores de las estaciones frías encerrados en el hogar, a veces sin sol ni aire, ni medios de distracción, como ocurre en las casas modernas, donde se contemplan todas las economías, menos las necesidades de los niños.

Es deber de todas las madres llevar sus niños a jugar a los parques y las plazas. No deben olvidar que con ello contribuirán a fortalecer su naturaleza, que necesita de todos los estímulos para que no sufra los efectos del crecimiento y la falta de comodidades.

Es de esperar que esta prédica será bien acogida, por los sentimientos en que está inspirada.

DE LA VISTA

Ese mal que, según su carta, padece su hija en la vista, acaso sea debido a una infección cuyas causas pueden muy bien ser sus propias manos, con las que ha debido frotarse los ojos enrojeciéndoselos como si tuviera sangre en ellos.

Nuestra opinión es que la haga ver cuanto antes por un especialista, ya que no hay nada tan preciado como el órgano de la visión. Es el mejor consejo que podemos darle, ya que, por simples referencias, no podemos hacer otra cosa en su favor.

*Cdo. a "Tita", de Deán Funes.*

• •

BIBERON

**Tanto si la madre cria por sí a su hijo, como si tiene nodriza, siempre el biberón resulta un objeto indispensable, pues el niño jamás debe beber con el vaso, sino con el biberón.**

**Como es bien sabido, la succión que el biberón exige provoca la salivación necesaria para la buena digestión del alimento.**

**Téngalo muy en cuenta. Lo mismo decimos a las demás madres que leen esta página.**

*Cdo. a "Yo", de Alem.*

• •

AGRADECIENDO

Agradecemos mucho los conceptos de su carta, y puede estar segura de que tenemos especial interés en ser útiles a todas nuestras lectoras.

*Cdo. a "Lectora", de Pergamino.*

• •

RESPUESTA

**Sí, señora. En esta ciudad existe un instituto especialista en las enfermedades de los ojos. Este instituto es el Santa Lucía, que está situado en la calle San Juan a la altura del 2000.**

**ES CONVENIENTE DESECHAR EN ABSOLUTO EL USO DE LA ENVOLTURA COMPLETA EN LOS NIÑOS DESDE LA HORA DE SU NACIMIENTO, PUES ESTO LES APRISIONA EL CUERPO. CUANTO MAYOR SEA LA LIBERTAD DE QUE DISFRUTEN EN SUS MOVIMIENTOS, TANTO MAYOR SERA SU ROBUSTEZ Y MEJOR SU BUENA CONFORMACION. TAMPOCO DEBEN USARSE PIEZAS DE VESTIR QUE COMPRIMAN LA CABEZA, PORQUE MAS TARDE PODRIAN PRODUCIRLES DESORDENES EN LA SALUD O LA INTELIGENCIA.**

**Puede llevar a él su niño, que será muy bien atendido.**

*Cdo. a "Vecina", de Villa Riachuelo.*

• •

JUANETES

Para esos juanetes a que usted se refiere no es posible darle remedios, pues todos serían inútiles. Lo que le conviene a usted, como única medida, es la operación.

Usted verá qué es lo que más le conviene hacer.

*Cdo. a "Señora de edad", Mercedes (Buenos Aires).*

• •

*CHUPETE*

*Insistimos en que el chupete es perjudicial para la salud de los niños. En números anteriores nos hemos ocupado con cierta amplitud de ellos.*

*Entérese.*

*Cdo. a "Mamaíta", de Ceres.*

• •

RESPUESTA

La pregunta que nos formula no corresponde a esta sección, razón por la cual lamentamos mucho no poder contestársela.

*Cdo. a "P. L. de A.", de Victoria (Entre Ríos).*

(Continúa en la página 20)

**La VACUNA es NECESARIA: PRESERVARA a sus NIÑOS de CIERTAS ENFERMEDADES**

**Palenque pampa**
(Continuación de la página 11)

del enfermo, una voz enronquecida y apagada, como nunca le oyera emitir:

—¡Romildo!..., atracate un momento, muchacho!...

El mozo corrió a su lado.

—¡Mande, don Sergio! ¿Precisa alguna cosa?

—¡Nada! Sentate áhi..., quiero decirte algo...

—Güeno, don Sergio; en seguidita priendo el candil, ¿eh?, porque está muy escuro, y no lo viá ver cuando hable.

—¡Ah!, ¡ah!

Después de practicada la operación, se sentó Romildo en el arcén del catre; y el gaucho comenzó a hablarle de esta guisa:

—Vos miás dicho que no tenés padre ni madre, ¿no?

—Si, pué...

—¡Güeno! Anque ya es uno poco fiero que por áhi pueda algún trompeta yamarle a uno guacho, no es causa pa que un hombre tenga qu'andar siempre como acoquinao y como juyendo 'e la gente, ni pa sentirse 'e sobra en tuítas partes... ¿Entendés?

—Sí, don...

—Óime bien esto que te viá a decir áhura: el hombre necesita libertá y juerza, pa mudar de sitio cuando quiera y pa rempujar juerte ande otros, por puro capricho 'e malvaos, quieran cerrarle el paso, ¿entendés? ¡Güeno! Pa tener estas priendas hay que juir 'e dos cosas: andar en pendencias con la polecía y en enriedos con poyeras... De l'una, porque cualquier día te meten en la chipa, ande echarás ráices y no verás el sol sino como de robao; y de l'otra..., ¡por muchas razones! ¡Mirá!, ¿vos sabés lo qu'es el "palenque pampa"?

—No, don Sergio... ¡Palabra que no lo conozco!

—¡Güeno; áhurita lo va'a saber! En muchas ocasiones haberás cruzao por campos pelaos como rodiya 'e cabra, en que no se devisa ni un rancho, ni un arbolito, ni siquiera un retazo 'e alambrao, ande pueda un gaucho, a falta e palenque, atar el pingo, si acaso se siente cansao o quiere largarse pa juirle a un calambre o pa tumbarse 'e lomo al sol, a dormitá un ratito...

—¡Mesmamente, don Sergio! — apostilla el muchacho. — L'otra ves, arriando una tropa pa San Andrés de Giles, cruzamo por un campo limpito como un poncho: ¡ni árbole, ni alambraos, ni ranchos! ¡Nadita, don; y pa pior, muerta 'e sé la hacienda y tuítos nojotros!

—¡Ah!, ¡ah! Y decime áhura: ¿cómo pensás qu'hace ese hombre si anda juyendo 'e los melicos y no puede acercarse a las poblaciones ni a pedir una sé d'agua, y tiene que rumbiar siempre pa los bajíos y lugares ande ni las vacas cimarronas viven, eh? ¿Cómo pensás qu'hace pa asujetar el cabayo y echarse a descansar, cuando n'hay ni un arbolito que sirva de atadero, y pa pior, que con la escuridá 'e la noche no puede verse ni las manos?...

Romildo no contestó, esperando que el viejo mismo explicara.

—¿No sabés? ¡Claro que no sabés, muchacho! ¡Güeno, mirá! Con el cuchiyo, el gaucho cava un pocito en el suelo, l' hace al cabestro un ñudo apretao en la punta y lo entierra, tapandoló con la mesma tierra qu'ha sacao, ¿entendés? ¡Y ansina, n'un toro es capás 'e juirse!

—¿Y por qué? — hesitó tímidamente el mozo. — Con tirar pa arriba un poco juerte...

—¿Ah?, ¿ah? Pero ¿no ves, bobeta, qu'el cabayo no tira nunca pa arriba, sino p'al costao, y que ansinita en tuíta la siega poderá arrancar el cabestro, apretao como está entre las paredes del pozo?

—¡Verdá, don Sergio; no cáiba en eso!

—¡Claro, pué! Y áhura escuchame bien lo que t'iba a decir: ¡la mujer es p'al hombre, mesmo qu'el palenque pampa p'al cabayo!

Como de intento, hizo el gaucho una pausa, dando tiempo a que Romildo hablara.

—¿Y por qué? — dijo éste.

—Porque los dos asujetan sin poste y no dejan ver el ñudo! El cabayo atao a palenque pampa, que se ve con las riendas en el suelo y sin denguna estaca que lo asujeta, créi, a cada rato, qu'está en libertá; y no deja 'e tironiar y dar güeltas, sin escarmiento 'e los chascos que se yeba cada ves que se créi dueño 'e juir; porque como no ve por dengún lao el ñudo 'e la atadura, hái de imaginarse que no está atao..., y güelve a dar güeltas y y güeltas en el mesmo lugar... ¡Ansina es el hombre que se entriega a una mujer! Tiene tuíto el campo suyo, no ve nada que lo asujetea; y en cuantito quiere largarse a conocer pagos ajenos o pa juirle mesmo a la polecía, siente qu'algo, escondido como un "palenque pampa" en el corazón, l'hace tirar las riendas a su cabayo y quedarse clavao áhi nomá, como un sotreta.. ¡Por eso digo! ¡Juile siempre a las poyeras y a la chipa! Acordate de estas alvertencias, muchacho... Y áhura apagame el candil, que m'ha fatigao esta charla y m'ha dentrao mucho sueño...

Después de matar la luz, al acercarse Romildo al catre del enfermo, notó que éste no respiraba. Se volvió a encender el candil nuevamente, y a su rojiza y débil claridad pudo ver, siniestramente contraída por la muerte, la cara seca y apergaminada del viejo tropero...

II

Solo entonces, y como aturrullado por la impresión que le causara la trágica escena, salió Romildo en busca de conchavo. Arribó una tarde a la estancia de don Cosme Montiel.

—¿Sabés trabajar? — le preguntó éste, al enterarse del objeto de la visita.

—Sí, señor...

—¡Güeno! Desensiyá áhura; y mañana te v'acompañar un pión al "puesto" ande vas a conchavarte...

Así entró Romildo al "puesto" de don Zoilo, donde debía empezar su gran pena de amor... Tenía el puestero una hija de nombre Marcela, de rara y picante belleza, a cuyo influjo la sangre del mozo se llenó de escozores, que sentía soflamarle el rostro, cada vez que se topaba con la hermosa muchacha. Pero su amor era tímido y silencioso como su alma misma; y de esa su timidez parecía burlarse inconscientemente Bartolo, un antiguo peoncito del "puesto", con quien tenía Marcela una familiaridad que establecía sospechosas asiduidades y que Romildo observaba, sintiendo retorcérsele las entrañas, como un churrasco sobre las brasas. No era contra ella la reacción de su fiero y celoso egoísmo, sino contra el pobre peoncito, cuyas libertades para con la moza, le resultaban odiosas y chocantes. Y sufría en silencio, acallando sus fieros impulsos y profesando a la hermosa chinita una adoración muda y casi enconada. Ella, como sospechando de los sentimientos que inspiraba, aguzaba el dardo de su crueldad femenina, dulcificando sus modales para con Bartolo y dispensando a éste el atrevimiento de ciertas actitudes intencionadas y maliciosas...

Una tácita hostilidad distanció a los dos muchachos, que al encontrarse, se

(Continúa en la página 17)




# La futura generación

Usted desea con toda el alma que cuando su bebé llegue a la edad en que tenga que afrontar la lucha de la vida, esté rebosante de salud, vigor y energía, pues así le será más fácil alcanzar la felicidad y el éxito.

Una de las mejores defensas de la salud de su bebé es la famosa *Leche de Magnesia de Phillips* porque hace más digeribles la leche de vaca y otros alimentos, y evita la formación de grumos duros en el estómago, eliminando así el peligro de los cólicos, indigestión, estreñimiento, diarrea, etc.

**Leche de Magnesia de Phillips**




SI NO ES PHILLIPS NO ES LEGITIMA

*Para el hombre semisalvaje que llevaba una vida casi primitiva, aquella mujer rubia y de maneras refinadas que durante un tiempo fué de él, no podía ser una criatura humana, sino...*

# La MADRE

NOVELA CORTA

Por
ALEJANDRO MAGRASSI

I

EL río, en aquel sitio, corría con mansedumbre. Había dejado allá, a lo lejos, su furia y venía, como humillado, a lamiscar el lugar donde abría las barcas.

Una casita alzaba allí su techo ennegrecido. Crecían los naranjales a su alrededor; los "isipós" se enroscaban en las copas de los árboles llenos de frutas jugosas. Los que pasaban por el río veían muy a menudo ahí un mozo robusto, morocho, y a una mujer rubia, hermosísima. De noche, oían en la finca cantos en idioma extranjero. Una voz de mujer, firme, timbrada, se expandía por toda la costa...

Para los que habían luchado con las furias del Paraná, era un descanso poder ir allí, a la deriva. Esto influía quizá para que mirasen con buenos ojos a la pareja y se dijesen al verlos:

—¡Quién pudiera ser como ellos!...
—¡Qué suerte tiene el muchacho!...
—¡Linda la rubia!...
—¡Linda!...

Aquella mujer delicada, pálida, siempre con trajes vaporosos y de colores vivos, bien peinada, arreglada con gusto, le hablaba de lujo, de refinamientos que desconocían. Los barqueros y marinos de los buques mercantes se acordaban de la leyenda de la "Madre del Agua". Para ellos, la mujer rubia era una reencarnación de Yara, diosa de los riachos y los cañaverales, protectora de los amores rústicos, la que, según la tradición secular, cuida de los pájaros y las flores del camalote y brinda a los enamorados, en las orillas del río, sus rincones de sombra.

En las tardes de calor sofocante, la veían semidesnuda, reclinada indolentemente en la hamaca, abanicándose con una pantalla de palma. Nadie sabía quién era, cómo se llamaba, aunque no se ignoraba que había llegado de lejanas tierras. Pero muchos conocían a su compañero, Reinaldo Benítez, dueño del terreno en que estaba edificada la casa, cultivador de yerba mate. La extranjera se había aparecido al propietario del bote "Terrible" como la personificación de la diosa antigua, un día de gran calma, de mucho calor. Iba con su embarcación por un brazo del río, por el que pasaba muy poca gente, cuando la vió echarse al agua, siguiendo la corriente. Sus cabellos rubios se mezclaban con el oro del sol, sus ojos celestes tenían la hermosura de la flor del camalote, sus labios eran rojos como la flor del ceibo. De pronto, el eco de un canto melodioso, en idioma extranjero, subió a los aires, llenando el ambiente de júbilo...

II

Saka era rusa. Había embarcado en el "Ibicuy" para dirigirse al Chaco paraguayo, para establecerse en una colonia de "menonnitas", lugar al que nunca llegó.

Sola, rica, libre, había pensado en la patria de Solano López como en una tierra de promisión. En Rusia sólo había visto horror, sangre, crueldades. Primero la guerra, brutal, terrible, en donde habían muerto su padre y su prometido. Luego, la revolución, las persecuciones a los de sus creencias, que les hacían ir a buscar la tranquilidad en tierras distantes. Un tío suyo había ido a establecerse al Paraguay con su familia. Sus primas le escribían desde allí con frecuencia. Cuando falleció su madre, a consecuencia de las persecuciones y malos tratos de las autoridades soviéticas, le tentó la aventura transatlántica. Rica después de la muerte de sus padres, sola, amiga de las aventuras, culta, soñó con el lejano país donde el cielo es siempre azul y la naturaleza pródiga. La cautivó — harta de civilización — el primitivismo de las gentes, la grandiosidad del escenario natural donde imaginaba que debían ocurrir cosas estupendas. Sus primas le hablaban en sus cartas de árboles que un hombre no lograba abrazar, de serpientes de dos metros de largo, de enormes "yacarés". Varias fotografías se las presentaban con botas y "breeches", cerca de un bosque tupido o de una hirviente catarata.

Cuando tomó el vapor en Hamburgo, después de un viaje penoso en ferrocarril, en dirección a Buenos Aires, iba cegada por la visión del lejano país en el cual iba a vivir. Recordaba las instrucciones de sus primas: embarcar en Hamburgo para Buenos Aires. (¡Mucho cuidado con los tratantes de blancas!) Allí, un vapor fluvial. (Alguna oficina de navegación la informaría.)

En Alemania vió el fantasma de la guerra y la revolución en los belicosos "nazis" que luchaban en la calle con los judíos. Siempre la intolerancia, la fuerza bruta imponiéndose a los ideales de la religión.

Anduvo en Buenos Aires titubeante, perdida, como tantas extranjeras que llegan todos los días a su puerto. Fué a la oficina en cuestión y logró que la acompañara un empleado a las de la compañía de vapores. Tomó pasaje en el "Ibicuy", no sin que el empleado le dijera que a la región que iba había llegado también el espanto de la guerra...

Desde el vapor pasaron ante su vista los hermosos paisajes de Entre Ríos, la dorada placidez de Corrientes. Asomada a la borda, soñaba con una casa como las que veía desde allí, con un esposo, con un hogar en aquella tierra virgen que no conocía aún el horror de las luchas de clase y de religión.

Fué así que conoció a Reinaldo Benítez. Acodada un día en la cubierta, soñando con su ilusión de dicha, sus ojos tropezaron con la cara cetrina del colono. Adivinó que bajo su aspecto tosco, ocultaba un gran corazón. Se sintió atraída por aquel hombre moreno, rudo, simpático. Una noche cambiaron algunas palabras:

—¿Va lejos?
—Al Paraguá...
—Yo voy a Misiones...

Benítez le dijo que allí tenía un yerbal. Ella



# de las AGUAS

*...diosa de los riachos y los cañaverales, protectora de los amores rústicos.*

no entendió lo que era eso, hasta que él le explicó lo que significaba la yerba mate para los americanos. Tanta inteligencia, tanta atención puso en compenetrarse de sus palabras, que a pesar de sus diferentes idiomas, logró interpretar más o menos bien sus frases.

III

**Fué** el horror de la guerra que allá, en el Chaco, se estaba desencadenando? ¿Fué el deseo de recalar allí, de ser protegida por dos brazos varoniles, de terminar para siempre su peregrinación por el mundo?

Saka no lo sabía. Influyó todo en su determinación: el calor enervante, el horror a la matanza, el embrujo de la noche alucinante...

Aquella mujer que había vivido tanto tiempo sola, que había sabido bastarse a sí misma, de carácter varonil y genio enérgico, se volvió para Reinaldo tierna, sumisa.

Él le habló de su soledad, de las noches prodigiosas de Misiones, de los cantos tristes de los marineros, de la magnífica flora de aquella tierra maravillosa. Ella le dijo de sus años de infancia, de la angustia que había experimentado al morir su padre y su novio en la guerra, de cómo había visto finar a su madre, de su vida solitaria y sin esperanza. Se entendieron con pocas palabras, casi por intuición.

Aquella noche de viaje unió sus bocas en el puente. ¿Quién dijo que las amistades de a bordo son efímeras? Cuando Reinaldo bajó en Misiones, iba de su brazo la pasajera rubia que había llegado de las tierras heladas de Rusia. Entre seguir al Paraguay, hacer una vida monótona junto a sus tíos o quedarse en la tierra misionera con el hombre que amaba, la mujer, con la decisión rápida de las de su raza, no vaciló. La tierra nueva le brindaba una vida libre de trabas y prejuicios.

IV

**Los** primeros días de amor fueron deliciosos. Él volvía del yerbal, sudoroso, lleno de tierra; en la casa le esperaba la sonrisa de ella. Se le pasaban las horas a la mujer arreglando las cosas, colgando cuadros, cosiendo, remendando la ropa.

Benítez admiraba el genio práctico de la europea. Sabía sacar provecho de todo. Con dos maderas y una fotografía hacía un cuadro; con una tabla de jacarandá, una repisa; de una funda vieja, una cortina. Todo andaba en la casa del colono patas arriba; la rubia, con dedicación ejemplar, lo fué poniendo en orden. Al poco tiempo, parecía otra. Había allí pulcritud y concierto; en la cocina todo era limpio y brillante.

Saka esperaba a Reinaldo con el mate frío preparado, pues en aquel lugar no se toma agua sino mezclándola con yerba. Eran entonces los días en que los que pasaban por el río oían las canciones tristes de la pelirrubia que hablaban de países, de costumbres exóticas. En el cielo claro de Misiones resonaba la voz de la "mennonita" como una promesa de amor, como augurio de felicidad.

Reinaldo adoraba a la "cuñataí". Hombre rudo, perdido en aquella soledad de la tierra, le costaba convencerse de que era merecedor de toda aquella felicidad. Apenas había entrevisto mujeres como aquélla cuando en sus visitas a Posadas había ido al cinematógrafo. Pero nunca pudo creer que pudiera amarle a él una mujer de esas, pensando que estaban destinadas para los galanes de la pantalla.

Comían frutas del bosque, mordisqueando la jugosa pulpa, besándose en los labios húmedos de zumo. Sacaban miel silvestre de los huecos de los árboles; Reinaldo chupaba la golosina en su boca. El "isipó" envidió sus abrazos, el viento les trajo el grito de Curupí, la selva hizo resonar en sus oídos los cantares de Irasema.

Eran jóvenes. Se amaban. ¿Qué importaba lo demás? Si ella pensaba alguna vez en la sorpresa de sus tíos al tener noticias de que se había embarcado en Buenos Aires, sin haber llegado a pisar territorio paraguayo, sonreía.

El plantador tenía por la muchacha un supersticioso cariño. La idolatraba. Su lenguaje extraño, sus cantos monótonos, los refinamientos de su persona eran cosas que se la hacían misteriosa, atrayente. El perfume con que empapaba sus cabellos, sus ropas lujosas, sus útiles de tocador, sus libros, eran cosas que le hablaban de una civilización que desconocía.

Estaba convencido de que un día se iría, como había venido, sin despedirse, sin decir adiós. Cansada de sol, de calor y de besos, volvería a su país de nieve y de viento...

V

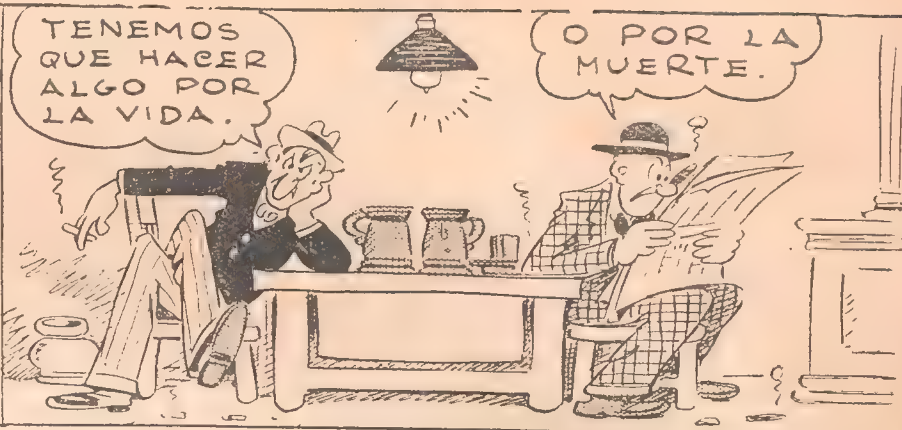
**De** repente Saka empezó a sentir el ansia de la vida civilizada. Reinaldo la vió escribir largas cartas a gentes "de allá"; en su lengua incomprensible.

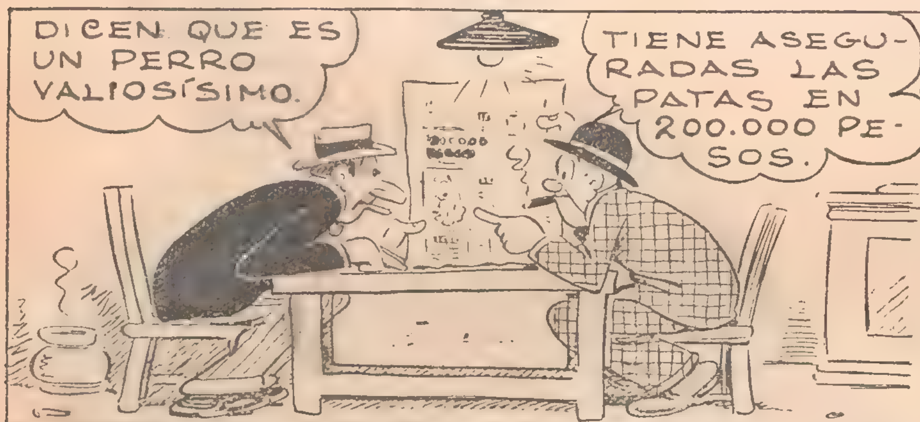
Poco a poco, la cercaron los recuerdos, las memorias de la tierra



# DON PÁNFILO Y SU PERRO ADOLFO

ESTOS TÍOS SIN TRABAJO Y CON CARA DE ASALTANTES PARECE ESTUVIERAN BAJO DE HORRIBLES INTERROGANTES.



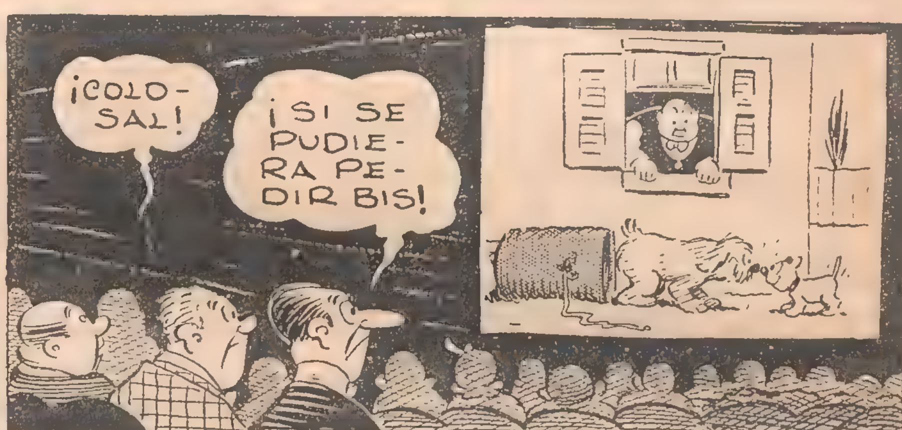









King Features Syndicate, Inc. Great Britain rights reserved




natal. Le llegaron, con las cartas de la patria lejana, postales, revistas, diarios. Cosas que la dejaban pensativa o la alegraban fugazmente.

Benítez empezó a sentir celos de aquellas cartas, esos periódicos y fotografías que le robaban un poco del cariño y del tiempo de su compañera. Mientras trabajaba en el yerbal se ponía a pensar: "¿Qué le decían? ¿Por qué su alegría y su tristeza?" Cuando le preguntaba a ella, Saka respondía brevemente, sin explicarle el motivo de su aflicción o su júbilo.

No lo oía ya con la atención de antes, no cantaba casi nunca. Algo parecía preocuparla. Había creído que se iba a identificar con la tierra nueva, pero los prejuicios de su raza, las cosas de su religión, los recuerdos, la llevaban a la patria vieja, al pedazo de suelo donde se meció su cuna.

Entonces juzgó todo aquello estúpido, bárbaro, y su aventura con el colono una cosa ridícula. Unirse a un hombre porque le gustaba, sin saber cómo eran sus costumbres, sus gustos, sin conocer su idioma, sólo a un cerebro loco de eslava podía habérsele ocurrido.

Poco a poco, los días que habían estado llenos de amor se fueron volviendo tristes. Saka hablaba ya de sus primas con seriedad. La posibilidad de ir a reunírseles al Chaco le parecía ahora factible. De Rusia le habían escrito que su tío se había enterado por una carta de su aventura y que le pedía que siguiese al Paraguay a juntársele. Su lance de amor no le iba a prohibir casarse allí con alguna persona de su religión, nacionalidad y costumbres.

VI

Inútilmente quería Saka disimular sus ganas de irse. Ya no le preocupaba el arreglo de la casa. Estaba triste, preocupada. Permanecía muchas horas sentada en la hamaca, leyendo los papeles "de allá", las cartas, los periódicos. De noche, rezaba en su lengua extraña, pidiendo a Dios perdón por sus pecados.

Los impresos de toda clase, libros, folletos, revistas, periódicos, le llegaban en todos los correos con abrumadora asiduidad. A Reinaldo se le antojaba que eran de propaganda religiosa. ¿Cómo no pensarlo si se tenía en cuenta que la gente de su raza abandonaba su país por no verse atacados en sus creencias, prefiriendo, antes que renunciar a ellas, expatriarse a tierras desconocidas?

Llegaron cartas del Paraguay. El tío de Saka le decía que la guerra era apenas una palabra. Meses y meses de calma, apenas de vez en cuando un lejano cañoneo, tranquilidad y orden en los pueblos. Los "mennonitas", que no tenían intereses con ninguno de los que guerreaban, no habían sido molestados. Por el contrario: habíanse beneficiado grandemente vendiendo los productos de sus chacras y quintas a los beligerantes.

Se le hablaba de un "paisano" que quería casarse con ella, según sus costumbres. Era un colono rico, dueño de una gran extensión de tierra en el Chaco.

VII

Saka se hizo la decisión de ir a juntarse a sus tíos. Pero ¿cómo decírselo a Benítez? Muchos días estuvo por manifestárselo; en otras tantas ocasiones se arrepintió. Lo vió tan confiado, tan cariñoso, tan dócil, que le tuvo lástima.

Había sido allí feliz. ¿Para qué enturbiar el pasado venturoso con una torpe escena de celos, de violencia, de reproche?

Era mejor desaparecer sin decirle nada. Lo pensó mucho, pesando el pro y el contra. Se dijo que quizá su destino fuera ese: ir siempre en busca de la felicidad sin encontrarla nunca. Cansarse pronto de todo, desechar una ilusión para aferrarse a otra esperanza, tan efímera como aquélla.

Hizo un paquete con sus prendas más indispensables, ya que no podía llevarse todo lo que tenía para no dar que sospechar. Escribió una carta, y un día en que Benítez estaba en el yerbal fué hasta el lugar donde se hallaba el bote y subió a él.

Creía que el río era en todo su curso como frente a la casa. Su propósito era llegar hasta algún sitio de la costa desde donde subiría al vapor de la carrera para dirigirse al Chaco paraguayo.

VIII

Cuando el colono regresó aquel día, no encontró en la casa a Saka. Encima de la mesa de noche halló la carta que había dejado: "Querido Reinaldo: Adiós. Me voy con mis tíos. No me guardes rencor y perdóname. — *Saka.*"

¿Adónde había ido? Preguntó a un barquero; él le dijo que había seguido hacia adelante, remando.

Lleno de angustia, tomó la lancha de la subprefectura, diciendo al que la comandaba que su mujer había desaparecido. La rápida embarcación cortó el agua, avante. Era casi ya de noche. Ni un rastro...

El colono temía que le hubiese ocurrido algo. Repetía dulcemente, como en una plegaria: "¡Saka!" Una extraña congoja lo atenaceaba. A pesar de su carta y la resolución de irse de la muchacha, Benítez sabía que aún lo quería, que le hubiera sido fácil convencerla de que volviese al sitio donde había sido dichosa.

La lancha iba con prisa, asustando a los pájaros que volaban hacia el monte. Reinaldo se dijo que toda la culpa era de él. No había pensado en que Saka era una persona de costumbres refinadas; egoísta, en lugar de llevarla los domingos a la ciudad, la aislaba en su cariño y su ternura. Por más que lo amase, cualquiera se aburría así.

Iban costeando la orilla por un sitio en que el río era más bravo, cuando de repente los de la lancha pudieron ver el bote de la mujer.

—¡Saka! — gritó Benítez con júbilo.

Ella lo reconoció, saludándole. El bote iba a la deriva, lleno de agua.

**(Continúa en la página 19)**

### Palenque pampa

(Continuación de la página 13)

miraban al sesgo y como desconfiando el uno del otro.

Una mañana, en la playa del rancho, en cuclillas ante un bote de blek, Romildo se entregaba a la tarea de curar cierta "matadura" que su caballo había sufrido en uno de los pulpejos. Estaba contrariado. El calor y la violencia de la posición le producían un agrio reconcomio.

Bajo la enramada del rancho, Bartolo y Marcela observaban la operación.

De pronto, un movimiento brusco de las patas, el caballo hizo derramar el espeso contenido del tacho sobre las rodillas del "médico".

Marcela soltó una carcajada, y Bartolo, contagiado, rió también ruidosamente.

De un salto, con el rostro verdoso por la cólera, Romildo se lanzó sobre su rival.

—¡De qué te ráis, sarnoso!

—¡Tu...!

Y fué instantáneo. Bartolo se cubrió el rostro bañado en sangre; Marcela profirió un grito, y el agresor, con el cuchillo en la mano, quedó clavado en el sitio, como asustado de lo que acababa de hacer. Esa misma tarde, don Cosme, enterado de lo ocurrido, lo expulsó violentamente, bajo la prohibición absoluta de volver a pisar el "puesto.

Y fué entonces que el pobre gaucho, solo de nuevo en el desierto rancho de San Antonio, mordido por la angustia y sintiendo que no podría vivir sin "algo" que fuera como la presencia material de la moza, concibió la idea de robar aquel retrato suyo, que él había visto, muchas veces, sobre una mesita encarpetada de papel celeste, muy cercana al ventanillo del rancho. Con meter el brazo por allí, quedaba resuelta a fácil maniobra del hurto. Y había cumplido su intento, huyendo como un indio perseguido.

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

Pero ahora, al montar nuevamente a caballo, después de haber contemplado la hermosa estampa femenina, Romildo siente como una punzada en el corazón y comprende la mezquindad de aquel consuelo para el trágico dolor del alejamiento...

De pronto, sin que lo hubiese advertido, ve el mozo un jinete que se aproxima al galope. Romildo no lo conoce. A pocos pasos el uno del otro, arriendan sus caballos.

—¡Güenas, amigo! — saluda el desconocido, en voz alta, como si hablara en medio de los rugidos de un ventarrón. — ¿Va pa la esquila?

—¿Ande la esquila?

—¡Caray! ¡En la estancia'e los Juares, de San Antonio! — Y comenta con entusiasmo: — ¡Negocio de emponchar muchos pesos, amigo! ¡Dos latas por oveja y tres por carnero! De tuítas las estancias van a dir piones y hasta capataces... ¡Vea! Áhura mesmito vengo d'ayá, y voy p'al puesto de don Zoilo Bustos, a buscar un muchacho pa yevarlo...

—¿Un muchacho? — inquiere Romildo.

—Sí... Tal ves lo conosca: ¡Bartolo Juentes!

El mozo siente como una llamarada en el rostro.

—¡No! ¡No lo conosco! — responde, después de una pausa, y agrega: — Pueda que nos topemos por ayá... Gracias, pué, por la noticia, y... ¡muy güenas tardes!

Hace estallar el rebenque sobre el anca de su caballo, y parte a galope, sin volver la cabeza...

III

Bajo el techo de cinc del gran canchón de la estancia, se realizan las tareas del esquileo. Chirrían ásperamente las tijeras, al tundir la lana aborujada y sucia. Más de cincuenta hombres están inclinados sobre las reses, maniatadas en el pringoso tendal.

Se escuchan los gritos de: "¡Oveja, lata! ¡Carnero, lata! ¡Médico!"

El "médico", un viejito amojamado, con un bote de alquitrán y una brocha, pone negros parches en los tajos abiertos por las tijeras; y el "encargado" hace ludir las fichas dentro de una bolsita sucia y con olor a potro. Un ponguito, descalzo y astroso, va de un punto a otro del tendal, arrimando húmedos cambuches a las bocas resecas y ásperas de los esquiladores.

En cuclillas, silencioso y torvo, Romildo tunde un gran carnero de sucio y abrojado vellón. A sus espaldas, trabajan y charlan Bartolo y el paisano que fuera en su busca. El mozo puede oír la conversación, y aguza aun más el oído, con insidiosa curiosidad.

—¡Ah, ah! — dice Bartolo. — El retrato 'esapareció 'e la mesa 'e lús, y la muchacha anduvo como loca buscandoló...

Romildo siente que la sangre le martillea las arterias.

—¿Se lo robarón? — pregunta el paisano.

—¡Claro, pué! ¡Y de juro que yo sé quién es el ladrón!

De un brinco, Romildo se planta frente al provocador, esgrimiendo sus tijeras.

—Y si sabés, ¿qu'hacés que no se la quitás, motoso!

Un tijeretazo, hábilmente sorteado con un esguince, pasa silbando junto a su rostro; entonces, ciego de ira, se precipita sobre Bartolo, hundiéndole en el cuello una de las hojas de las tijeras. La víctima se tambalea y cae, bañada en sangre.

Entre el gran revuelo y griterío que suscita la escena, Romildo corre hacia la playa del galpón; manotea la rienda a su caballo, trepa de un brinco y huye veloz, castigando a porrillo...

IV

Impulsado como por un viento de locura, Romildo galopa hacia el "puesto" de la estancia de don Cosme Montiel. Sabe que la policía sigue sus rastros y que no tardará en caer; pero una necesidad irresistible, un ansia angustiosa de ver a Marcela, así sea de lejos, domina todo otro intento, aun aquel de huir de sus perseguidores. En la inconsciencia de esa pasión acuciante, Romildo no alcanza a comprender la real gravedad de su situación; y hasta se diría que una alegría loca, un goce casi patológico inunda su alma, al sentirse cada vez más próximo al punto de su destino.

En el "puesto" conocen ya el suceso. Hay algunos paisanos reunidos en torno a don Cosme, el patrón de la estancia, que se encuentra allí, indignado y denostador. Marcela tercia en la charla de los hombres, comentando la desaparición de su retrato.

De pronto uno de los paisanos se vuelve hacia el patrón:

—¡Mire, don Cosme!

Todos clavan la vista en aquel jinete, que avanza al galope.

—Polecía, no parece que sea — discrimina don Zoilo.

Romildo sujeta su caballo junto a la tranquera, y se desliza lentamente de la montura.

—¡Trompeta! — se adelanta el patrón, amenazante.

—¡Oooy! — exclama, turulata, Mar-

(Continúa en la página 20)



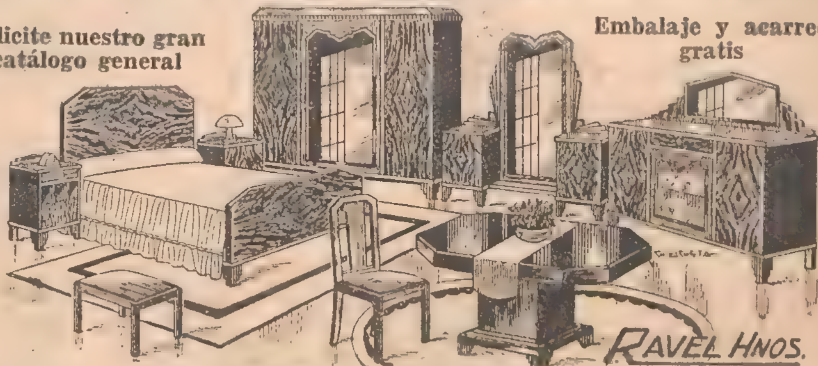


HAGASE HERMOSA CON
CREMA LECHUGA
DE NOCHE GRASOSA — DE DIA SECA

RAVEL Hnos — FABRICANTES
MUEBLES
1835 CORRIENTES 1851 — BUENOS AIRES — IMPORTADORES

Solicite nuestro gran catálogo general

Embalaje y acarreo gratis




Conjunto de DORMITORIO y COMEDOR, finísima terminación, lustre a "muñeca", en nogal o caoba, espejos biselados, herrajes importados. Compuesto de ROPERO 3 cuerpos con gavetas, estantes y pantalonera, TOILETTE mesa a 3 niveles, CAMA CAMERA con elástico reforzado con estiradores, 2 MESAS DE LUZ en juego, PERCHA, TOALLERO y PERCHAS INTERIORES; APARADOR con VITRINA, MESA con base o 4 patas ovalada u octogonal, con tabla de ag. 8-10 cub., y 6 SILLAS tapizadas en cuero búfalo.
GRAN OFERTA DE RECLAME "MUEBLES RAVEL HERMANOS" ........ $ 260.-

Desconfíe de ofertas "parecidas" a las nuestras, ellas sólo tienden a desorientar su compra haciéndole adquirir un artículo inferior al de nuestras ofertas.

UN ALIVIO RAPIDO

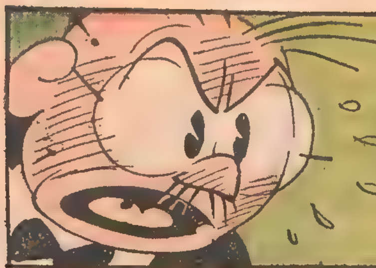
y una seguridad absoluta de recuperar un estado saludable, combatiendo con éxito, SIN INYECCIONES, SIN LAVAJES Y SIN DOLOR, en forma sencilla y económica, la BLENORRAGIA o cualquier otra enfermedad de las VIAS URINARIAS en AMBOS SEXOS por rebeldes o antiguas que ellas sean, solamente puede ofrecerlo un producto seriamente garantizado como lo son los

CACHETS COLLAZO

de los cuales basta tomar 4 ó 5 por día, durante pocas semanas, para notar su acción curativa y evitar complicaciones y recaídas. *Son preparados en los Grandes Laboratorios del Dr. Collazo y se venden en las buenas farmacias.*

Si se desea folleto explicativo, solicítese a: FARMACIA DEL CONDOR. — ROSARIO

Lea todos los viernes EL HOGAR la ilustración de las familias



# DON FERMÍN

POR DANTE QUINTERNO















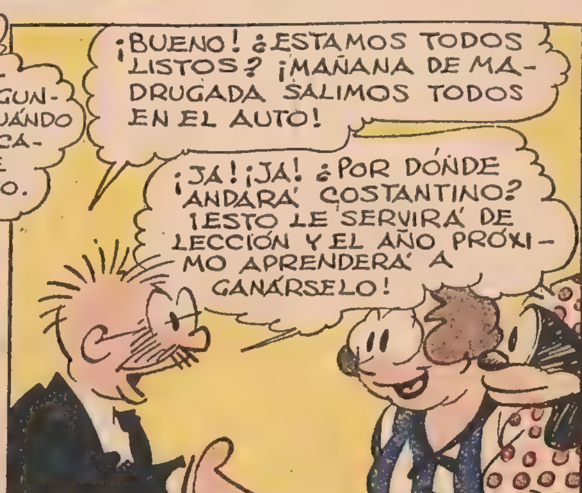



















*AVISO*

*Señora sola busca dama de compañía para temporada en las sierras de Córdoba. Pasaje y todo pago.*

**NO** SE PIERDA EL VIAJE A CÓRDOBA, DE DON FERMÍN Y FLIA., EN EL PRÓXIMO NÚMERO.

## En el gran casino se...

(Continuación de la página 5)

"No se acepta ninguna apuesta de palabra. El casino no proporciona préstamos de ninguna clase.

"Las fichas deben cambiarse antes de abandonar las salas de juego. La Administración no será responsable de los cambios de fichas que efectúe en el día, y no reconocerá como válidas las del tipo cambiado por cualquier circunstancia."

"*Reglamento de los juegos:* Encima de cada mesa de juego hay carteles que indican la unidad de las apuestas, la hora que empieza y acaba el juego en cada una de ellas. *Ruleta:* En las mesas que admiten como unidad de apuesta la suma de 5 francos, los máximos son: hasta 6.000 francos sobre probabilidades simples. Hasta 3.000 francos sobre una docena o columna de doce números. Hasta 12.000 a caballo sobre dos docenas o dos columnas. Hasta 1,200 sobre una transversal de seis números. Hasta 800 sobre un cuadrado de cuatro números. Hasta 600 sobre una transversal de tres números. Hasta 400 a caballo sobre dos números. Hasta 200 sobre un número."

Si usted desea jugar en las mesas cuya unidad de apuesta es de diez francos, los máximos son dobles, y así sucesivamente.

¿Quiere saber usted lo que gana?... ¡Sí gana!

En las probabilidades simples: color negro o rojo, números pares o impares, los primeros o los últimos 18 números, la ruleta paga la misma cantidad que usted apuesta. Sobre 12 números, dos veces; sobre 24, la mitad; sobre 6 números, cinco veces; sobre 3, once veces; sobre un cuadrado, ocho veces; a caballo, diez y siete veces, y a un número treinta y cinco veces. Si sale el cero, todas las apuestas pierden menos las que se hicieran a las probabilidades simples, que pasan a una línea especial en la cual esperan una jugada que decide de su suerte; si sale lo mismo que usted apostó, su apuesta está en libertad y puede retirarla de la mesa o jugarla de nuevo.

¿Sabe usted cuál es el capital con que cuenta cada mesa de ruleta para jugar contra todos los que se presenten? En las que tienen como unidad de apuesta cinco francos, es de 200.000, en las otras es doble, triple, cuádruple...

¿Sabe usted cuánto gana cada mesa, diariamente y por término medio? 300.000 francos. ¡Y hay, en el gran salón público solamente, diez y ocho mesas! Y no cuento las dos de bacará, las dos de treinta y cuarenta y las dos de brelán. Supongo que las que funcionan en los salones "privados" deben producir el triple, porque en ellas las apuestas son más frecuentes.

¿Sabe usted cuál es el capital de la "Sociedad Anónima de los Baños de Mar y del Círculo de los Extranjeros en Mónaco"? Cincuenta y dos millones y medio. ¿Sabe usted lo que, mal año, buen año, producen los tres casinos de esta sociedad, el Grande, el Montecarlo Beach, abierto sólo durante el verano, y el Sporting Club, que funciona únicamente en invierno? ¡Más de cien millones! ¿Sabe usted cuál es el beneficio neto? ¡Más de treinta millones!

¿Usted quiere saber algo sobre los "croupiers"? ¡Es muy difícil! En las oficinas se negarán a darle dato alguno. Hay quienes pretenden que sólo gozan de un sueldo de 600 francos, pero que, con las propinas, se hacen alrededor de 6.000. Se sabe que el producto de éstas se divide en dos partes: una para los empleados del casino, otra para la administración. En cada mesa de ruleta, como usted puede ver, hay ocho empleados: dos jefes de mesa, sentados en las sillas más altas, directores del juego, que dan órdenes, juzgan los incidentes y vigilan, cada uno un paño distinto; dos inspectores de mesa, que cuidan la correcta administración de las apuestas; dos "croupiers", sentados en los extremos para ayudar a los jugadores, para alcanzarles las ganancias; un pagador y un "bouleur", el que maneja la pequeña esfera de marfil. Todos se reemplazan cada quince minutos, uno a uno.

Además existen inspectores secretos, matemáticos a sueldo para estudiar cuanta "martingala" se emplee, policías internacionales que espían a los sospechosos, y todo un mundo indeterminado, masculino y femenino, que que vive de las migajas que el azar deja caer.

¿Está usted cansado? ¿Tiene hambre o sed? Puede ir al restaurante, beber en los tres *bars*, extenderse en los mullidos sillones del atrio, leer todos los periódicos del mundo en la sala de lectura y enterarse de las últimas noticias que exhiben las pizarras de la Agencia Havas. ¿Le quedan aún algunas monedas en el bolsillo? Ahí tiene usted máquinas mecánicas que le prometen hasta cincuenta veces el franco de bronce que eche usted por esa ranura. ¿Un cigarrillo? Ahí está el estanco oficial. ¿Una estampilla de correo, un telegrama, una carta? Allí tiene usted una oficina especial.

¿Lo que usted quiere es dormir un rato en esas magníficas butacas? ¡Ni lo intente! Un criado le despertará. ¡Es lo único que no puede hacerse aquí!

¡Ah! ¿A usted el han dicho que...? A mí también me han dicho. Ya conversaremos sobre el particular.

## La madre de las aguas

(Continuación de la página 16)

Estaban apenas a unos dos metros de él. Reinaldo hacíase ya la ilusión de estrecharla en sus brazos, cuando el barquito empezó a hundirse. La cabellera rubia desapareció en la turbia superficie del río...

—¡Saka! — gritó el colono.

Pero esta vez nadie le respondió.

Fué inútil rastrear con los "bicheros". El cadáver de la pobre muchacha no apareció...

IX

Nunca más supo nada Reinaldo Benítez de la mujer rubia que había sido su compañera. Todo en la casa le hablaba aún de ella: las cortinas, los cuadros, sus ropas colgadas en el ropero. Están ahí sus libros, sus cartas; flota en el ambiente todavía un raro e incitante perfume.

El colono está convencido de que fué la "Madre de las Aguas" la que se apareció a él en figura humana. Por esto, cuando remonta el Paraná, espera verla aparecer de pronto sobre la superficie de las aguas, con sus cabellos mojados, sus ojos celestes, su cuerpo escurridizo. Diosa de los riachos y los cañaverales, protectora de los amores rústicos, la que cuida de los pájaros y de las flores del camalote y brinda a los enamorados, en las orillas de los ríos, sus rincones de sombra...

FIN

## Es necesario preocuparse...

(Continuación de la página 10)

paciones para estas damas.

"Supongo que usted conocerá una asociación muy original que existe en Londres; esta organización cuenta con innumerables inscriptas. Si usted es soltero, acude a las oficinas de esta asociación y le mandan una señora, que a cambio de una pequeña remuneración cambiará su casa, colocará cortinas, arreglará sus trajes, o puede tomar a su cargo la organización de una fiesta, como asimismo otros trabajos de esta índole."

**EXISTEN OPORTUNIDADES**

"Se supone que las inscriptas en tal asociación no son todas trabajadoras industriales. Muchas viudas o maestras jubiladas se han inscripto en sus registros; yo creo que hay oportunidades para cualquier clase de mujer, por ejemplo, en el servicio doméstico. Si nuestro servicio doméstico fuera puesto sobre una base distinta, colocándolo sobre un plano más alto, con horas fijas y un buen sueldo, estoy segura de que miles de mujeres encontrarían colocación con el sueldo suficiente para mantenerse honradamente. Ya ha pasado el día de las grandes mansiones con su pequeño ejército de sirvientes. Podría establecerse una especie de academia para preparar a estas mujeres. Todo esto es todavía una suposición, y deberá ser estudiado antes de ponerlo en práctica.

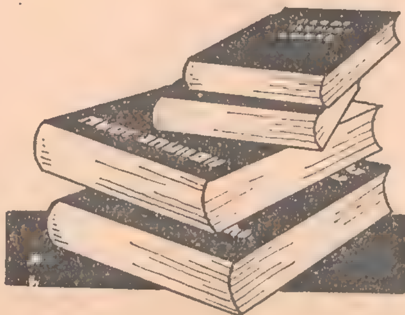
"También le queda un vasto campo de acción en las actividades como enfermeras, etc., pero esto necesitaría una educación más elevada.

"Es indudable que la mujer de cuarenta a cuarenta y cinco años tiene por su edad ventajas para estos trabajos, puesto que las amas de casa y demás dejarían con más confianza sus hijos y sus hogares en sus manos, que en las manos de una joven irresponsable."

FIN


EL EXITO NO TIENE SECRETOS

Es sencillo: —usted triunfará si pone toda su voluntad al servicio de ese propósito. Capacítese para *merecer* cada vez, mejores sueldos. Hágase valer, estudie!



Y si quiere estudiar bien, aprender de verdad, con facilidad, rápida y económicamente, aproveche los cursos por correspondencia de las Academias Pitman. 50.000 diplomados que están en el camino del éxito, atestiguan la eficiencia de los métodos y la perfecta organización de la más importante institución de enseñanza comercial en Sud América, las prestigiosas.

ACADEMIAS PITMAN

DIAG. R. S. PEÑA 570, BUENOS AIRES
y 20 Sucursales en la República

ESTUDIE POR CORREO O EN CLASE
CUALQUIERA DE ESTOS CURSOS PRACTICOS:

Escritura a Máquina
Taquigrafía
Tenedor de Libros
Contabilidad Especial
Cálculos Mercantiles
Correspondencia
Mejora de Letra
Caligrafía
Gramática
Ortografía Práctica
Aritmética Práctica
Preparación Comercial
Ingreso a Banco
Secretariado
Contador Mercantil
Curso de Cajero
Idiomas
Dibujo Artístico
Dibujo Comercial
Publicidad

*Cada lección es analizada, corregida y comentada por prestigiosos profesores bajo una dirección experta y responsable.*

*CORTE Y ENVIE ESTE CUPON*
*Gratis recibirá un interesante libro*

ACADEMIAS PITMAN M. A. 20
DIAG. R. S. PEÑA 570
BUENOS AIRES

*Sírvanse remitir la GUIA PARA CARRERAS COMERCIALES a:*

*Nombre* ..............................
*Dirección* ..............................
..............................
*Curso que interesa* ..............................

Hay en el país más de 50.000 diplomados por las Academias Pitman que están empleados... Y *bien* empleados a pesar de la crisis...

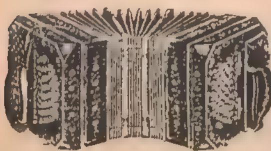
# La moda de los cabellos rubios

Nunca una moda femenina será tan bien aceptada como la de los cabellos rubios. Ésta tiene un fundamento lógico y muestra en sus creadoras (las francesas), un conocimiento amplio de todo lo que realza la belleza y la juventud de un rostro femenino.

La mujer francesa como la nuestra, no presenta en su cutis ese color rosa vivo de las sajonas y son, precisamente los rostros blancos no rubicundos los más favorecidos por los tintes claros y dorados del cabello. No hay duda que es asunto delicado obtener los colores claros, indicados para cada caso, pero por fortuna para nuestras elegantes se conoce ya el modo de producir sin ningún inconveniente y con toda sencillez esta admirable transformación. Se usa la manzanilla verum, aplicándola en casa como una loción cualquiera y en 3 ó 4 días da el color deseado. No hay nada más cómodo y como es vegetal e inofensiva no perjudica en nada el cabello, ni mancha como las tinturas.

Proteja su cutis del sol, del viento y del frío con
Almendril
FABRICANTE
BRANCATO
LA MEJOR Crema de Miel y Almendras

Casa de Música "PEREZ"
GARAY 947 — Buenos Aires



BANDONEON como el presente al precio de $ 160. Solicite catálogo GRATIS. Arreglo piezas de música con números y tonos para BANDONEON. Pida precios.

HOMBRES DEBILES
AHORA por fin el REMEDIO está en vuestras MANOS. Cualquiera que fuera la causa o el grado de su DEBILIDAD, le interesa conocer las Píldoras "TITUS", última palabra de la ciencia alemana del Dr. MAGNUS HIRSCHFELD, reconocida autoridad mundial, Presidente del Instituto de Ciencias Sexuales de Berlín y fundador de la Liga Mundial de Reforma Sexual. Certificado Nº 9051 del Departamento Nacional de Higiene. GRATIS a quien lo solicite se remite librito explicativo sin membrete.
Para pedirlo, diríjase así
M. E.-TITUS Casilla de correo 1780 Bs.
De venta también en Franco - Inglesa, etc

ESCORIACIONES
ESCALDADURAS
QUEMADURAS
ECZEMAS
GRANOS
PASTA VASENOL
Picaduras de insectos y toda clase de afecciones de la piel.

## Para las madres

(Continuación de la página 12)

*EL AGUA DE LLUVIA*

*No le han informado mal. El agua de lluvia es, en efecto, insubstituible para hacer desaparecer las arrugas.*

*Cdo. a Tita, de Trelew.*

# *Hojeando los últimos Libros*

**COMENTARIOS por ANIBAL PONCE**

### LEONIDAS BARLETTA: "LA VIDA"

**Editorial "Tor" — Buenos Aires**

El señor Leonidas Barletta es bien conocido entre nosotros como cuentista experto. De orientación realista, ha preferido para sus narraciones los temas humildes, las tragedias calladas, los dolores de los seres resignados y opacos.



Leonidas Barletta

Si en algunas ocasiones se resiente su prosa de cierto desaliño, si no elude, en otras, la innecesaria y ruda expresión plebeya, defectos son esos que no comprometen de ninguna manera ni el vigor de su relato o la emoción de su cuento.

En su nuevo libro, titulado "La vida", el señor Barletta ha reunido una docena de narraciones de méritos desiguales, pero de parecida orientación y con las cuales se propone, como designio más alto, "contribuir a la educación de los hombres mostrándoles el destino de los hombres". Con excepción de "Luna nueva" — relato poco feliz que no debió merecer el honor de incorporarse al libro, — y de "La vida" — que da título al volumen y del cual podría repetirse palabras muy parecidas, aunque quizá con un poco menos de justicia, — los diez cuentos del volumen del señor Barletta son casi todos excelentes. El dolor contenido de la "Historia que parece cuento"; la emoción hábilmente transmitida de "Miedo"; el triple drama de "Los piratas"; el amargo humorismo de "La escena final", de "El sifón" y de "Cuatro amigos"; la suave ternura de "Bodas de plata"; la burlona sonrisa de "La conferencia"; la compleja tragedia interior de "El último vuelo", en fin, bastarían para reafirmar los prestigios de este joven escritor, tan justamente reputado como uno de nuestros más vigorosos narradores.

### JUAN CARLOS ABELLA: "PRELUDIOS"

**Edición de "El Siglo Ilustrado" — Montevideo**

En un artículo delicioso, Jules Lemaître demostró cómo es posible escribir máximas y pensamientos con todas las apariencias de la profundidad, mediante el empleo sencillísimo de tres o cuatro fórmulas nada difícil de aprender. Pero ocurre con esas recetas como con algunos otros consejos parecidos: los conocen y los estiman los mismos que nunca los practicarán.

¿Por qué, por ejemplo, el señor Juan Carlos Abellá, autor de "Preludios", no ha tomado por su cuenta las recetas de Lemaître? Su deseo de originalidad le ha traicionado, y en vez de escribir sus pensamientos "a la manera" de éste o de aquél, ha preferido escribirlos a la suya. Observe el lector las "reflexiones" de "Preludio" tal como podrá apreciarlas a través de este párrafo primero que transcribo: "Tanto acomoda la costumbre, que duele quitarse el hábito y en desnuda soledad sentir el propio yo, ciego y sombrío, que ama con inconcreto amor, resumen de amores, que no sufre por cosa determinada", o de esta otra "paradoja" sutil que reproduzco: "La vida es una mujer que forja con los caminos de la fuga la reja de la cárcel..."

### CARLOS KAUTSKY: "EL CAMINO DEL PODER"

**Editorial "Claridad" — Buenos Aires**

Carlos Kautsky es, sin duda alguna, el teórico más discutido del socialismo mundial. Figura benemérita para unos; despreciable renegado, para otros, Kautsky presenta dos aspectos que pueden ser apreciados de distinto modo.



Carlos Kautsky

Lo mismo que a tantos otros pensadores contemporáneos, la gran guerra de 1914 partió su vida intelectual, quebró su línea de conducta, le impuso una virada decisiva. Pero como tantos otros pensadores también, Kautsky pertenece al grupo de los que no quieren reconocer su secreta conversión, y se empeñan en el intento vano de anudar la vida de hoy a la vida de ayer.

"El camino del poder", que la editorial "Claridad" acaba de publicar por vez primera en castellano, pertenece por su fecha y por su espíritu al primer período de la obra de Kautsky. Escrita en 1909, cuando su autor era unánimemente respetado, la obra contiene todavía, a pesar de la distancia, certeras apreciaciones y hasta algunas felices profecías.

Dos jóvenes argentinos, N. P. Alberti y H. B. Dello, la han traducido al español con todo cuidado y seriedad. Y como estas cosas no son nada frecuentes entre nosotros, digamos en su elogio que la edición ha sido expresamente autorizada por el mismo Kautsky.

CONSULTA

Desde luego, todos los abusos son perniciosos para la salud, y ese, en efecto, puede relajarle el sistema nervioso.

Para combatir el nerviosismo no hay nada mejor que la propia voluntad. El enfermo debe darse alientos a sí mismo para seguir adelante con felicidad.

Ensayen ustedes a combatir su estado de ánimo con la voluntad que es, sin duda alguna, el mejor remedio.

*Cdo. a Luisa Justa, de Rosario.*

### TRANSPIRACION

**Para la transpiración de las manos y de las axilas le recomendamos, por considerarlo de suma eficacia, la aplicación de los Rayos X. Este es el único procedimiento radical para ello, porque produce la esclerosis de las glándulas sudoríparas con su respectiva atrofia.**

**Sin embargo, puede usted realizar un tratamiento a base de pinceladas del siguiente preparado:**

| | |
|---|---|
| **Alumbre** | **1 gramo** |
| **Acetato de plomo** | **5 gramos** |
| **Agua de rosas** | **500 „** |

**En seguida se procede a espolvorear la región axilar con este otro preparado:**

| | |
|---|---|
| **Alumbre pulverizado** | **1 gramo** |
| **Acido salicílico** | **2 gramos** |
| **Benjuí** | **5 „** |
| **Carbonato de bismuto** | **10 „** |
| **Talco pulverizado** | **85 „** |

**Queda satisfecha su consulta.**

*Cdo. a "Z. de M.", de Balcarce.*

*DIRECCIONES*

*Lamentamos no poder darle en esta página las direcciones que nos solicita, basados en un principio de ética profesional. Sin embargo, en una guía telefónica podrá usted obtener todas las direciones que necesita.*

*Cdo. a "Chela", de Villa Elisa.*

## *Palenque pampa*

(Continuación de la página 17)

cela. Y todos se van aproximando al recién llegado, por detrás de don Cosme.

—¿Por qué lo mataste? — interpela, furioso, el patrón.

—¿Y...? Lo maté porque lo maté, nomás...

—¡Asesino! ¿Y qué hacés áhura? ¿Por qué n'has juído?...

Romildo lo mira un instante a los ojos.

—¡Por esto, patrón! — responde, sacando de entre la faja el retrato de Marcela.

—¡Mi retrato! — exclama ésta, azorada.

—Sí — dice, mirándola a los ojos; — yo se lo robé, Marcela..., pa ricuerdo..., pa...

—¡La polecía! ¡La polecía! — interrumpen algunos.

—¡Juí, juí, bobeta! — le grita el patrón, casi al oído, zamarreándole por los hombros. Romildo le mira sonriente.

—¿Juir? ¿Ande? ¿Y pa qué, patrón? ¡Si estoy asujetao con "palenque pampa"..., y con ése, n'un toro es capás 'e juirse!... ¡Mejor que me priendan..., ansí no me dentrarán más ganas de golver pa estos pagos!...

El tropel de milicos acaba de detenerse, con gran ruido de sables, junto al alambrado del "puesto"...

FIN

## LAS EVASIONES FAMOSAS

# ENRIQUE DE LATUDE, el HOMBRE que PASÓ lo MEJOR de su VIDA PRISIONERO

(Derechos exclusivos adquiridos por MUNDO ARGENTINO.)

POR ALFREDO SORENSON



*Latude pretendió ganar la amistad de madame Pompadour denunciando a sus detractores, pero ella descubrió la estratagema y ordenó que fuera arrestado.*

La evasión de Enrique de Latude de la prisión de la Bastilla fué tan bien planeada y tan audazmente llevada a cabo como la de Casanova de la famosa prisión de Venecia. Las dos evasiones son similares en muchos puntos, y es difícil decir cuál de las dos fué más ingeniosa, difícil y audaz. Además de conseguir su libertad de la Bastilla, Latude se fugó de varias otras prisiones; cada fuga suya se caracterizaba por la audacia empleada.

Latude, hijo de un marqués, ingresó al servicio militar francés a la edad de veintidós años, siendo ascendido rápidamente a oficial. Sus varios años de encarcelación fueron debidos a sus ansias de adelantar sus intereses personales.

Una vez, mientras estaba sentado en un banco del jardín de las Tullerías, oyó a dos hombres hablar duramente de la conducta de madame de Pompadour, la amiga del disoluto monarca Luis XIV, y dictador.

La idea que se le presentó a Latude fué que si delataba a los dos hombres a madame de Pompadour, podría él, de esta manera, ganar su amistad y su influencia. Así lo hizo, informando que los dos hombres querían atentar contra su vida.

Pero su plan fracasó; madame de Pompadour se dió cuenta de la treta, y en consecuencia Latude fué encarcelado el 4 de mayo de 1749, en la Bastilla, sin ser juzgado.

Después de cuatro meses en la Bastilla, Latude fué transferido a la prisión de Vincennes. Ideó entonces un nuevo plan. Le era permitido diariamente un breve paseo en los jardines de la cárcel, y un día, mientras lo sacaban para dar el paseo, bajó por una escalera, y cerrando una puerta desde afuera consiguió evitar que su guardián lo alcanzara.



*Cuadro contemporáneo, en el que aparece Enrique de Latude señalando la Bastilla, donde pasó los mejores años de su vida.*



*Grabado antiguo que muestra la demolición de la Bastilla. Latude presenció este acto, trascendental en su vida.*

Al enfrentarse con un centinela, le preguntó dónde se encontraba el abate de San Salvador, quien tenía el permiso para entrar en un jardín contiguo para visitar a un cura que estaba encarcelado por el delito de herejía.

Latude consiguió franquear esa puerta; empleando la misma treta pasó por frente a tres centinelas más, y así salió de la prisión después de una encarcelación de nueve meses.

Su libertad no duró mucho tiempo. Delató su domicilio en París al presentar una petición de perdón.

Su petitorio al rey fué formulado en términos sumisos, expresando su mayor consideración para la amiga de su alteza real, quien dejó la solución a cargo de madame de Pompadour. Su contestación fué una orden para el arresto inmediato del sumiso Latude.

Latude fué nuevamente conducido a la Bastilla y alojado en un inmundo calabozo. En un momento de locura escribió en un libro unas líneas satirizando a madame de Pompadour. Este libro, al caer en manos del director de la Bastilla, fué inmediatamente remitido a madame de Pompadour.

Al leer las líneas, esta última se enfureció sobremanera, y desde entonces no quedó ninguna esperanza para el pobre Latude. Al cabo de diez y ocho meses, Latude fué conducido a una habitación en la torre principal; se le permitió tener sirviente, quien, al cabo de tres meses, murió en la celda. Por cuenta de su padre, Latude pudo tomar otro sirviente, muchacho joven llamado D'alegre, quien resultó ser, más que sirviente, un compañero.

D'alegre ya había sufrido una pena de tres años en la Bastilla, por idénticas razones. D'alegre, que era un hombre decidido, convenció a Latude de que trataran de fugarse.

Primero examinaron la chimenea de la habitación, pero descartaron esa posibilidad por ofrecer demasiados obstáculos. La celda inmediata, debajo de ellos, estaba ocupaba, y les extrañó no oír los ruidos que forzosamente debían hacer sus ocupantes. Latude pensó entonces que debía existir un doble piso entre las dos celdas. Mediante una hábil treta, comprobó que esto era cierto y que había un espacio de cinco pies entre ambos pisos.

(Continúa en la página 57)

# CORREO CINEMATOGRÁFICO

*Por KING*

★ Yo creo Dalimé, que haces mal es quejarte, aunque sepas envolver tu queja en palabras buenas. Mi última respuesta no fué una invitación para que ceses de escribirme. Pero, eso sí, quiero que no lo hagas con frecuencia. Si mucho escribes acabarás por no tener cosas bonitas para decirme y tus cartas perderán gradualmente el encanto que hasta ahora tuvieron. Comunícate conmigo sólo cuando en realidad sientas una imperiosa necesidad de hacerlo. Por tu propio bien, tal es mi deseo.

*a* **Dalimé.**

★ **CARLITOS CHAPLIN nació en Hoxton (Inglaterra), y cumplirá cuarenta y cinco años,** salvo caso de fallecimiento, **el 16 de abril.**

*a* **Antonio Campannari.**

★ Cuando una chiquilla de doce años da su nombre y dirección, supongo que lo hace para que sea transmitida a los Reyes Magos, ¿verdad? Suponiéndolo así, ya he cumplido tu deseo... **RUBY KEELER nació en Halifax (Nueva Escocia), el 25 de agosto de 1909.** Mide m. 1.60, tiene ojos azules y cabello castaño. Está casada con su colega **AL JOLSON** desde septiembre de 1928.

*a* **Chichi...**

★ **COLIN CLIVE** hace de doctor en **Frankestein** y **MAE CLARKE** es su novia. **Quo Vadis?** fué una buena película durante el tiempo que se estrenó, es decir, hace ocho o nueve años. Y en cuanto a que me escribes porque no tienes otra cosa que hacer y porque deseas darme trabajo, me parece muy vulgar. Salvo honrosas excepciones, mis lectores no lo hacen por ningún otro motivo...

*a* **Bessy.**

★ Me está pareciendo que tú, en tu calidad de hombre casado y yo en la de cronista cinematográfico podemos darnos la mano, pues si yo tengo nervios para sonreír a todo esto, tu filosofía para sonreírle a tu cara mitad te hace acreedor a mi admiración. Se ve que eres hombre aplomado y que tienes alma para admirar la belleza del sol aunque al hacerlo tu esposa se halle a tu lado pidiéndote dinero para comprarle un par de medias al chico. ¡Materialismos terráqueos, hijo mío! Un hombre soltero puede soñar y dormir plácidamente. A los dos años de casado ya ronca. A los cinco tiene pesadillas... A los diez, si llega, ya no necesita dormir para tenerlas ¡Y pensar que todos hemos de pasar por eso! Yo, por lo pronto, voy a ir templándome y tratando de imitarte hasta sugestionarme de tal modo que pueda creer que se puede ser marido sin que jamás lleguen a preocuparme las manecitas llenitas de tierra del pibe, la seguridad de que no debí casarme y la certeza de que mi mujer es incapaz de hacerme feliz.

*a* **Muller.**

**2. — JOHN BARRYMORE, por Lía A. Maestre, de Tucumán.**
**3. — CONSTANCE BENNETT, por María Asunción Manca, de Mercedes (San Luis).**
**4. — NILS ASTHER, por Eduardo P. Márquez, de Córdoba.**
**5. — JEANNETTE MAC DONALD, por Joaquín Codina, de Oncativo (F. C. C. A.)**
**6. — PAUL ROBESON, por Rosario Moreno, de Godoy Cruz (Mendoza).**
**7. — HELEN MANN, por Carmelo Costanzo, de La Plata (F. C. S.).**
**8. — KAREN MORLEY, por Nélida Oviedo R., de San Juan.**
**9. — RONALD COLMAN, por León Colignon, de Paraná (Entre Ríos).**

★ **DOROTHY JORDAN** vino al mundo desde **Clarksville (EE. UU.)**, el **9 de agosto de 1910** con ese mismo nombre. **BUSTER KEATON hizo lo propio en Pigua (Estados Unidos), el 4 de octubre de 1895**, llamándose Joseph Francis Keaton.

*a* **Gloria C. Gregorio.**

★ Hace un par de años existió la intención de filmar la parlante de **El fantasma de la Opera,** pero ahora ha sido desechada. **JACKIE COOGAN,** que ya es un hombrecito de diez y nueve años, ha vuelto recientemente al cine con un contrato por dos años. Pronto lo verás.

*a* **Herrera.**

★ Te agradezco mucho tus felicitaciones y tus buenos deseos. En lo que te refieres a la formación de una pareja con **MARLENE DIETRICH** y **MAURICE CHEVALIER,** no lo creo admisible, pues no veo por ninguna parte la posibilidad de éxito. Y, por último, veo que me pides que te haga un chistecito. Francamente, en este momento no se me ocurre ninguno. Releyendo tu carta, veo que has escrito la palabra "reciba" con "v", lo que sospecho que no está bien. Podría valerme de esto, pero no quiero. Sé que lo has hecho de puro entretenida nomás...

*a* **Chichi (La Pampa).**

★ Esas informaciones que has leído no son erróneas, pues, en efecto, **MAURICE CHEVALIER** y **JEANNETTE MAC DONALD** han tenido un principio de lío con la Paramount. Resulta que Jeannette está harta de hacer papeles frívolos, de cantar y de bailar. Dice que quiere hacerse la dramática e intervenir en obras que tengan fondo. El francés dice otro tanto; no quiere hacerse el Don Juan con una novia a cada vuelta de esquina, de hacerse el príncipe o el vagabundo con gomina permanente. Asegura también que en el drama tendrá aun más éxito que en la comedia. Pero los de la Paramount no saben qué hacer con él. Le desconfían, insinuándole que si deja de sonreír ya nadie dará diez centavos por verlo. Y **Maurice** no transa. Quiere hacerse el **Emil Jannings** y no hay nadie que se lo quite de la cabeza. Tú y yo será mejor que esperemos a ver qué resulta de todo esto.

*a* **Enamorada de Maurice.**

**NITA NALDI nació en Nueva York (Estados Unidos), el 12 de abril el 1899** y su nombre verdadero es Anita Dooley... **Hace** varios años que no filma, pues ya sabes tú que las vampiresas por el estilo de ella, con setenta kilos de peso encima y caídas de ojos a lo **Theda Bara** ya no convencen. Además, **Nita** está fundida, pues no hace mucho pidió reunión de acreedores alegando que debía y no tenía con qué pagar...

*a* **Cineasta rubio.**

## PHILLIPS HOLMES

**Por RUTH MAGDALENA LEONARDUZZI**

**De extraordinario puede calificarse el parecido que nuestra colaboradora, domiciliada en la localidad de Metán (Salta), obtuvo con el presente dibujo que la hace acreedora al premio de diez pesos moneda nacional que semanalmente otorgamos a la mejor ilustración recibida en la semana.**

★ **ERICH VON STROHEIM** no es ruso, sino austríaco, **de Viena, desde el 22 de septiembre de 1885.** Y aunque tú le desees tanta ventura personal, el pobrecito anda en la mala. De todas las que tira no acierta una. Su último film fué retirado de un cine de Hollywood después del primer día de su estreno, tan malo era. Hubo que rehacerlo casi totalmente y entregárselo a otro director para que lo arreglara un poco. A estas horas creo que **Erich** debe andar junto con su monóculo viajando por Europa en busca de paz o de alguna compañía que quiera aceptar sus servicios.

*a* **Ping - Pong.**

★ ¿Que por qué soy tan incrédulo con las noticias que sobre los sucesos de Hollywood llegan diariamente? Pues verás; si tú comprendieses el verdadero significado que para la cinematografía tiene la palabra **PUBLICIDAD,** te reirías junto conmigo de todas esas noticias. Conocerías, al cabo, el verdadero fin que todas llevan, y a partir de entonces te importaría un garbanzo saber que **JOAN** casi se suicida el día en que se divorció de **DOUGLAS,** o que **GRETA** ha hecho promesa de no hablar de amor en toda su vida. Y comprenderías que todas esas grandes artistazas de la pantalla son simples títeres, que casi siempre actúan a capricho de un patrón; que rara vez pueden disponer por completo de sus personas; que no pueden enamorarse de quien les venga en gana; que no pueden enfermarse mientras filman, porque si no se perderían miles de dólares por semana; que trabajan a sueldo como cualquier hijo de vecino que tenga la suerte de trabajar; que... ¡Y para qué más! Podría seguir escribiendo hasta llenar todas las páginas que aún quedan en MUNDO ARGENTINO y no creo que me alcanzasen. Ni creo tampoco que al llegar al final hubieses logrado comprender exactamente hasta qué punto hay ficción en Hollywood y hasta qué punto ella es necesaria para mantener latente el interés que todos demuestran por el séptimo arte.

*a* **Lectora que protesta.**

★ **MAE WEST nació en Nueva York (EE. UU.) el 17 de agosto de 1892.** (¡Cuarenta y dos añitos y aún anda haciéndose la vampiresa!) Es soltera, mide m. 1.55, tiene ojos azules, cabello rubio y un cuerpo aparentemente bastante desarrolladito. En efecto, su último film es **No soy un ángel,** cuyo reparto te incluyo; **Tira (MAE WEST); Jack Clayton (CARY GRANT); Bill (EDWARD ARNOLD); Slick (RALF HAROLDE) y Barker (RUSSELL HOPTON).**

*a* **Leyla Hyams.**

**(Continúa en la página 47)**

## LAS CARTAS



# CHARLAS FEMENINAS

Por MESEC TUBAT

En las cartas ponemos siempre el alma; un poco de alma o toda el alma, pero en la carta va nuestra ternura o nuestra amistad volando por el espacio.

Nuestra mano va en procura de la mano amiga que anhela estrechar, el beso, ahí va, tembloroso, buscando el labio en que ha de posarse.

La queja busca el pecho compañero que la albergue y abrigue, busca la lágrima lágrimas con las que confundirse.

Las cartas de amor son siempre discutidas. "Devuélveme mis cartas", dice ella. Mas no lo dice por el valor de lo dicho en ellas, sino porque teme a la cobardía del hombre; las cartas de amor comprometen a la gente timorata.

La carta escrita, una vez colocada en la boca negra del buzón, ya pertenece por siempre a quien va destinada.

¿Por qué, pues, pretender, luego que la discordia llega, la devolución de lo que tiene un dueño absoluto? ¿Por qué reclamarlo si el amor es un regalo continuado de frases dichas o escritas?

Las cartas no deben devolverse, es casi una ofensa el hacerlo; es siempre un insulto el solicitarlo. Las cartas de amores pasados deben quemarse respetuosamente, como a los muertos, por humanidad, por culto, por antisepsia y porque quemarlas es el mejor homenaje que ellas se merecen.

Las cartas que inspiramos son nuestras; las cartas que nos inspiran son de quien las recibe, y no valen ni la inquietud ni el reclamo.

## ENCONOS

*El amor no es el orgullo. Cuando verdaderamente se ama no existe aquello de guardar la dignidad, de no ser el primero, de no dar su brazo a torcer.*

*Las mujeres hemos nacido para ser en el amor el ángel bueno, el que perdona, el que armoniza, el que da dulzuras y borra asperezas. Pero también el hombre tiene sus deberes, ya que su primera obligación es la de proteger a la mujer, ser débil junto a su fortaleza.*

*Pero hablándose de enojos de amor, nunca se quiere ceder temiendo uno y otro entrar a la reconciliación en desventaja de condiciones, y prefieren esgrimir armas, hacerse todo el daño posible, causarse perjuicios materiales y morales, antes de dar el primer paso, y con eso sólo se logra levantar el odio destruyendo el amor; ¡matar la estimación para dar cabida al desprecio!*

*Pocas veces se encuentra el verdadero amor y dentro de él la completa comprensión. Si alguien logra esta dicha perfecta para el alma, ¿por qué malograrla con enconos? ¿Por qué no hablar?, ¿por qué no llorar?, ¿por qué no dar el primer paso?*

*Porque lo dijo el poeta: "Habló el orgullo y se enjugó su llanto, y la frase en mis labios expiró." "Yo digo aún: ¿por qué callé aquel día? Y ella dirá: ¿Por qué no lloré yo?"*

## MURIO UN POETA

Gabriel Random fué un alma exquisita. Cantó a los pobres, endulzando sus miserias; levantó en himnos la belleza de las mujeres, fué amado y amó mucho.

Bajo el seudónimo de Jean de Rictus vivió en París más de medio siglo. Poeta brillante, ocupó sitio prominente en Francia. Muchas mujeres de las que amó y le amaron viven aún; sin embargo el poeta de los pobres y de las mujeres bonitas murió solo, abandonado y en la miseria en una bohardilla de París.

Jean de Rictus no malgastó su pluma nunca, ni se acordó de que sobre la tierra existieran los ingratos; en sus horas de gloria sólo cantó a los pobres. No tuvo ni quien le cerrara los ojos; ¡estaba demasiado pobre para tener el derecho de tener amigos!

Honró la poesía francesa. Había ganado este hombre resignado y paciente que ni para morir molestó a nadie, pues fué hallado tres días después de muerto tirado sobre el piso de su modesta vivienda, la dignidad de dormir su sueño eterno en el panteón de los grandes, donde Francia ha escrito con letras ostentosas y doradas: "Aquí se venera la memoria hasta de aquellos que murieron sin haber hecho su obra."

Cuando uno ve morir en el abandono y en el olvido a un poeta exquisito, a un hombre manso como Random, se pregunta qué hay en el destino de ciertos seres: este hombre fué huérfano desde los cinco años; su niñez y su muerte fueron también huérfanos de ternura y de besos... Y también nos preguntamos: ¿es que los amigos de este hombre no sentirán el miedo en sus almas, no interrogarán las almas a esta hora? "¿Y no me veré yo como él?"

Hay que tener un poco de piedad, un poco de caridad, que caridad no es sólo dar pan; caridad también es tender una mano y cerrar unos ojos...


# COLEGIO "GUIDO SPANO"

PARA NIÑAS Y SEÑORITAS EXCLUSIVAMENTE

INCORPORADO AL

LICEO NACIONAL DE SEÑORITAS Nº 1 — ESCUELA NORMAL Nº 7

ESCUELA COMERCIAL Nº 4 — ENSEÑANZA PRIMARIA Y JARDIN DE INFANTES



PUPILAS

MEDIO-PUPILAS

EXTERNAS

Eduque a sus hijas en la mejor Escuela Argentina de América del Sud

*SOLICITE EL NUEVO REGLAMENTO*

AMPLIO CAMPO PARA DEPORTES

U. T. 44, 5343 — 2653 - SANTA FE - 2653 — BUENOS AIRES






EL FOLLETIN DE

# RESCOLDO

I

DANG, dang, dang, rrrr, dang!

A las siete, como todas las mañanas, cumplió una vez más su misión el despertador de Lilí. Pero ella, sin hacer caso del estrépito, se arrebujó para sumegirse por unos minutos en un nuevo letargo.

¡Dang, dang, dang!...

La segunda señal. No había más remedio. Lilí, con un suspiro, mitad queja y mitad bostezo, estiró el brazo y detuvo el odiado mecanismo. Saltó resueltamente del lecho para iniciar el vertiginoso programa cotidiano: el baño, la somera "toilette", el desayuno tomado de pie, el precipitado arreglo de la habitación y la marcha a toda prisa para alcanzar, a duras penas, en la estación vecina, el tren de las 8.02.

Un día más se iniciaba para ella. Tal vez daría a la vida una oportunidad de poner en movimiento las ruedas de la aventura... Mas probablemente sería igual a tantos anteriores.

Lilí tenía tan sólo veinte años. Sin embargo, hasta no hacía mucho las mujeres de esa edad le habían parecido viejas. Creyó siempre que, a esa altura de su vida, tendría que haberle ocurrido ya algo muy importante. El matrimonio, por ejemplo.

Pero el amor se hacía esperar demasiado. No había sido por falta de admiradores. Pasando revista a sus compañeros de juegos y de colegio, podía recordarlos a todos. Sobre todo a Alberto, en el que pensaba con cierta pena. Casada con él, posiblemente habría sido feliz, evitándose, por lo menos, el tener que luchar como le tocaba hacerlo, a fin de lograr por sí misma una posición.

La conquista del porvenir le había resultado más penosa de lo que imaginó al principio. Se sentía descorazonada, cansada. ¡Ah, si se produjera algún vuelco inesperado en su situación!...

Suspirando ante esa idea Lilí descendió del tren para tomar el pequeño vapor que, cruzando la bahía, debía conducirla a San Francisco.

Corrió a posesionarse de su habitual asiento a proa, en la cubierta superior. Desde allí, apoyada en la borda, bajo la caricia de la brisa marina, dejaba correr su imaginación contemplando el agua azulverdosa que huía ante sus ojos, a lo largo de la quilla, desmenuzándose en burbujas de cremosa espuma.

En fuerza de hacer aquel viaje por obligación, ya no le interesaba la belleza de la bahía californiana, ni las caprichosas evoluciones de las gaviotas, ni el paso de los transatlánticos. Ya no alentaba en ella la ilusión que la llevó, desde el pueblecito natal de Woodlake, a vivir en Oakland para trabajar en San Francisco.

Cien dólares al mes. Lo que en el pueblo había parecido una fortuna, en la ciudad, una vez pagada la pensión y el maestro de música, no alcanzaba para nada.

Su hermana Marta, cuando se trató de que la hospedase en su casa, se había negado a recibir cualquier retribución. Pero Lilí quiso pagar. Su hermana y su cuñado tenían que trabajar firme para vivir modestamente. No estaba bien que fuera a desequilibrarles el ajustado presupuesto. Además, pagando, se sentía más independiente, más dueña de sus actos.

Ya había aprovechado bastante de las ventajas de ser la menor y la más mimada de la familia. Todos los suyos, desde el viejo tío Pepe, que vivía como un eremita en su pobre choza de la montaña, hasta Marta, cinco años mayor que ella, le habían estado costeando sus estudios de música durante mucho tiempo.

Llegado el momento de tener que marchar a San Francisco a terminar su carrera, el pobre papá había vaciado sus bolsillos sobre la mesa de la cocina, apilando unos pocos dólares que servirían para comprarle un vestido. La madre había pasado muchas noches cosiéndole un ajuar. Isabel, la hermana mayor, que era la encargada de llevar a toda la familia a la iglesia o a dondequiera que Lilí tuviese que cantar o tocar el piano, también había trabajado mucho para ella. Todo por su carrera, por su éxito.

Lilí, comprendiéndolo así, estaba resuelta a cumplir con su papel. No debía pensar en el amor ni en el matrimonio; por lo menos durante años. Trabajo y estudio: ese tenía que ser su lema. Hasta ser una gran cantante. Su voz — todos se lo habían dicho — era deliciosa, fácil, cálida. Pero, ¡cuánto tiempo le faltaba aún para llegar!

El vaporcito se recostó suavemente contra el muelle. Bajaron la planchada. El pasaje se volcó en la ciudad, mezclándose con la muchedumbre que llenaba las calles.

Lilí caminaba rápidamente. Había dejado de soñar. Ya no se sentía desanimada; pero sí cansada de esperar... De esperar lo que no debía ni podía ocurrir...

Sin embargo, el destino le reservaba algo que iba a minar los cimientos de esa carrera de la que tan segura estaba.

Un joven con gorra de estudiante, envuelto en un rico abrigo de piel de camello, venía si



MUNDO ARGENTINO

# de AMOR

guiéndola desde el vapor. Con el ceño fruncido, las manos hundidas en los amplios bolsillos del sobretodo, sus ojos, como los de un detective, no se apartaban ni un momento de la delicada silueta que huía delante de él por entre el gentío. Estaba seguro de conocerla. ¿Dónde la había visto antes?

Muy oportunamente — porque ya la muchacha estaba a punto de entrar en una casa de escritorios — un nombre vino a su memoria: Woodlake. Ahora recordaba bien... la casita de los Lansing, en la villa... Una larga familia..., pobres como ratas de iglesia..., la madre era maestra de escuela; el padre no podía hacer gran cosa: tenía una pierna estropeada, o algo así...; dos varones y tres mujeres..., ésta era la menor. Lilí Lansing, eso es, ¡Lilí!

Como si la hubiesen llamado, la muchacha volvió la cabeza y se quedaron mirándose en los ojos.

—¿No se acuerda de mí, señorita? Soy Carlos Sargent. Fuí várias temporadas a veranear en Woodlake. Usted es Lilí Lansing, ¿verdad?

—¡Carlos! Ya lo creo que me acuerdo.

Lilí estrechó, sonriendo, la mano que él le tendía. Pero sus ojos se nublaron y una ola de rubor subió a sus mejillas. Los Sargent eran gente rica. Este amigo de la infancia tenía que recordar su pobreza...

—¿Cómo se acuerda, todavía?

—Es difícil olvidarlo. Usted estuvo a punto de ahogarse, nadando en el lago. ¿Siempre nada tan bien como entonces?

—Sí. Mejor.

Se pusieron a conversar sorprendidos de lo fácilmente que reanudaban la amistad.

—¿Tus padres, tus hermanas, los muchachos? — preguntó Carlos. Pero la respuesta no le interesaba, ni la escuchaba. Estaba absorto contemplando la belleza de Lilí. No se cansaba de mirarla. Ojos obscuros, sombreados, acariciadores, cutis blanco como una magnolia, nariz pequeña y bien modelada, boca deliciosa, rostro cincelado, cuerpo perfecto...

—¡Qué bonita estás! — exclamó de pronto, interrumpiéndola. — ¡Eres la muchacha más linda que he visto en mi vida!

Lilí rió. La poca rigidez que perduraba entre ambos se desvaneció. Carlos la escuchaba embelesado, mientras ella le relataba sus planes para el futuro en el teatro lírico.

—Estoy seguro de que me encontraré a la puerta de tu camarín la noche del debut, aunque tenga que trasladarme a Milán o a Berlín.

Ella se iba entusiasmando a medida que hablaba. Se sentía fascinada..., consciente de la impresión que estaba haciendo, halagada por lo que Carlos le había dicho sobre su belleza.

Fué preciso aplazar la charla para el día siguiente, en el vaporcito.

Por

*Hazel Livingston*

**P**or la noche, cuando Lilí regresó a su casa, apenas si probó bocado. Marta se mostró disgustada por ese desaire a su arte de cocinera.

—Debe estar enamorada — observó riendo Raimundo.

—Espero que no — dijo Marta, un poco agriamente; pero sonrió. El amor era un tema a la vez serio y risible para ellos. Irene, la hermana menor de Raimundo, estaba siempre enamorada, siempre comprometida; pero sus noviazgos duraban poco tiempo. Marta pensaba que esos noviazgos estaban principalmente en la imaginación alocada de su cuñadita. Raimundo opinaba lo mismo, aunque no dejaba nunca de disentir con su mujer; pero esa noche sonrió para sus adentros.

—Bueno — agregó Marta, suavizándose; — quiero que comas más, Lilí. El aire de la bahía debería darte apetito.

—Esta noche, no; gracias.

Comían en la cocina, para hacer más pronto. Raimundo estaba siempre cansado y hambriento después de su dura jornada en una fábrica de automóviles. Marta, levantada desde las siete y media para ir a su empleo, siempre estaba rendida por la noche.

Después de ayudar en la cocina, Lilí se fué a la habitación del frente y se sentó ante el piano. Otra vez la mirada soñadora brillaba en sus ojos. Sus manos ágiles acariciaron el teclado.

En el comedor, Marta, echada sobre los almohadones del sofá, dijo:

—Lilí estudia. Muy bien.

Pero su satisfacción duró poco. La voz dulce y armoniosa de Lilí llegaba hasta ellos a través del tabique, cantando una vieja balada francesa: "Plaisir d'amour". Marta no comprendía todas las palabras, pero sabía lo que significaban. Algo sobre los goces del amor, que duran sólo un momento, mientras el recuerdo y la pena duran toda la vida.

—¡No quiero que cante eso! — exclamó Marta, levantada como por un resorte.

—¿Por qué, si es tan bonita? —observó Raimundo con indulgencia.

—¿Bonita, dices? ¡Odiosa! Nunca la había cantado hasta hoy. Era la canción predilecta de la hermana de papá. Ya sabes qué clase de mujer fué... Tenía la misma voz de Lilí, pero era demasiado haragana para querer aprovecharla. Se escapó con un viajante, tuvo un hijo; pero el hombre nunca se casó con ella. Finalmente volvió para ir a refugiarse en casa de tío José. Ella sí que cantaba esta miserable canción.

Raimundo, chupando beatíficamente su pipa, la miró unos instantes con sonrisa burlona.

—Cualquiera pensaría que tienes miedo de

(Continúa en la página 27)

# UNA CLASE DE BELLEZA POR SEMANA

**Por JOSEFINA HUDLESTON**

## Tratamiento para corregir los poros dilatados



*Después de mojar una pequeña toalla con agua tibia, enjabónela bien antes de aplicársela al rostro.*

POROS agrandados, la pesadilla de la mujer que se preocupa de su belleza! Hoy voy a sugerirle un tratamiento que mejorará la condición de la piel, de manera que usted, con el empleo de los afeites modernos, también podrá poseer un cutis normal, suave, terso y hermoso.

Los poros agrandados, como nadie ignora, no aparecen del día a la mañana; aun más, ninguna mujer se halla inmune de esta condición de la piel que tanto disminuye la belleza femenina. Durante años la ciencia ha tratado de indagar las causas que provocan esta condición, y ha habido muchas respuestas plausibles a esa importante pregunta.

Una de las respuestas que más se aceptan (dada por un famoso dermatólogo) es que no nos desprendemos de nuestra piel con suficiente rapidez. En esta forma la piel vieja, capa sobre capa, se acumula en la superficie. La capa interna se renueva constantemente y se adhiere a la capa superior, de modo que si esta última se escamase como debiera, nuestra textura verdadera o externa de la piel sería siempre fina y tersa.

Los métodos de limpieza incorrectos, los afeites indebidos, la mala circulación, la dieta equivocada, la falta de aire fresco y la insuficiencia de sueño son todos factores que contribuyen a empeorar esa condición.

Al decir métodos de limpieza incorrectos quiero expresar el empleo de cremas, cuando su tipo de cutis requiere agua y jabón, o a la inversa, el uso de agua y jabón cuando una buena crema resultaría de más provecho. O también cuando las preparaciones de limpieza, no importa cuáles, se dejan en los poros.

Cuando se limpia el cutis superficialmente y los poros permanecen sucios, hasta el más pequeño de ellos se verá obligado a dilatarse por la acumulación diaria de impurezas que usted puede estar alentando inconscientemente. Por lo tanto, todo vestigio de crema, jabón o afeite debe removerse de los poros después de cada limpieza. ¡No olvide este consejo!

Tome, por ejemplo, el asunto de agua y jabón para el facial regular. La mayoría de las mujeres se mojan las manos, luego las enjabonan y se las aplican directamente sobre el rostro. Esto está mal porque las partículas de jabón más grandes penetran en los poros y sólo se pueden remover enjuagando el rostro con gran cuidado. El modo correcto de ejecutar este método de limpieza es mojando una pequeña toalla y frotándola con jabón. Luego, usando los dedos o la palma de la mano, forme una espuma suave antes de aplicarlo sobre el rostro. Esto rompe los pedazos más grandes de jabón, de manera que las partículas diminutas de la espuma penetrarán y saldrán de los poros con un enjuague fácil.



*Envuelva un pequeño pedazo de hielo en terciopelo, y hágase un buen masaje con este magnífico tonificador del cutis.*



*Si su cutis tiene poros agrandados, lávese el rostro dos veces a la semana con un cepillo suave.*

Cuando se emplea crema para la limpieza del rostro, es necesario remover todo vestigio de crema en los poros. Luego se sigue con una aplicación de tónico para el cutis, para remover cualquier grasitud que podría haberse depositado en los poros. Unicamente cuando los poros estén escrupulosamente limpios debe usarse un astringente. Cuando se usa en un cutis sucio, los poros no pueden cerrarse y la textura del cutis se vuelve cada vez más gruesa.

La buena circulación es necesaria para poseer un cutis hermoso, porque nos capacita a exudar las impurezas de los poros con más facilidad que cuando la circulación es pobre.

Si su cutis es fino, continúe usando el método de limpieza que mejor le sienta; pero si observa que los poros se agrandan día a día, le conviene poner más cuidado en la limpieza diaria.

Además de la rutina de limpieza que usa ahora, emplee un cepillo especial para el rostro, por lo menos dos veces por semana. Enjabónelo generosamente, luego páseselo por el rostro para limpiar las impurezas que se hayan alojado en los poros. Una vez hecho esto, enjuáguese con agua tibia, luego fría. Sea generosa en el enjuague, porque los poros tienen que estar absolutamente libres de todo jabón para poder contraerse normalmente.

Luego humedezca un algodón con tónico para el cutis o con hamamelis, y páseselo vigorosamente por el cutis, durante uno o dos minutos. Esto cerrará suavemente los poros, y preparará al cutis para el siguiente paso, que es el masaje de hielo. Nunca se ponga hielo directamente sobre el cutis; envuélvalo en un pedazo de terciopelo, con la pelusa hacia afuera; esto resulta mucho más suave que la



*Después de enjuagarse bien el rostro, dese una frotación vigorosa con tónico para el cutis.*



*Después del masaje con hielo, séquese el rostro con palmadas suaves, con una toalla de hilo.*

gasa. Se comienza abajo, en el cuello, y se frota el hielo hasta llegar al lóbulo de la oreja. Dése un buen masaje por todo el cuello, luego en el rostro, comenzando en las comisuras de los labios, hacia afuera y hacia arriba, hasta llegar a la línea del cabello. Antes de aplicar el hielo sobre el área debajo de los ojos, conviene cubrirla con una capa espesa de crema o de lanolina pura.

Después que se ha dado el masaje con hielo, use una toalla de hilo, suave, para palmearse el rostro hasta secarlo. Luego, para ayudar aun más a la naturaleza a desprenderse de la epidermis externa, sature un pedazo de algodón con un astringente fuerte y palméelo sobre el rostro. Esto, con la limpieza de agua y jabón, seguido por la frotación vigorosa con tónico y el masaje de hielo, secará la capa externa de la piel, de manera que se desprenderá. ¿Ha observado que después de corregir una condición de cutis seco éste aparece mucho más terso? Esto es porque la capa externa se ha desprendido; lo mismo sucede con este tratamiento casero: ayuda la naturaleza en su proceso y la piel mejora notablemente.

FIN

### *¿Es imposible colonizar...*
(Continuación de la página 3)

meses sanción favorable del Senado, tiene la virtud de proponer la subdivisión de la tierra en parcelas no mayores a las que cada colono pueda explotar con su trabajo personal y el de su familia, haciendo obligatoria la residencia en las tierras concedidas, y la ventaja de darse éstas en venta a plazos vencidos hasta de diez años; ventaja decimos, porque es ya una convicción que la propiedad arraiga al campesino y estimula su abnegación en la fecunda brega.

Ahora bien: ¿será posible que se abandone la sanción de esta iniciativa? ¿Será posible que otro proyecto entre a reemplazar a éste, con el mismo destino de todos los anteriores que durante cincuenta años han llegado, pero no han salido del Congrseo? ¿Hasta cuándo esta necesidad de colonizar el país, necesidad en la que todos estamos de acuerdo, seguirá siendo un ensueño argentino?

FIN

### *Rescoldo de amor*
(Continuación de la página 25)

que también Lilí se escape con un viajante y tenga un hijo...

El libro que Marta tenía en la mano llegó volando a cortarle la palabra.

—¡Raimundo, no me enfermes! Pase que tu hermana sea una loca. Pero sabes muy bien que Lilí no tiene que ocuparse de muchachos, no debe conocer a ninguno... ¡Qué hombres! ¡Siempre pensando en estas cosas!

—Bueno; pero es que yo creo que Lilí es humana, querida.

Su mujer no se dignó contestarle.

Dulcemente, con emoción, la canción de Lilí seguía llegando hasta ellos:

—Plaisir d'amour...

Lilí continuaba cantando, ajena a lo que ocurría, inconsciente de todo lo que no fuera la dulce y desconocida pena que embargaba su corazón.

II

Lilí comenzaba a preocuparse de sus vestidos. Cada noche volvía a su casa con alguna revista de modas que estudiaba cuidadosamente.

—No puedo seguir yendo tan mal vestida — había dicho una vez a Marta. Y se miraba el trajecito de crêpe de lana, que había empezado su vida siendo de color rosa y que, después de dos pasajes por el baño de anilina, se había convertido al pardo.

—Una chica bonita como tú — observó su cuñado — puede llevar cualquier cosa, que siempre estará bien.

Halagada por el cumplido, le pareció que Raimundo tenía razón. Quizá fuera mejor no gastar dinero... todavía...

Pero concluyó por comprarse un vestido nuevo, monísimo, de un negro que contrastaba admirablemente con la blancura de su tez.

Los habituales viajeros del vaporcito comentaban el nuevo idilio: la chica de negro con el joven buen mozo.

—Es Carlitos Sargent — decían, — el hijo menor de Sargent, el de los vapores... Tiene mucho dinero... ¿Y quién será ella?

Lilí comprendía muy bien los comentarios de la gente. Se sentía herida en su amor propio. Pero pensaba: "Podré no ser nadie... ahora. Después, ya verán."

Los lunes y viernes, por la noche, Lilí regresaba tarde a su casa. Tenía que quedarse más tiempo en San Francisco por ser días de lección. También Carlos volvía a Oakland más tarde que de costumbre. Así, no perdían ninguna oportunidad de viajar juntos.

—Te gustan los barcos, ¿verdad, Carlos?

—Los barcos, sí. Pero no el oficio de marino. He viajado dos veces por mar, ¿sabes? Una vez fuí a Sudamérica. Fué cuando me sacaron del colegio. Dicen que no me da la cabeza para estudiar; que soy una nulidad.

Aunque lo había dicho sonriendo, Lilí notó amargura en sus palabras.

—No es eso, Carlos. Es que te han estado obligando a hacer lo que no te gustaba, querido. Si pudieras trabajar al lado de tu padre...

Se detuvo, dándose cuenta de que había dicho "querido". También estaba confusa porque había tocado un punto delicado. Carlos admiraba a su padre; pero éste pensaba de él que era un inútil, precisamente porque no le atraían los negocios.

—¿Haremos un paseo esta noche? — preguntó Carlos, para cambiar de conversación.

—Es muy tarde.

Contestó dudando, pero emocionada. ¡Dar una vuelta en el auto de Sargent!... Desgraciadamente esa noche no podía ser. Laura Burke debía ir a su casa para acompañarle a cantar en el piano. Si faltaba, lo mismo tendría que pagarle.

—A las nueve no es tarde. Te llamaré por teléfono y te avisaré si puedo ir a buscarte. Habrá reunión en casa; vendrán muchas visitas.

La sonrisa de Lilí se heló.

—No, no vayas a buscarme. Yo también tengo un compromiso...

—Pero si no tengo interés en quedarme allí, al contrario...

El tren eléctrico llegaba a la parada en que debía descender Lilí. Casi no tuvieron tiempo de despedirse.

---

Marta estaba echada en un sofá, con los ojos cerrados, cuando entró Lilí.

—¿Qué tal te fué de lección? — preguntó. Pero antes de que su hermana tuviera tiempo de responder, agregó: — Estoy rendida. ¡Esto de trabajar todo el día, y después tener que venir a casa a trabajar toda la noche!

—Nadie te exige que hagas tanto — intervino Raimundo; — podrías quedarte en casa, si quisieras.

(Continúa en la página 43)


## Cutis Impecable



La Crema Rugol, cuya fórmula se debe a la doctora Leguy, es insubstituíble para embellecer la piel. Con su uso se notan los siguientes resultados:

1º Elimina las arrugas y protege la piel contra los estragos del tiempo.

2º Destruye y limpia las impurezas y la excesiva grasitud de la piel.

3º Corrige los poros dilatados y suprime los barritos y puntos negros.

4º Quita las manchas, rojeces, paños y pecas, dejando el cutis limpio, suave y con nueva lozanía.

5º Refresca, tonifica y suaviza el cutis.

**La Dra. Leguy ofrece mil dólares a quien pueda comprobar que ella no posee ocho medallas de oro ganadas en diversas exposiciones por su maravilloso preparado de belleza. La Dra. Leguy pagará también mil dólares a la persona que pruebe que sus certificados de curas no son espontáneos y auténticos.**

*En venta: Farmacia Franco Inglesa, Sarmiento y Florida, Bs. Aires. — En Rosario: Farmacia "El Cóndor", Córdoba 864. — En Córdoba: M. Munté (h.), Rosario de Santa Fe 165, y en todas las farmacias y perfumerías.*

**RUGOL**

Lea todos los viernes
EL HOGAR

# LLEGO LA HORA DE TOMAR VACACIONES

## Este es el momento de reponer el desgaste orgánico y vencer la debilidad

Las vacaciones, que tanto se han generalizado últimamente, constituyen una práctica admirable, puesto que permiten al organismo fatigado, después de un año de labor, preocupaciones o estudios, tomar un descanso reparador y prepararse para un nuevo año de trabajo.

Nuestro organismo va lentamente resintiéndose de la fatiga diaria e insensiblemente vamos decayendo. Es así que vemos a tantas personas agotadas y mustias, a tantas otras de carácter agriado, sin contar las que son víctimas de una serie de molestias, tales como cansancio, abatimiento, fatiga cerebral, dolor de cabeza, etc.

Todo ello es producto de la debilidad que va poco a poco invadiendo el organismo, especialmente, en los que hacen vida sedentaria, en oficinas, tiendas, aulas, etc.

Las personas en estos casos necesitan además del descanso reparador un tratamiento nutritivo y tonificante que enriquezca su sangre y vigorice su sistema nervioso y ello debe ser obra de un poderoso tónico reconstituyente como la Bioforina Líquida de Ruxell. Indicamos este tónico, ya que es el que prescriben mayor número de médicos por su eficacia y por sus condiciones de poder emplearse en cualquier edad y estado sin ninguna contraindicación.

Tiene además la ventaja de ser agradabilísimo de tomar, pudiendo tomarse en reemplazo del clásico aperitivo antes de las comidas, ya que efectivamente aumenta considerablemente el apetito, al par que duplica el valor de la alimentación.

La Bioforina Líquida de Ruxell es un valiosísimo reconstituyente, cuya acción principal es la de tonificar y enriquecer la sangre, alimentar los nervios y fortificar los músculos. La eficacia de este producto se pone de manifiesto a poco de comenzar el tratamiento: gracias a él el cerebro embotado adquiere lucidez, aumenta el peso en las personas flacas y desaparecen como por encanto los desagradables síntomas de la debilidad, tales como insomnio, cansancio, inapetencia, etc.

El Doctor César Alievo, de esta Capital, dice: *"Desde hace bastante tiempo receto la Bioforina Líquida de Ruxell, en todos los casos de debilidad, convalecencia, anemia, neurastenia, etc. y siempre he constatado mejorías rapidísimas y curaciones estables con su uso, bastando muchas veces uno o dos frascos para conseguir este efecto."*

La Bioforina Líquida de Ruxell puede hoy obtenerse por módico precio en todas las farmacias de la República. Es preparada por el Instituto Bioquímico Modelo en sus laboratorios de la calle Perú 1645/55, Bs. Aires, lo cual constituye una garantía más de su bondad.

## Algo nuevo para obtener Digestiones perfectas

La dificultad total o parcial de digerir normalmente constituye un verdadero suplicio y lleva rápidamente al individuo a su completa ruina física y moral, tanto por la desnutrición, como por los sufrimientos físicos que trae consigo.

Afortunadamente el cuerpo médico ha comprobado los admirables resultados de la Clorhidro-Oxidasa como factor decisivo de la perfecta digestión. La Clorhidro-Oxidasa no es un medicamento sino un perfecto complemento de la digestión, con el que se provee al estómago de todos los elementos que este delicado órgano necesita para su funcionamiento normal.

Este producto es absolutamente inofensivo, de sabor exquisito y perfectamente inalterable, por lo que puedo considerarse el elemento indispensable para todos los que sufren de deficiencias o atonía de la digestión gástrica. Miles de certificados de médicos y enfermos son su mejor testimonio.

Es preparado por el Instituto Bioquímico Modelo. Perú 1645 al 55, Buenos Aires, a quienes el lector podrá dirigirse en demanda de folletos.

*Los CUENTOS de MAMA NONA*

# El TIO JUAN



El tío Juan era un hombre rico. Era generoso y bueno. Era muy observador; conocía a fondo a toda la gente que le rodeaba.

Tenía muchos sobrinos, de su hermana Pilar solamente, ocho; de Pedro, el hermano menor, cinco; y de Luisa, otro sobrino que se llamaba Carlos.

El tío Juan vivía solo con sus criados. Poseía una casona de campo, hermosa y amplia, con grandes bosques, y en la ciudad una hermosa vivienda lujosa y confortable.

Sus hermanas habían recibido la misma fortuna que él, pero Pedro la jugó; Pilar quedóse pobre por los malos negocios del esposo, y Luisa debió viajar y pasar la vida en los sanatorios procurando la salud para su marido, que al fin murió, dejándola sola y muy pobre. Ella siempre decía que era rica porque tenía un hijo bueno. En realidad, Carlos no le había dado ningún pesar; era un niño prudente y generoso; tenía un corazón noble y un concepto claro del honor y del deber; por eso, como estudiante, había sido un ejemplo. A fuerza de ganar buenas notas fué siempre eximido de examen.




Para él la vida se deslizaba plácidamente; no tenía envidias; sólo deseaba ser un hombre de bien para su propia satisfacción y para recompensa de la madre, pues ella nunca exhaló una queja ni dejó caer su llanto.

Era heroica y fuerte para el dolor y para la lucha. Don Juan le pagaba el alquiler de la modesta casita en que vivía con su hijo, pero ya nada más aceptó del hermano rico; el resto lo ganaba ella. Y con el producto de su trabajo se vestían, comían y hasta hacían alguna caridad.

En cambio el tío Juan tenía que soportar los pedidos y las indirectas de su hermano Pedro, de Pilar y de los hijos de ambos. También a ellos pagábales el alquiler de la casa en que vivían; pero todo el año le pedían para trajes, paseos, enfermedades y deudas.

Su preferencia por Luisa y Carlos era marcada. Por eso Pedro decía con frecuencia: "Juan les hará testamento a favor; hay, pues, que lograr en vida de él cuanto se pueda, porque después quedaremos en la miseria."

Pero es que Carlos tenía un corazón muy grande y muy desinteresado. Amaba al tío porque sí, porque le amaba; porque era el hermano de su madre, y nunca por lo que le regalaba. Sólo tenía la ambición de poseer un título para independizarse y decir al tío: "Gracias, ahora yo seré el que pague el techo de mi madre."

Pero era aún muy pequeño; sólo contaba quince años, y había mucho que esperar para ese hermoso día.

El tío Juan conocía bien a sus sobrinos; veía tras de sus ojos, y a través de las frentes la idea terrible: "¡Cuándo te morirás, para que seamos ricos!"; o envuelto en la palabra: "¿Cómo se siente, tío?", el anhelo de que se sintiera lo más mal posible.

El tío sólo tenía un gran

(Continúa en la página 47)

# LOS MAESTROS DEL INTERIOR SE DIVIERTEN



Concurrentes a la fiesta ofrecida por la Confederación Nacional de Maestros y la Liga Nacional de Educación, a bordo del "Neptunia", en obsequio de los docentes norteños que visitaron nuestra ciudad, aprovechando las vacaciones escolares.



Una de las mesas ocupadas por los visitantes de nuestra ciudad, los cuales fueron muy agasajados durante su permanencia en la metrópoli.



Un aspecto del salón comedor en el transatlántico "Neptunia", donde las maestras del Norte tuvieron ocasión de admirar una de las más grandes y suntuosas naves que hayan visitado nuestro puerto.



Otro aspecto del comedor a bordo del "Neptunia" durante la fiesta que les fuera ofrecida a las maestras del Norte.



Una maestra que se ríe de buena gana porque, sin duda, se está haciendo la ilusión de que realiza un lindo viaje.



Una desproporción que no se justifica: cinco maestras para un solo alumno. A pesar de tal injusticia, las maestritas norteñas sonríen con optimismo.


# El primer paso que conduce al Romance

*- ese Cutis de Colegiala*

¡QUE encanto, qué seducción reside en un cutis hermoso, joven, fresco, radiante! Un cutis semejante es, en verdad, el primer y emocionante paso que conduce al Romance... la índole de Romance que toda mujer anhela.

Ese cutis proviene del uso diario del Jabón Palmolive, compuesto de aceites de palma y oliva: la más segura protección que puede hallar un cutis hermoso. Los preciosos aceites de los cuales está hecho, limpian el cutis segura, completa, delicadamente.

La espuma del Palmolive penetra en los poros, librándolos fácilmente de impurezas... dejando el cutis suave, terso y lozano.

Compre hoy 3 pastillas. Comience el tratamiento de belleza recomendado por más de 20.000 especialistas. Convénzase por sí misma que el Jabón Palmolive, por su mezcla de aceites de palma y oliva, conservará su cutis suave, terso, juvenil.

**Haga Vd. esto de mañana y por la noche:** Con ambas manos dése un buen masaje en el cutis con la balsámica espuma del Palmolive. Luego, enjuáguese bien; séquese suavemente. Observe en su cutis el efecto de este delicado tratamiento diario.




*Recuerde: en cada pastilla del Jabón Palmolive entra aceite de oliva en abundancia.*

"Toma por la nuca", uno de los medios eficaces para conducir al ahogado y anular su acción defensiva.



Ernesto Rauzá, autor del presente artículo y conocido deportista, que este año hará en Mar del Plata diversas demostraciones para MUNDO ARGENTINO.



# ¡Señor: APRENDA a SALVAR



"Toma por la frente", otro de los procedimientos más eficaces de defensa para la conducion del accidentado.



Presionando los costados de la víctima y doblando los pulgares, para el caso en que aquélla se opusiera, se logra reducir en lo posible sus movimientos.



Apartar los brazos y dar un golpe rápido de adentro para afuera, en la forma que ilustra la presente foto.

Si alguno de los seres más estimado de la familia o vuestro mejor amigo se estuviese ahogando, ¿sería usted capaz de salvarlo? Esta pregunta tan sencilla se presta a hondas cavilaciones; es el mejor alegato en favor de esta especialidad tan útil de la natación, y a la que muy a menudo se le da poquísima importancia.

¿No es, acaso, una contingencia que puede producirse cualquier día de nuestra vida? Ahora supongamos: os paseáis por la playa o por la orilla de un río, etc., y de improviso una voz desesperada de auxilio hiende los aires. ¿Se encuentra preparado para responder sin vacilar y a realizar sin desmayos la tarea heroica, pero difícil del salvador?

No basta, como se piensa muy comúnmente, ser un buen nadador para llevar a feliz término un salvamento; no es un juego de niños, convenceos, el de luchar en el agua llevando a cuestas a una persona que se debate furiosamente: no es cosa fácil.

El ejemplo de varias veces de casos de expertos nadadores no entrenados en las prácticas de salvamento, pero sí llevados por ese impulso humanitario, se han tirado a las olas y han desaparecido arrebatados por ellas junto con la persona a quien trataron de arrancar de la muerte.

Si el acto de aprender a familiarizarse con el agua, sabiendo nadar, equivale a celebrar un contrato seguro sobre la vida, ejercer un salvamento es hacer una obra de solidaridad humana. La víctima, o sea la persona que se encuentra en peligro por no saber nadar, tampoco es un enemigo: es un ser pasivo. Si al tomársele para auxiliarlo forcejea, lo hace sencillamente por miedo, y, sobre todo, por el instinto de conservación, cualidad esta muy desarrollada en el ser humano. Por esto la víctima puede muchas veces hacerse un enemigo serio del nadador, si no conoce, como digo anteriormente, las reglas de salvamento.

Al efectuar un salvamento el salvador debe despojarse de toda la ropa posible, y si es posible del calzado.

Conserve serenidad férrea, obre con premeditación, valor y eficacia; acérquese al que se ahoga solamente por atrás; si está ya hundido, se zambullirá para tomarlo como pueda.

Es muy común oír decir que la persona que se ahoga adquiere un aumento de potencia de las fuerzas musculares. Sin embargo, considero que esto es una leyenda, pues la ciencia nos demuestra que la asfixia se traduce por un debilitamiento gradual de las fuerzas vitales.

Fácilmente se explica que un nadador novato en tareas de salvamento, al verse asido por la víctima, pueda tener miedo y, por esta causa, toda vez que el miedo amplifica la imaginación. Por lo que dejo expuesto y sostengo que, mientras no se demuestre lo contrario, un accidentado no puede en tal trance contar con fuerzas musculares superiores a las de cualquier ser en estado normal.

Las fotografías que ilustran este artículo revelan la manera de trasladar y defenderse, aunque la víctima tenga más fuerza que el nadador. No detallaré aquí las posiciones, porque en ellas se muestran perfectamente, haciendo innecesaria cualquier explicación.

*Cada día, especialmente en esta época del año, la crónica registra episodios desagradables, que dan cuenta de numerosas desgracias ocurridas a lo largo de nuestra costa en el río, y en los principales balnearios marítimos. Los bañistas imprudentes pagan con la vida su propia temeridad de alejarse de la orilla. No todos, por desgracia, se hallan capacitados para ser eficaces en el auxilio, y a ello tiende la presente nota, ilustrada por el popular nadador Ernesto Bauzá, varias veces campeón, que cuenta en su haber con grandes proezas. Es, además, como se sabe, un profesor ilustrado que, dedicado a la enseñanza, ocupa un cargo técnico en la Universidad de La Plata.*



**La víctima tiende siempre a aferrarse, lo que puede determinar que imposibilite al que lo auxilia. En tal caso se procede como informa la foto.**

# a LOS QUE se AHOGAN

## CÓMO DEBE ACTUARSE PARA VOLVER A LA VIDA DE ESA MUERTE APARENTE

**Si la víctima se entrega, se la puede conducir en la forma que ilustra la presente fotografía, y que facilita ampliamente el cometido.**

En principio no hay que desmayar jamás de poder volver a la vida a una persona, aun cuando haya permanecido algunos minutos bajo el agua. Se citan varios casos a quienes se dió casi nueva existencia, después de haber sufrido una inmersión de más de un cuarto de hora.

Al cabo de algunos años el método preconizado por el doctor Schaeffer ha sido aceptado universalmente; su aprendizaje dura algunos minutos, y sus beneficios son grandiosos.

Este método está basado sobre la acción del diafragma sobre los pulmones. Recordemos que el diafragma es la membrana elástica que separa la caja torácica del abdomen; cuando el aire penetra en el pecho se extiende, y el diafragma, que presenta una superficie curva debajo de los pulmones, se allana; cuando la respiración se produce naturalmente o a continuación de una presión exterior del diafragma, recobra su primera posición; la inspiración se debe, pues, en parte, nada más que a una acción muscular; la espiración, al contrario, se produce muy naturalmente, sin esfuerzo; el diafragma vuelve a su primera posición y el aire es expulsado de los pulmones. A esta posición se agrega el juego de los músculos que levantan y contraen las costillas y el esternón.

Este proceso orgánico es reemplazado por el método "Schaeffer" por una presión exterior sobre la parte inferior del tórax; expulsión del aire; cuando la presión cesa, el aire es aspirado de nuevo en la cavidad torácica.

Una persona en estado normal toma, generalmente, alrededor de quince inspiraciones por minuto. Ahora se ha calculado que, al emplear el método éste, el ritmo de una docena de presiones por minuto, se obtendría un volumen de aire superior al de la respiración natural. No es preciso, pues, vacilar en el empleo de este último método.



**Cuando el salvador ha logrado sacar el cuerpo de la víctima a la orilla, lo debe colocar sobre sus hombros, tal cual aparece en la presente fotografía.**

**Otra de las maneras prácticas que emplea el nadador Bauzá para conducir los accidentados. El salvador debe nadar en este caso "over" con un solo brazo.**



**Colocada la víctima en la orilla, debe ser acostada boca abajo con la cabeza sobre un brazo. Se le saca la lengua y se le limpia. Una segunda persona presionará con las dos manos abiertas a cada lado de la columna vertebral, sobre las costillas inferiores.**

(Continúa en la página 57)



Esta cámara fotográfica inventada por un escultor norteamericano evita que sus clientes tengan que posar para hacerse un busto. El procedimiento consiste en tomar fotografías del rostro desde todos los ángulos imaginables, lo que proporciona al artista la forma y la expresión necesarias para trabajar.

Este hábil señor, residente en Inglewood (Estados Unidos), se llama Harry Windsor, y ha tenido la paciencia y la inteligencia necesarias para construir este modelo de buque mercante en miniatura, con su correspondiente maquinaria, hélice y todo lo necesario para que navegue.



# AUNQUE PAREZCA MENTIRA...

¿Hay entre los lectores alguno que crea que los peces no se besan en el líquido elemento? Porque si lo hay, le invitamos a que observe la presente instantánea, obtenida en una pecera del acuario de Nueva York, en la que aparecen dos peces besándose tal como hoy día pueden hacerlo dos seres humanos.



En la última Exposición de la Radio efectuada recientemente en Londres, fué exhibido este original receptor, réplica de la famosa figura del Quijote y su Rocinante, hecho en madera hábilmente cortada y listo para funcionar. A su lado, una visitante admira el valioso y muy moderno aparato.

En Nueva York existió, afortunadamente por poco tiempo, la moda, entre las bailarinas teatrales, de decorarse las rodillas con pinturas por el estilo de las que aquí vemos. Rankin, un caricaturista norteamericano, fué el encargado de "decorarlas", siendo sorprendido por el fotógrafo en plena tarea con una bailarina.



# ACTUALIDADES de la CAPITAL



Niños de la colonia de vacaciones del Parque Centenario, en el momento de jurar la bandera que les ha sido donada, y que será mantenida en custodia por los mismos durante el tiempo en que permanezca habilitada la colonia.



Monseñor Gustavo J. Franceschi, a cuyo cargo estuvo la bendición de la bandera, en el momento de cumplir con la lucida ceremonia.



Durante la alocución de monseñor Gustavo J. Franceschi, que exaltó las glorias de la patria y recordó a los niños las obligaciones que imponía la custodia de la bandera nacional que ellos acaban de recibir.



El nuevo abanderado de la colonia de vacaciones del Parque Centenario, sosteniendo la bandera, en el momento de ser ésta bendecida.



Núcleo de invitados que asistió al baile ofrecido por el Club Social Atahualpa, en celebración de la festividad de los Reyes Magos.

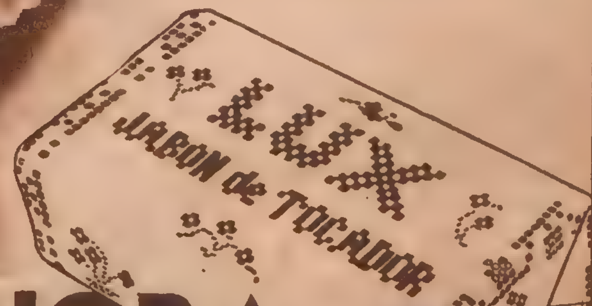

El jabon que embellece



Marion Davies, la popular estrella de la Metro Goldwyn Mayer dice: "El cutis deliciosamente suave que nosotras llamamos "cutis fotogénico", es un gran don para toda estrella. Nos encanta el jabón LUX de Tocador".

Ella, como 9 de cada 10 estrellas de cine, usa diariamente este jabón blanco y puro, para conservar la suavidad del cutis.

*Uselo Vd. también - ahora solo le cuesta 25 ctvs. la pastilla.*




JABON LUX DE TOCADOR

AHORA 0.25

ANTES 0.35

*RADIO SPLENDID L. R. 4. Escuche a Avilés en sus programas "Un viaje a Hollywood", los Lunes y Jueves, de 20.30 a 21 hs., por Radio Splendid L. R. 4.*

9 DE CADA 10 ESTRELLAS DE HOLLYWOOD LO USAN

LEVER HNOS. LTDA. - ESMERALDA 70, BUENOS AIRES - LT. 86.

# QUILMES, EL CLASICO BALNEARIO POPULAR, CONTINUA SIENDO UN SEGURO REFUGIO CONTRA EL VERANO



Estas tres sirenas quilmeñas han salido un momento del agua y se han tendido sobre la arena para disfrutar del buen sol que ha de dorar su piel, lo mismo que si estuvieran frente al inmenso mar.



Nunca falta un fonógrafo o una radio en la vastedad de la playa de Quilmes. Las bañistas se ejercitan en el tango, a pleno sol y se divierten antes y después del baño, logrando así matar las largas horas de descanso y vacaciones que se proporcionan en estos meses de fuertes calores.



Los caballejos de Quilmes son clásicos ejemplares de la resignación y de la mansedumbre. Cuando llega el domingo soportan sobre su lomo hasta cuatro bañistas, según lo demuestra la fotografía que publicamos, y en la que puede verse la expresión doliente del pobre jamelgo.



Los juegos de "baloon", forman parte de las distracciones de la playa de Quilmes, donde en estos meses del verano se reúnen millares de bañistas. Como puede verse, en Quilmes, que es al decir de muchos el "Mar del Plata" de los pobres, las lindas bañistas se divierten graciosamente.



Las señoritas de Vila pasean del brazo del señor Martín a lo largo de la playa. Es un paseo cordial y fresco, muy fresco en estos meses de canícula, en que la ropa resulta a veces incómoda, cuando no molesta.

La señorita de Ríspoli demuestra ser un excelente arquero de "baloon", juego que se practica con entusiasmo en la playa de Quilmes, donde por la naturaleza misma del terreno se puede correr como en una pista. Puede apreciarse en la presente fotografía la fina silueta de la bañista, que nada tiene que envidiar a las que ostenta con alarde Mar del Plata.



Es claro que aquí los trajes de baño no revelan la osadía de los balnearios aristocráticos, pero ya hay algunas bañistas que han optado por el "maillot" de las grandes playas. Todavía se ven en Quilmes los trajes de baño con pollerita, como se usaban antes de la gran guerra europea.

El pijama tiene también carta de ciudadanía en la playa de Quilmes, donde las chicas dejan al viento sus melenitas para que se agiten en el desorden que hace destacar la belleza de sus cabelleras, ensortijadas o lacias. Como puede verse, las chicas de Quilmes son criaturas para las cuales la calvicie es una palabra que no existe en el diccionario.





**LA PLATA**
Alumnas pertenecientes a la Escuela Técnica del Hogar, que presentaron sus trabajos en la exposición realizada en dicha escuela, con motivo de la terminación del año escolar.



**LA PLATA**
Una de las secciones de la mencionada exposición de la Escuela Técnica del Hogar, que presentó originales y suntuosos modelos de vestidos femeninos.



**LA PLATA**
Parte de la concurrencia que visitó la sección destinada a las flores, en la exposición citada, que alcanzó extraordinario brillo, por lo que se vió muy frecuentada.



**LA PLATA**
El ministro de Gobierno, doctor Vilgré Lamadrid, al poner en posesión de su cargo al nuevo jefe de policía de la provincia, doctor Pedro J. Alegre.

# MUNDO ARGENTINO VISITA LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES



**CAMPANA**
Concurrentes a la fiesta social denominada "Una noche en Shanghai" ofrecida por el Club Atlético Pirata en la sala del teatro Italia, y que constituyó un lucido acontecimiento



**TIGRE**
Concurrentes a la excursión fluvial organizada por el Centro Socialista de Villa Luro, pro casa del pueblo, que reunió a muchas familias.

Fotos de la Mela, Andrés y Ferrandis.

# ELECTROTECNICOS EGRESADOS DE LA ESCUELA INDUSTRIAL "OTTO KRAUSE"


Jorge Pablo Rolando.


Jorge Bravo Bonino.


Jorge Adolfo García.


Rodolfo Sixto Acerbi.


Rodolfo Fernando Nicolás Perriello.


Ricardo Miguel Quintana


Ricardo R. Hernández.


Luis José Vasallo


Luis Carlos San Agustín.


Luis F. Guaragna


Luis Julio César Raggi.


Eladio José Salar


Antonio Satriano


Juan Rodolfo Secondi Minaverry.


Santiago López Moledo.


Aurelio Morales


Alberto Victor Manuel Peano.


Angel de la Iglesias.


Leopoldo Genovesi.


Vicente Isabelino Espósito.


Pedro Domingo Arnaldo Cosan.


Oscar Pio Castelo


Desbinde Couñago


Adolfo Baranda


Enrique David Schreiber.

Polvos y Lociones
FLORAMYE
y
POMPEIA

CONQUISTAN POR SU ALTA CALIDAD Y EXQUISITA FRAGANCIA

Lociones, el frasco ........ $ 2.80
Polvos, la caja ........ $ 2.—

Los polvos se elaboran en los siguientes tonos:

Blanco, Rachel claro y obscuro, Ocre, Ocre rosado, Ocre pêche, Rose cendrée, Natural y Rosado.






PARFUMERIE L.T. PIVER PARIS

# Un CONTRASTE VIOLENTO en MAR DEL PLATA: PALACIOS DE MILLONARIOS Y VIVIENDAS DE PESCADORES



Callejuelas sórdidas y miserables, viviendas de latón y madera, forman el conjunto de ese pueblo que se ha improvisado en las cercanías del gran puerto inútil de Mar del Plata, donde se reúnen familias de todas las razas y donde las criaturas crecen y saltan en la camaradería cordial de los cerdos y de los perros.



Pescadores, hombres que han anclado en Mar del Plata y que llegaron de patrias lejanas atraídos por el espejismo de nuestra riqueza, luchan a diario con el mar bravío, y cuando regresan al puerto siguen todavía trabajando en la reparación de la red, que ha de servirles para recomenzar al otro día su cosecha de pescado.



El comerciante ha construído allí su negocio como una fortaleza. Sabe, sin duda, que si su almacén hubiera sido hecho de madera, no resistiría los amagos de un asalto; es de piedra, como se ve, a prueba de cañones y de hambre, que tanta fuerza tienen unos y otros cuando llega el momento de la guerra.



Redes inmensas y pesadas cargan sobre sus hombros aquellos marinos recios y tostados, que al rayar el alba salieron mar afuera para jugarse la vida en las tormentas que devoran las frágiles barcas. Son muchos los que al cabo del tiempo no vuelven, y es su tumba el abismo profundo del mar.



Sobre los terrenos del puerto se levantan las viviendas mezquinas en las que viven en triste promiscuidad los trabajadores del mar. Arroyuelos que conducen en sus aguas los desperdicios de ese pueblo improvisado, llenan el ambiente de fuertes y desagradables emanaciones.



Las buenas señoras de la Sociedad de San Vicente de Paúl, han levantado allí un templo y una escuela. El primero, para que en la oración hallen los olvidados de la fortuna un consuelo y una esperanza; la segunda, para que los grandes y chicos aprendan a contar, leer y escribir.



Hacia las seis de la tarde la rada de los pescadores adquiere este aspecto animado. Es la hora en que la cosecha del día se coloca en los cajones y se embarca sin tardanza para la gran metrópoli, que nunca satisface su apetito. Los pobres alimentan a los ricos con su esfuerzo, porque a pesar de todo, el pescado sigue siendo aquí un artículo de lujo.



Rostro hecho como a puñetazos y expresión de hombre que sabe de peligros y de angustias es la de este muchachote que cada día sale al mar y que a veces trae como único premio a su arrojo, tres o cuatro ejemplares de peces, con cuyo producto apenas si puede darse el lujo de comerse un jugoso plato de fideos.



El pescado hay que abrirlo antes de acondicionarlo en los cajones. Los desperdicios se arrojan al mismo puerto, donde otros peces se encargan de darse un opíparo banquete con las entrañas de sus semejantes, sin saber qué día más o menos, a ellos les corresponderá igual destino.

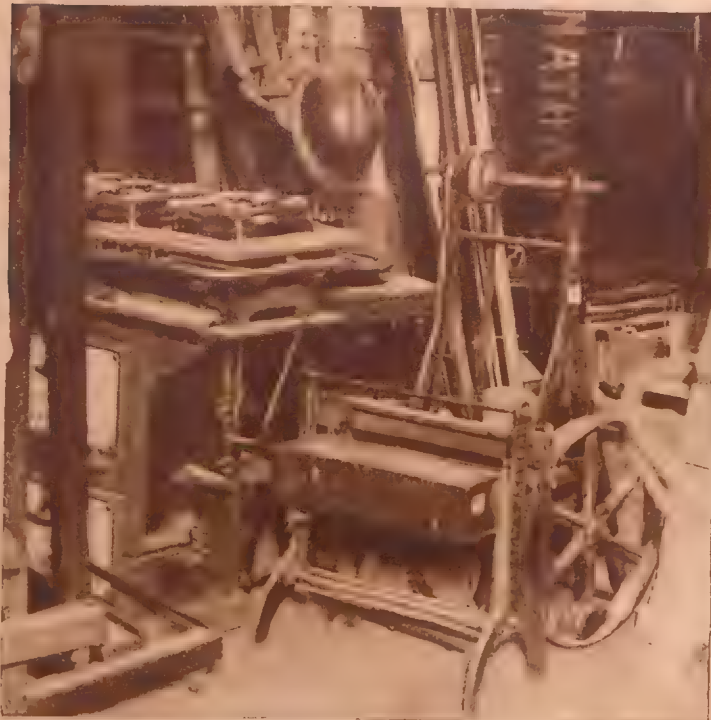






En las charcas formadas en los bajos de donde se extrajo la piedra para construir el puerto, las mujeres de los trabajadores del mar lavan sus ropas humildes. Así están inclinadas hacia la tierra en la ruda labor de lavar trapos. En tanto, allí muy cerca, estallan los acordes de las jazz en los grandes hoteles y salta como una amazona enloquecida la bolita blanca de la ruleta.

Otro rincón interesante: junto a la máquina de hilar, una cocina a gas y sobre ésta, perdido todo su orgullo de cosa que pudo ser gloriosa, un casco de guerra. ¿Lo usó un héroe o fué de uno de tantos que huyo de las trincheras, corrido por el miedo o la muerte? ¿Estuvo en Verdún o no sirvió nada más que como reliquia, como recuerdo de la tragedia de 1914 a 1918?





La sección librería. Mejor dicho, una vista parcial de ella. En los estantes, arreglados de acuerdo con su distinguida categoría, los volúmenes encuadernados, lujosos modelos del ramo. En los cajones, los modestos libros en rústica. Con el total de ellos podrían crearse quién sabe cuántas bibliotecas...



Uno de los muchos montones de ropas que saldrán a remate. En el se destacan perfectamente el capote de un oficial de policía de la provincia y la chaquetilla de un oficial de bomberos.

# LAS COSAS "OLVIDADAS" EN LOS TRENES SE REMATAN

*Periódicamente, por cuenta de las empresas ferroviarias, se realizan remates de "cosas olvidadas" en los trenes. El conjunto de objetos que sale a subasta es de lo más heterogéneo que pueda sospecharse: desde el bastón o el paraguas que fácilmente puede cualquier pasajero abandonar en un momento de distracción, hasta cajones para muertos. ¿Es posible que ciertas "cosas" sean olvidadas? No. En realidad, existe en todo ello algo más que simple olvido. Alguien explica:*

*—Algunos se mueren..., otros no tienen plata para pagar el flete...*

*Ahí está la verdadera tragedia, la tragedia en que no piensan los que compran ni los que subastan. ¿Cuál será el verdadero secreto de que salgan a remate colchones, instrumentos de trabajo, obras de arte, muebles íntimos que quedaron "olvidados"? Todo el secreto está en aquellas breves palabras:*

*—Algunos se mueren..., otros no tienen plata...*

Un rincón interesante, digno del más surtido de los cambalaches: profusión de juegos de cubiertos, objetos de adorno, de esos cuyos autores están condenados al eterno anonimato, atriles de pintores que alguna vez arribaron a los balnearios de moda en procura de una fortuna que no llegó, las herramientas de algún obrero del campo, que tal vez terminara en "linyera", y hasta un féretro, para que el surtido sea más completo.



Hace algunos años era esto un lujoso doble faeton. Ahora, que tanto hemos progresado en materia de automovilismo, su motor puede servir para muchas cosas, para mover un molino de agua, por ejemplo; pero no para mover un automóvil.



Un artístico reloj de péndulo y media docena de pupitres escolares. ¿A que escuelita de campaña habrán pertenecido estos últimos y en cuántas estarán haciendo falta, para reemplazar a los bancos largos o a simples cajones de kerosene sucios y rotos?

# MANTELILLO DECORADO A PUNTO PALESTRINA
## o ANUDADO IMITACION del CORAL



# ¡DOMANDO FIERAS!!...



*Desesperado me aferré a los barrotes y los sacudí. Pero ninguna puerta se abrió. Lancé un grito y recostándome contra los hierros levanté la silla que aún tenía entre mis manos, en un afán alocado por contrarrestar el salto de la fiera.*

***Es creencia ya generalizada entre la gente de ambiente circense el hecho de que la función de despedida de una compañía está maldita, vale decir, que algo malo tiene que ocurrir durante su realización. Sin que ello signifique declararse supersticioso, nuestro ameno colaborador confiesa que durante esas noches le han ocurrido en verdad sucesos muy extraños con las fieras, sucesos donde decididamente la fatalidad ha jugado un papel de extraordinaria importancia. Cualquier domador que en tal fecha se dispone a enfrentar a una fiera lo hace con toda prevención, convencido de que esa noche, en que la compañía se despide, algo raro habrá de ocurrir. Lo cierto es que, conforme lo dice Clyde Beatty, sea casualidad o lo que sea, recuerda muchos accidentes extraños sucedidos en esas noches fatídicas, plenas de desgracias, bien sea por aprensión o por simples caprichos del destino.***

DURANTE el invierno de 1924 participé, en la costa del Pacífico, en la filmación de una película de animales salvajes. En cierta oportunidad nos hallábamos haciendo algunas escenas en las que varios animales tomaban agua en un pozo. Todos cumplían con su deber menos un puma que aparentemente no sabía qué hacer, a juzgar por la forma extraña como se comportaba. Investigamos, y el resultado fué que el puma estaba ciego. Traté de que se le excluyera del trabajo, pero las autoridades de la compañía no me lo permitieron, y tuve que ingeniármelas para hacerlo actuar.



Filosóficamente hice todo lo posible para llevar a buen término mi cometido. Al efecto intenté hacer que se aproximara al pozo mediante la ayuda de un pedazo de carne atada a un piolín. Arrastré la comida, y poco a poco logré llevarlo en la dirección requerida, y todo hubiese acabado muy bien de no mediar la circunstancia de encontrarse una pala en mi camino. El caso fué que al retroceder tropecé con ella y caí de espaldas. Un poco el ruido que hizo la pala al caer y otro poco los gritos de mis compañeros, que se dieron cuenta del peligro que podía resultar de aquella caída, pusieron nerviosa a la fiera, que intintivamente dió un salto hacia adelante y cayó sobre mí.

Furiosamente comenzó a lanzar zarpazos, uno de los los cuales casi aterrizó en mi garganta. Traté de desembarazarme de aquel peso, y tuve la suerte de aferrarle el pescuezo. Actué con ligereza y pude separarme del puma que, sin vista, ya fué incapaz de alcanzarme.

Existe entre la gente de mi oficio la creencia de que la función de despedida de un circo está maldita. A tiempo que no soy supersticioso confieso también que, sea por casualidad o por lo que sea, las pistas han sido teatro en tales momentos de accidentes muy extraños. Hallándome en Shreveport (Estados Unidos) me tocó participar en uno de ellos. Como de costumbre, poco antes de iniciar la función de despedida, aquella noche varios amigos me recordaron que debía tener cuidado.

—¡Ojo, Clyde! — fué la cariñosa advertencia.— ¡No olvides lo que se dice de las funciones de despedida!...

Uno de los animales mejor preparados que yo tenía era un león, al que se le había enseñado a atravesar de un salto la puerta de salida de la pista al instante en que yo había pasado por ella. Era esta una prueba magnífica y bien calculada que ponía al espectáculo un verdadero broche de oro.

El acto lo realicé como de costumbre, sin anormalidad alguna. Los animales respondían muy bien a mis órdenes y los aplausos de la concurrencia indicaban el agrado con que el espectáculo era recibido. Casi terminado éste, yo comencé a retroceder, en tanto Babe, el león, avanzaba hacia mí, dispuesto a dar el salto de costumbre. ¡Pero estaba escrito que lo que con tanta facilidad había hecho durante cientos de veces habría de fracasar en aquella noche de despedida de la compañía!



*Me propuse jugar con aquella fiera y lo conseguí. Sentía la necesidad de demostrar al público que lo sucedido no era más que obra de la fatalidad y nunca de la inferioridad del bravo animal.*

La prueba estaba tan bien calculada, que yo debía abrir la puerta para salir de la pista, Babe saltaría y con su propio cuerpo la cerraría, dando así la impresión de que yo había escapado, por medio segundo de tiempo de un peligro muy grave.

A efectos de no equivocarme yo había hecho pintar tres barrotes de aquella puerta con color blanco y poder así identificarla rápidamente, ya que la diferen-

## *Una serie de* EMOCIONANTES ALTERNATIVAS *en la* AZAROSA VIDA *del* GRAN DOMADOR CLYDE BEATTY

cia del color constituiría una excelente guía para mis ojos. Al retroceder siempre miraba hacia atrás por sobre mi hombro, y en el momento propicio pasaba por la puerta.

Babe avanzaba hacia mí, listo para saltar. Seguí retrocediendo, y cuando lo creí conveniente, miré hacia atrás... ¡Nada! ¡Las rejas blancas no estaban donde yo las calculaba! Desesperado, me aferré a los barrotes y los sacudí. Pero ninguna puerta se abrió. Lancé un grito, y recostándome contra los hierros levanté la silla que aún tenía entre las manos, en un afán alocado por contrarrestar el salto de la fiera.

Con un potente zarpazo Babe hizo saltar la silla de mis manos y quedó después quieto, observándome. Dijérase que se había dado cuenta de que me hallaba a su merced, pues nada hacía por atacarme. Yo no perdí el tiempo e hice funcionar mi revólver con balas de fogueo, logrando que retrocediese un poco. Pero pasados algunos segundos el peligro tornó a renacer, mayor aún por la nerviosidad que entonces demostraba el león. Mis ayudantes no se animaban a intervenir, pues aun dándose cuenta de mi situación, la presencia del público les inhibía de salir en mi defensa.

La fiera clavó en mí sus ojos, que lanzaban chispas. Yo levanté un brazo dispuesto a proteger mi rostro antes que cualquier otra parte del cuerpo. De tener el látigo no habría resultado difícil someter a Babe, pero sin él y sin la silla era hombre casi perdido. El salto del animal no se hizo esperar. Instintivamente retiré el brazo del rostro y estiré ambos, dispuesto a luchar cuerpo a cuerpo. Me sentí apresado contra los barrotes de la jaula. Hundí mis manos en su garganta y me ceñí al cuerpo del león cuanto pude. Caímos y ambos rodamos. Sentí que algo acerado se hundía en mis espaldas, produciéndome un dolor atroz.

No pude más y lancé un grito de pánico. Vi entonces que algo se hundía también en el cuerpo de la fiera rugiente. Se revolvió un poco sobre mi cuerpo y se separó de mí. Yo quedé allí, jadeante y sudoroso. La vista se me enturbiaba y por momentos me creía próximo a desmayar. Pude ver que alguien se encaraba con el animal y que valientemente lo separaba cada vez más de mí. Entonces reaccioné. Hauser, otro de los partipantes en la función, era el que hacía frente a la bestia.

De un salto me paré, y ya casi completamente dueño de mí mismo recogí mi silla y ordené a mi ayudante que me alcanzase un látigo. Cuando lo tuve en mis manos corrí hacia Hauser.

—¡Déjalo! ¡Retírate de la pista! —le grité.

La rabia me dominaba en tales momentos. ¡Justamente la noche de despedida me sucedía aquello! ¡Y con el circo repleto de gente!

Violentamente hice chasquear el látigo y enfrenté a Babe, a quien aquel incidente y los golpes que había recibido con los largos palos habían puesto furiosísimo. Juro que en aquellos momentos me sentí feliz de encontrarme frente a la fiera. Mi amor propio, mi orgullo de domador ofendido, todo se complotó para que me sintiera más seguro que nunca. Me propuse jugar con aquella fiera y lo conseguí. Sentía la necesidad de demostrar al público que lo sucedido no era más que obra de la fatalidad y nunca de la superioridad de Babe.

Hice pasear a la fiera por toda la pista, acorralándola, haciéndola saltar y obligándola a adoptar cuanta pose se me ocurría. Logré arrancar exclamaciones de admiración en todo el público, que al final de la función supo premiar mis esfuerzos con una salva de aplausos que repercutió sonoramente en todo el circo. Salí satisfecho de la función. El incidente aquel, al lado de la forma cómo pocos segundos más tarde se sometía a mis órdenes, nada significó. Y pude así infiltrar en el ánimo del espectador lo que me había propuesto: la sensación de que yo era superior a la fiera.

## *Rescoldo de amor*

(Continuación de la página 27)

—No, gracias. ¿Con el sueldo que ganas?... Yo quiero tener casa y auto propios antes de que sea demasiado tarde para gozar de la vida.

—Sí, pero te fatigas demasiado —dijo Lilí, tocándole cariñosamente la mano.

No podía dejar de pensar en la casa de los Sargent. Esa noche estaría llena de gente rica, distinguida, alegre; de esa que aparece en las notas sociales de los periódicos. Habría muchas chicas...

—Tú sí que tienes suerte con tu música — siguió rezongando Marta.— Una vez que consigas iniciarte se acabará para ti el trabajar de la mañana a la noche. ¡Ah, si yo hubiera tenido tus oportunidades cuando era muchacha!

—Lo sé — dijo Lilí, levantándose para acercarse a la ventana.

Lo que Marta decía era verdad. Todos los Lansing eran cantores y músicos por naturaleza. Tan sólo ella había tenido la suerte de poder cultivar ese don que pertenecía a toda la familia. Sin embargo... ¿qué necesidad había de esperarlo todo de ella? Estaba bastante cansada..., tenía el derecho de desear, de pedir algo diferente alguna vez.

Sus dedos tamborileaban nerviosos en el marco de la ventana. Comenzó maquinalmente a cantar una melodía de "Madame Butterfly": "Oh, quanti occhi fissi..."

—¿No lo llevas demasiado rápido, Lilí?

—¡No!... "Oh, quanti occhi fissi..." — se detuvo — ¡El teléfono! Voy a atender.

—Déjalo a Raimundo. Ha de ser para él.

Pero Lilí llegó antes. Hablaba con voz cálida y dulce, casi cantando. Raimundo y Marta escuchaban, mirándose.

—¿Estás seguro de poder salir?... Sería muy divertido... Pero es tarde... Bueno, un paseo muy corto... Dentro de cinco minutos estaré lista.

Colgó el tubo. Estaba encarnada. Sonriendo levemente miraba a Marta, pero sin duda no la veía.

—¿Quién era?

Lilí tornó a la realidad.

—Carlos Sargent. — Su voz tenía un tono de desafío.

—¡Carlos Sargent!... ¿No será aquél que solía ir a Woodlake?

Lilí asintió con la cabeza.

—¿De dónde salió ése?

—Lo encontré en el vaporcito.

—¡Hum! Me extraña mucho que haya llamado.

—No veo por qué tiene que extrañarte.

—¡Claro que no lo ves! Pero si tú te has olvidado de cómo nos trataron los Sargent, yo no. Nos han despreciado como a gentuza. Siempre recordaré que esa mujer...

—Bueno — cortó Lilí, con la mano puesta en el picaporte. — Vendrá a buscarme para dar una vuelta.

Silencio. Lilí había llegado ya a mitad del vestíbulo.

—¡Lilí! Pero ¿es esta noche?, ¿ahora?

—Sí.

—No puede ser. Dentro de unos minutos estará aquí Laura.

—Ya lo sé. Entretenla tú.

Marta se levantó de un salto y corrió al vestíbulo, indignada.

—¿Entretenerla yo? ¿Acaso no viene para ganarse dos pesos acompañándote en el piano? ¡Tú debes estar loca!

—Es por esta noche solamente. ¡Por favor, Marta, no te pongas trágica! ¡Total, por dos pesos!...

—¡Dos pesos! Tira tu dinero a la calle, si quieres. Yo he conocido los tiempos en que dos pesos era mucho para nosotros... y también ahora... Pero no es por el dinero. Es el principio. Pensar que después de todo lo que hemos hecho por ti vengas a pasarnos por encima a causa de la linda sonrisa del primer muchacho que se te presenta.

—El primero no es...

—No me interesa. Es cuestión de

(Continúa en la página 65)


EL SECRETO DE MATUSALEN



BUEN ÁNIMO

con el viejo Fernet-Branca

Salga de esa modorra resultante de estos bravos y húmedos calores... — Estimúlese; refrésquese; disfrute de las virtudes benéficas del tradicional Fernet-Branca! Una copita de Fernet-Branca, y luego un vaso de agua fresca, provoca una gratísima reacción en todo el organismo. Haga Vd. la prueba!

FERNET-BRANCA

Prolonga la vida

EXITUS



## Después de una enfermedad hay que reponer sin demora las fuerzas perdidas

### Nuevo modo agradable de tomar el Aceite de Hígado de Bacalao Rápido aumento de peso

Nada como las maravillosas vitaminas del aceite de hígado de bacalao para reponer rápidamente a los convalecientes — todo el mundo lo sabe.

Pero nadie quiere tomarlo por su olor nauseabundo y su mal sabor y también porque descompone el estómago.

Por eso los médicos modernos aconsejan ahora tomar las Pastillas McCOY (Macoy) de Aceite de Hígado de Bacalao, porque han resultado una bendición para miles de personas que han perdido las fuerzas a causa de enfermedades agotantes y especialmente después de una grippe, una tos o un resfriado obstinado.

Obtenga en cualquier farmacia una caja de Pastillas McCOY. Su precio es muy módico y están cubiertas de una capa de azúcar que las hace muy agradables al paladar. Las personas flacas — hombres, mujeres y niños las toman para reponer sus fuerzas y aumentar de peso rápidamente. Y con tan buenos resultados que generalmente aumentan 8 kilos en 30 días.

# Dos CARCAJADAS




## El MERCADER de TAPICES

ROMAD-Said-ben Mohamed, el mercader ambulante de tapices, que habita — cuando habita — en la callejuela de los Abencerrajes, en Gasbah, subía esa mañana la calle tortuosa que conduce de Argelia a Mustapha-Superior.

Bajo el follaje espeso y bordeado de encinas de la calle, andaba, moviendo pies y manos como un péndulo, descalzo, los pantalones demasiado largos, saboreando en silencio, a la musulmana, la alegría de la bella mañana invernal, al mismo tiempo que ofrecía a los buenos turistas los tapices orientales.

No se sentía dispuesto a hacer el artículo; dos o tres veces se detuvo ante su banqueta, y se apoyó en el parapeto para contemplar el mar, cuyas pequeñas olas azuladas parecían achicharradas por el sol, el dique se alargaba como un tentáculo y las nubecitas blancas recorrían el cielo hasta el confín.

Aquella calle de Mustapha-Superior era especial para un mercader de tapices de la Francia del Norte, sembrado de albergues recomendables, con clientela cosmopolita, llena de jardines plenos de flores, de eucaliptos, de geranios y de naranjos cargados de fruta, era muy fácil caer en la tentación de adquirir el objeto raro, ofrecido por el mercader ambulante, aunque sólo fuera para trabar conversación con gente de turbante que habla el francés como en Avignon o en Niza.

Precisamente, mientras Romad-Said-ben-Mohamed pasaba por delante del hotel Saint Georges, vió cruzar la calle a un inglés alto, enojado y distraído, uno de tantos disgustados de todo, que arrastran su cansancio sin razón a través de los sitios que indica el Baedecker a su ociosidad opulenta y saciada.

Romad-Said-ben-Mohamed pensó que aquel hombre le daría por lo menos cincuenta francos por el tapiz, y si protestaba podría dejárselo hasta por treinta, e inmediatamente se preparó para hacer su oferta en el estilo consagrado, como un barbero afila su navaja antes de comenzar a afeitar, y se acercó al extranjero con tres pasos mesurados de sus piernas largas y flacas bajo el vestido de lana blanca.

— Compra este tapiz — le dijo (el extranjero se divirtió al oírse llamar de tú por el mercader árabe); — míralo, es magnífico, ha llegado anteayer de Argelia y lo he comprado muy caro a dos mercaderes del Tiaret, pero necesito dinero; si quieres hacer negocio conmigo, te lo doy sin ganar nada.

Y extendió el tapiz, en el que dos columnas se erguían sobre un fondo bermejo con medias lunas y rosas.

— ¿Cuánto pides por él? — preguntó el inglés, sin mostrarse muy deseoso de comprarlo ni dispuesto a discutir el precio.

El otro arriesgó la fuerte suma de cuatrocientos francos para, según su método, poder hacerle una grande rebaja.

El inglés pareció absorto en otra cosa, bostezó, mostrando una dentadura blanquísima, y luego sacó la cartera.

— Muy bien; cuatrocientos francos — dijo. — Consigna el tapiz al portero del albergue.

Y siguió su camino después de haber depositado en la mano de Romad-Said-ben Mohamed cuatro novísimos billetes del Banco de Francia.

---

Romad-Said-ben-Mohamed permaneció estupefacto. Seguramente ninguna aventura de aquel género le había acontecido nunca a ningún mercader. Llevó el tapiz al albergue y volvió a Argelia reflexionando profundamente.

Sí, el Corán autorizaba al buen musulmán a embrollar al extranjero; no le prohibe tampoco robarle un poco, pero el Profeta no ha previsto, ciertamente, que pueda encontrarse un día un extranjero bastante estúpido para ofrecerle a un honesto mercader de tapices el primer precio que el mercader le pide.

¿Un cliente así de ingenuo es verdaderamente un cliente? ¿Es necesario tratarlo como el Profeta manda que se trate a los extranjeros, o pertenece a una raza aparte?

Cuando en la plaza del Gobierno contó a sus amigos lo ocurrido, lo miraron con aire irritado, creyendo que quería burlarse de ellos, y no le dirigieron la palabra por varios días. Y cuando mostró a su mujer los cuatro billetes de banco, ésta lo acusó de falta de confianza y de ocultarle la verdad sobre la procedencia del dinero.

Profundamente preocupado, pasó varios días. Comía poco, dormía mal y no se sentía tranquilo. Decidió por fin encomendarse al cadí, y le expuso el caso y la turbación de su alma.

— Estoy dispuesto a restituir a aquel inocente cualquier suma — dijo; — creo que me quedaría con la conciencia tranquila si le devolviera cien francos.

El cadí meditó un rato, y, finalmente, pronunció esta sentencia:

— No es necesario restituir el dinero; no es necesario restituir el dinero, siendo como eres, un hombre honesto, pero, sin embargo, le debes una reparación a este extranjero. Escríbele una carta disculpándote.

---

Esta es la verídica historia de Romad-Said-ben-Mohamed. Me fué contada en Argelia, ante el Gran Café, donde a la hora del aperitivo, desde las cinco y media de la tarde, oficiales franceses con jóvenes turcos de fez rutilante, mercaderes de la Vía de la Lira con la nariz como arco de violín fraternizando con algunos extranjeros que ostentan orgullosos la roseta de la Legión de Honor, se reúnen en franca camaradería.

Me lo presentaron a Romad-Said-ben-Mohamed; vende todavía tapices. De su historia ha conservado un ligero estupor crónico; a veces, cuando va por la calle, sus ojos se abren desmesuradamente y se queda absorto.

El otro día lo vi frente al Gran Café en medio de una tribu de limpiadores, de mendigos, vendedores ambulantes y de diarios. La tacañería africana estaba representada en todos sus gremios.

Tenía gran curiosidad de verlo y hablarlo. Cuando se acercó a mi mesa ofreciéndome su mercadería y me pidió los clásicos cuatrocientos francos por el tapiz, le respondí con falsa serenidad, simplemente por juzgar el efecto que mis palabras le producían:

— ¿Cuatrocientos francos? Muy bien, amigo mío; consigna este tapiz al portero del...

Me interrogó entonces sin cólera, con la cara triste, la mirada llena de un pacífico reproche:

— ¿Por qué te burlas de mí? ¿Qué mal te he hecho? Es posible que tú encuentres todo esto extraño porque me ha pasado a mí; pero si te hubiera acontecido a ti, no tendrías gana de burlarte...

# BELGAS • Por GEORGE GARNIR

*Doctor en leyes, miembro de la Academia Real de Literatura francesa, autor de varias revistas teatrales y fino humorista, George Garnir nació en Mons, en el año 1868. Es autor de varios libros de éxito, entre los que nombraremos especialmente "A la boule plate", "Le conservateur de la tour noire" y "Architek".*

## La DOMESTICA ADLA HITT

LA buena Rosa Flagothier, que tiene un negocio de cigarros y tabacos en Saint Gilles, ha invitado a comer a varias personas... Mas se trata ahora de sacudir de algún modo la pereza y dejadez de su deplorable sirvienta Adelaida (pronúnciese Adla Hitt), que ha llegado al límite.

Rosa tiene la preocupación extrema de tener en orden las cosas. Corre de un lado para otro; tan pronto está en el negocio como en la cocina, donde la deplorable Adla Hitt no hace más que desperfectos.

Después de reflexionar un rato, Rosa piensa que tal vez con un buen sermón consiga algo de ella. Y considerada la importancia de la fiesta, confía en que Adla Hitt hará algo no acostumbrado. A las diez de la mañana baja a la cocina; Adla Hitt no está, precisamente en aquel momento está en su habitación mirándose con deleite en un pedazo de espejo su perfil de ternero mamón.



De improviso, del fondo de la cocina, en señal de ataque, estalla como una bomba haciendo temblar toda la casa un grito:

—¡Adla Hitt!

Rosa está en voz.

Carlos termina de vestirse en ese instante. En el momento que ponía el pie fuera de su casa vió a Adla Hitt que rodaba despavorida por la escalera, escondiendo, confusa, el sombrero amarillo bajo la cofia y con el vestido a medio abrochar.

— Aquí estoy, señora, aquí estoy.

Precisamente en ese momento también bajaba la escalera Otto. Viendo la carrera loca de la aturdida criada, hizo un gesto alegre y significativo.

— Es seguro que Adla Hitt está por recibir su cuenta — dice a Carlos. — Ahora mi mujer manifestará sus facultades oratorias.

Después, como inspirado:

— Espérate — dice a media voz Otto;— detengámonos aquí, Carlos, escucharemos una ligera demostración de mesura.

Alegres y silenciosos, los dos hombres se sentaron en el último escalón; Carlos apoyó el mentón en la rodilla.

Otto no se había engañado; la ejecución fué verdaderamente magistral. El concierto comenzó con un "Escúchame, hija mía...", dicho en tono penetrante, en el tono de un magistrado que habla con autoridad paterna y reprobatoria, con firme convicción. Después cambió de voz para proferir una severa amonestación. La frase: "No, no, no; esto no puede continuar así...", fué pronunciada con voz grave, de pleno contralto, profunda, sonora, que parecía fluir como un aceite denso. Apresuradamente enumeró la maledicencia de todos los pecados mortales y veniales, describió la desesperación de la dueña de casa, que mientras elogia una marca de cigarrillos a un cliente difícil, siente el olor del estofado abandonado en la cacerola por la sirvienta, que mientras tanto pasea muy tranquila en compañía de alguno tan culpable como ella.

De cuando en cuando se interrumpe y le pregunta a la pobre Adla Hitt: "Responde, ¿no tienes nada que decir?..." Pero antes de que la criada tenga tiempo de abrir la boca, vuelve a comenzar el ataque.

Gradualmente, al recuerdo de todos los perjuicios domésticos causados por Adla Hitt, Rosa se acalora. Se ha convertido ahora en una soprano. En tono doloroso, dice:

— No es posible vivir así. ¿Qué hiciste ayer, hija mía, cuando el señor te mandó a buscar cigarrillos Laferme?...

A este punto, Carlos tuvo apenas tiempo, poniendo la mano en la boca de su compañero, de detener dos palabras irreverentes, casi groseras, las cuales hubieran hecho salir a Rosa, que al darse cuenta que tenía oyentes, hubiera puesto fin a la fiesta.

Rosa se enfurecía; se adivinaban sus brazos cruzados, el cuello tieso sobre la paciente, los ojos ardientes, las cejas frucidas.

El poema se convierte en bilingüe:

— ¿No te da vergüenza, hija mía? Zijt ge nie beschond? Awel pajol! (1). Yo en tu lugar no me atrevería a mirar más al señor.

En fin, fué una variación loca de arpegios. Sobre las gradas de la escalera Otto y Carlos se sentían compenetrados.

— Dies irae, Dies illa — exclama Otto, que ha ayudado a decir misa.

— Es terriblemente bello—contesta Carlos.

— Y se puede estar bien contento al decir: "Esta es mi mujer" — dice gravemente Otto golpeándose el pecho con la palma de la mano.

La misma Adla Hitt, que poco entendía, sacudió la cabeza llena de admiración; la señora se había superado.

Pero la campanilla del negocio sonó. Rosa bajó rápidamente, con el rostro iluminado por una graciosa sonrisa. Al pasar por el vestíbulo vió a dos hombres sentados uno al lado del otro en la escalera.

— ¿Qué hacen acá? — preguntó.

— Regocijarnos — dice Otto, enviando a Rosa una amorosa mirada.

— Ha sido algo verdaderamente maravilloso — agrega Carlos.

Rosa, llena de placer y confusión, desapareció en el negocio.

(1) ¿No te avergüenzas? ¡Bribona!



*—No es posible vivir así. ¿Qué hiciste ayer, hija mía, cuando el señor te mondó a buscar cigarrillos?*

# ESTOY ORGULLOSA de ser la ESPOSA de un GENIO

## DICE EN ESTAS MEMORIAS LA MARQUESA MARCONI



Los esposos Marconi, con su hijita, sorprendidos en la cubierta de su lujoso yacht.

UNA esposa puede hacer o destruir para siempre la vida de su esposo. En la juventud, cuando recién empiezan a vivir, si no procede con tacto y ajustándose a la economía que las circunstancias impongan, puede convertirse en pesado grillete para él. Cuando han labrado ya su bienestar, si ella no sabe medirse y se torna extravagante, lo arruinará. En cambio, la mujer que es amada y respetada por un hombre, lo inspira en su lucha por la existencia. Trabaja y se afana por y para ella, y coloca a sus pies todos sus pequeños triunfos. Su solo y obsorbente anhelo será el de conquistar una posición firme y desahogada para ella.

Toda mujer debe compartir la obra y las tareas de su esposo, sin, por ello, descuidar su hogar y teniendo siempre presente que ésa es la verdadera esfera de acción femenina. Personalmente, me interesan intensamente las radiocomunicaciones. Las he estudiado. Comprendo lo que me dice mi esposo cuando me habla de su obra y pongo un interés inteligente en ella. Eso entraña un gran consuelo para él y le encanta comunicarme sus ensueños y sus planes

En el transcurso del verano pasado nos hallábamos a bordo de su yacht. Mi esposo experimentaba con ondas cortas, y cada día desarrollaba una nueva fase de esa labor. Las pruebas lograban un éxito que ultrapasaba sus esperanzas. Todo eso era de alto y apasionante interés, y él me ponía al corriente de todos y cada uno de los triunfos que iba conquistarlo. Era maravilloso aquello, y yo disfruté ampliamente la satisfacción de ser esposa de un hombre de genio.

Tal vez algunas mujeres no comprendan integralmente la diferencia existente entre "saber" y "comprender". Comprender la obra del esposo no significa que se la deba comprender todo lo que a ella se refiera, o todo lo que él hace. Deseo ejemplarizar el significado de mis palabras: si una persona juega mal al golf, puede tener un gran placer en contemplar el juego de un campeón; podrá apreciar su técnica y su valor, aunque no le sea dado ejecutar ninguno de sus magníficos golpes. Exactamente lo mismo acontece con la mujer casada con un hombre sabio y brillante. Podrá no saber exactamente cómo debe ser llevado a cabo un esperimento, pero puede comprender su objetivo y la importancia de los resultados. Su identificación espiritual la ayudará. No conviene nunca que el esposo tenga la sensación de que el asunto o tema que más lo preocupa debe ser excluído de la conversación en el hogar. Una pequeña cantidad de comprensión le permitirá a él compartir sus desengaños y duplicar el valor de sus triunfos.



El senador y comendador Guillermo Marconi, de quien su esposa se siente por demás orgullosa.

No pretendo que en la casa las ocupaciones o tareas de él constituyan el tema único y exclusivo de las conversaciones matrimoniales. En realidad, existen ocasiones en las cuales todo hombre, por muy interesado que se halle en su obra, debe olvidarlas y convertirse pura y simplemente en esposo y padre.

Es de gran importancia que un hombre inteligente que trabaja por el bienestar común, se vea libre de pequeños disgustos y molestias. Jamás podrá dar de sí todo lo que es capaz si tiene preocupaciones en su hogar. Su esposa puede ayudarlo inmensamente suavizándole las cosas, previniendo los contratiempos, afrotándolos y procurando que nunca lleguen a él...

En la forma indicada ella puede ayudarlo realmente más que si fuera una técnica brillante en su profesión. Los buenos ayudantes, generalmente pueden obtenerse por medio de un aviso. Una esposa que se compenetre e identifique con el esposo, no se encuentra con tanta facilidad, y su trabajo contribuye, tanto al éxito de él como sus auxiliares técnicos.

### LO QUE ES SER ESPOSA DE UN GRAN HOMBRE

Cuando mi esposo regresa a casa descansa y echa al olvido sus preocupaciones y molestias en la tranquilidad del ambiente hogareño. Yo trato de tornar el hogar alegre y confortable para él a fin de que encuentre solaz en él.

Ser esposa de un gran hombre entraña considerables obligaciones sociales. Naturalmente, nosotras recibimos a nuestras amistades, las buenas y verdaderas amistades, que son muchas, pero a parte de ellas, existe lo que yo llamo "obligaciones comerciales", es decir, dar cenas y comidas a personas con las cuales, al parecer, tenemos poco en común, perfectos extraños a veces. Eso jamás me aburre. Me interesan las gentes y me encanta trabar nuevas relaciones, pues ensancha la misión y la experiencia de uno. Ser famoso importa que uno renuncia, hasta cierto punto, a su vida privada, pero nosotros, mi esposo y yo, hemos conseguido mantener intacta nuestra vida privada. Por atareado que se encuentre mi esposo, siempre trata de comer y cenar en casa, y jamás nos sentimos más felices que



Uno de los más maravillosos ensayos de Marconi, que consistió en encender desde su yacht las luces de la exposición de electrotécnica que se inauguraba en el Palacio Municipal de Sidney.

cuando conseguimos unos cuantos días libres para alejarnos. Nos acompaña invariablemente nuestra hijita de dos años y medio. Ella es el tesoro y el eje en torno al cual gira nuestra vida.

La celebridad tiene sus compensaciones. No me agradaría ser una "desconocida". Me place ser la esposa de Marconi, con todo lo que eso significa, pero a él como a mí nos consta que la vida no es un lecho de rosas para las celebridades. A veces me parece que ni siquiera nuestros pensamientos son sagrados y privados.

**CUALES SON NUESTROS GUSTOS**

Mi esposo y yo tenemos gustos muy parecidos. A ambos nos agrada navegar en yate. Poseemos uno de bastante tonelaje, que contiene un compartimiento favorito de mi esposo: un espléndido laboratorio. También es aficionado a manejar pequeños yates a vela. Por otra parte, detesta el bridge y otros juegos. Prefiere un libro, o, mejor aún, una caminata sobre cubierta o por los jardines. Yo lo acompaño y nos entretenemos conversando y cambiando impresiones.

Nuestras obras literarias favoritas son las novelas y romances históricos. Ambos somos aficionados al teatro, pero no me gustan las producciones detectivescas o demasiado trágicas. Prefiero los dramas comunes, que se relacionan con los problemas sociales y la vida diaria, más o menos las obras en que descuella Gladys Cooper.

Ciertamente opino que la buena mesa mantiene al hombre contento, feliz y con buena salud. Yo vigilo personalmente la preparación de la comida en nuestra casa. A mi esposo le resultan particularmente agradables dos huevos pasados por agua y duros con el desayuno. Uno de sus platos favoritos es el pollo asado con papas fritas.

Soy aficionada a nadar, y él se divierte en seguirme con un bote a remos.

Por lo general, pasamos nuestras fiestas a bordo de nuestro yate. A veces visitamos Inglaterra. No hace mucho recorrimos Venecia y Grecia. Guillermo no descansa nunca por completo. Jamás se aleja abandonando todos sus asuntos y correspondencia, que le preocupa aun en el transcurso de sus vacaciones, pues trabaja tres o cuatro horas por la mañana. Como es miembro del Consejo Supremo del Estado y también senador del reino de Italia, tiene una gran cantidad de tareas políticas...

¡Ah, el voto femenino?... Las mujeres de algunos países, criadas y educadas en condiciones diferentes, pueden reclamarlo con justicia..., pero en Italia..., ¡en Italia, no!... No lo creo necesario.

FIN

*EN EL PROXIMO NUMERO*

# *El* Sargento Bermúdez

***relato de la guerra del Chaco,***

de AUGUSTO ALBERTO CANSTATT

## *Rulito y Blas*

**(Continuación de la página 28)**

amor: la caza. Salía de mañana, en verano, a recorrer sus tierras y volvía cargado de perdices. Tenía un raro culto por su escopeta. Ésta no era hermosa, era vieja, pero don Juan la había comprado con el primer dinero que ganó siendo un niño. Nadie podía tocarla; él la limpiaba y la guardaba; cuando dejaba la casa de campo, la traía con él a la ciudad.

Nada le acompañaba tanto como la vieja y roída escopeta. Junto a su cama, ella descansaba en los meses de invierno, y junto a él durante la época de caza, en el verano.

—Amas tu escopeta más que a mí — dijo Carlos un día.

—Más que a ti, no, pero de todo cuanto poseo lo que más amo es, en verdad, la escopeta. ¡Con ella me salvé de un asaltante, con ella me libré de morir en una oportunidad en que di muerte a un perro de un vecino que me atacó y que estaba poseído por la rabia! Mira, Carlos; por no ser ridículo no expreso en mi testamento el deseo de ser enterrado con la escopeta.

Los primos mofábanse de tal amor, lo mismo que Pedro y Pilar, los hermanos. Cayó enfermo el tío Juan; Luisa y su hijo constituyéronse en sus cuidadores; la demás familia iba y venía por la casa, poseída de gran nerviosidad. Mirábanse los unos a los otros y en secreto hablaban sólo del testamento, de la fortuna próxima a llegar.

Murió el tío en una noche de invierno; nadie le lloró, sólo Carlos y su madre sollozaban junto a su lecho. En cuanto el día se hizo, llegó el abogado.

—El testamento de vuestro hermano es, por cierto, muy raro. Dice así: "Mi casa de la ciudad debe ser vendida después de que cada uno de mis hermanos y sobrinos haya elegido como recuerdo mío un objeto cualquiera, aquel que prefieran o que más amen. El producto de la venta debe ser repartido entre todos por igual."

Todos gritaron:

—Pero, ¿y los campos?, los campos, que valen cinco millones de pesos, ¿a quién los ha legado?

—Esa es — dijo el abogado — la segunda parte del testamento, que sólo puedo leer una vez cumplida la primera; a elegir, pues, cada uno el objeto que le guste dentro de esta casa.

Hermanos, sobrinos, cuñada, precipitáronse sobre cuadros, alhajas, porcelanas y platería. La madre de Carlos pidió la cama en que había expirado el hermano.

Carlos encaminóse silencioso, y sollozando tomó la escopeta entre sus manos y la oprimió contra su pecho como si fuera su propio tío.

El abogado los reunió a todos.

—Ahora — dijo — la segunda parte del testamento está aquí. — Y tomando de manos de Carlos la escopeta la abrió por el fondo y extrajo un testamento que decía:

"Estoy seguro de que será mi sobrino Carlos el único desinteresado leal y bueno de mis sobrinos; el que elegirá esta escopeta; a él, pues, y para mi hermana Luisa, lego íntegros mis campos avaluados en cinco millones de pesos."

¡Es de suponer cómo esta dura lección cayó sobre la cabeza de aquellos egoístas!

Carlos y su madre recibieron con lágrimas de gratitud aquel premio ganado con nobleza.

*Nunca el hombre interesado fué digno de buena suerte; en cambio aquel que procede de buen corazón y es noblemente desinteresado logra siempre la recompensa.*

FIN

## *Correo cinematográfico*

**(Continuación de la página 22)**

★ Aquí tienes la lista, con sus respectivos lugares y fechas de nacimientos, de los artistas cuyos nombres comienzan con J: **DOROTHY JANIS** (en Dallas, EE. UU., el 19 de febrero de 1910); **EMIL JANNINGS** (en Alemania el 26 de julio de 1886); **KAY JOHNSON** (en Mount Vernon, EE. UU., el 29 de noviembre de 1905); **AL JOLSON** (en San Petersburgo, Rusia, el 26 de mayo de 1886); **BUCK JONES** (en Vincennes, EE. UU., el 4 de diciembre de 1889); **DOROTHY JORDAN** (en Clarksville, EE. UU., el 9 de agosto de 1910); **VICTOR JORY** (en Dawson, EE. UU., el 23 de noviembre de 1902); **LEATRICE JOY** (en Nueva Orleans, EE. UU., el 7 de noviembre de 1897); **ARLINE JUDGE** (en Bridgeport, EE. UU., el 21 de febrero de 1913); **JENNY JUGO** (en Viena, Austria, el 14 de junio de 1907).

*a* **Coleccionista de capital.**

★ En realidad, no podría decirte si **VIRGINIA BRUCE** está o no celosa de **GRETA GARBO**. Sin embargo, no lo creo. Está visto que a la sueca no le interesa **JOHN GILBERT** por más bigotes que tenga, a pesar de lo cual **Virginia** lo acompañó muchas veces al estudio y presenció la filmación de casi todas las escenas en que su consorte y la sueca aparecen juntos. Según me informan, a **Virginia** no le agradó gran cosa **Greta**. Le pareció demasiado callada, demasiado retraída. Lo que no se sabe es si a la sueca le gustó **Virginia**. Como la pobrecita es tan silenciosa, nadie se atrevió a preguntarle su opinión por temor a que se enojase.

*a* **Ladislao U. López.**

★ En **Hermanitos del diablo**, **DENNIS KING** y **THELMA TODD** secundaron a **LAUREL** y **HARDY**. El primero es el delgado y el segundo es el grueso. (¿Has visto qué delicadeza en los adjetivos?)

*a* **Viejo amigo.**

★ Eso de que seas hombre y estés enamorado de **RAMON NOVARRO** me parece un poco serio, lector. Desde tiempos inmemoriales los hombres no han hecho otra cosa que enamorarse de las mujeres, y está muy mal eso de que tú quieras quebrar la regla. Te aconsejo que lo olvides y que obligues a tu tierno corazoncito a suspender sus latidos amorosos. Eso puede acarrearte serios trastornos, porque imagínate lo que dirán tus amigas en cuanto se enteren de tu debilidad. No podrán tolerar una competencia tan desleal y alguna de ellas hasta llegará a arañarte. ¡Y debe ser tan triste eso de que un hombrecito como tú ande por la calle exhibiendo esas muestras de la grosería femenina!...

*a* **Antonio Larrieta.**

★ **FREDRICK MARCH nació en Racine (EE. UU.) el 31 de agosto de 1898.** Acaba de filmar **Design for living**, sin título en castellano, con **GARY COOPER** y **MIRIAM HOPKINS**. Escríbele a **Paramount Studios, Hollywood, California.**

*a* **Marlene Dietrich.**

★ En **ROBERT MONTGOMERY** ni pienses, pues está casado con Elizabeth Allen desde 1928 y tiene una hija de pocos meses. Sí; **BUSTER KEATON** está casado por segunda vez. Su primera esposa fué **Natalie Talmadge**, a quien dejó para casarse con **May Scribben**. A **JONNY WEISMULLER** lo verás la próxima temporada en **Tarzan y su amiga**, secundado por **MAUREEN O'SULLIVAN** y **NEIL HAMILTON**. **Nació en Wimber EE. UU.), el 2 de junio de 1904.** Está divorciado de la bailarina Bobbe Arnst y casado hace poco con la mejicana **Lupe Vélez**.

*a* **Alias el diccionario.**



Sea exigente tratándose de su cutis

Con una pareja torpe, todo baile es detestable. Con un buen bailarín, un deleite. Usted arriesga su cutis al usar productos inferiores... pero con Crema de miel y almendras Hinds realza admirablemente su belleza. Para el rostro, como para las manos, Hinds suaviza y blanquea. Además, protege el cutis, conservándole su juvenil y fresca tersura. Un ensayo le entusiasmará.

use

CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS HINDS



Tres Tamaños

0.70 - 2.40 - 4.30

A TODO HOMBRE INTERESA

El nuevo método "CIDEX" del Dr. C. I. Dayer, fundador del Instituto Franco Americano de Ciencias Sexuales, para combatir la DEBILIDAD GENESICA y Desarrollar y Regenerar el VIGOR MASCULINO, sin droga alguna. — Procedimiento Seguro, Fácil e Inofensivo; Privilegiado por el Supremo Gobierno, bajo Nº 26.243. Pídase el librito GRATIS de 80 páginas, se remite en sobre cerrado y sin membrete, acompañando $ 0,50 para gastos de remisión.

Inst. "DAYER" — Casilla de Correo 23 — Suc. 21 — Bs. Aires

Bandoneón "GRATIS"

Envío a cualquier punto de la República para el estudio por correo, y también en la ACADEMIA donde dicto clases especiales. Garay 947.



Aprenda a tocar el BANDONEON por correspondencia con el prof. PEREZ, iniciador de este sistema de enseñanza, 200 alumnos diplomados en un año.

Solicite informes al Prof. Pérez, Garay 947. Bs. As.

# Las peripecias de PANCHO




Me río del "bif - bat"

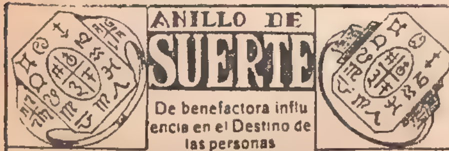
DERECHOS DE REPRODUCCION ADQUIRIDOS EXCLUSIVAMENTE PARA "MUNDO ARGENTINO"

**AGENTES** interior para vender corbatas finas a amigos y conocidos. Requiere muy poco dinero. Es fácil y sin riesgo.
Escriba por detalles y muestras gratis:
**Fábrica Dufour - Sáenz Peña 277 - Bs. As.**

## Academia de Bandoneón



**Aprenda a tocar el bandoneón por correspon. o personal, desde cualquier punto de la Repúb. Se enviará el bandoneón gratis para estudio. Envíe $ 0.20 ctvs. en estamp. y recibirá condiciones. Curso especial para stas. Prof. V. ARJONA. Calle Pedro Echagüe 1755. Bs. As.**
**Se marcan piezas por tonos y cifras.**




AMOR, DICHA Y FORTUNA
Mande su direccion y 0 20 en estampillas y recibira instrucciones para conseguirlo ABSOLUTAMENTE GRATIS. - Dirijase a: NOVELTIES JEWELLS Cº
CORRIENTES 922 - Piso 3º - B AIRES

PETROMAX
LA LAMPARA QUE SUPERA A TODAS



FUNCIONA A KEROSENE
Luz blanca y potente
No igualada por otra
A prueba del viento y la lluvia
Consumo: 1 litro en 18 hs.
PIDA CATALOGO No. 580

EN VENTA EN LAS CASAS DEL RAMO o
L. D. MEYER & Cía. Ltda. P. COLON 301 Bs. Aires.



**No hay más**
# Blenorragia
**NO DESESPERE**

**Si ha fracasado todo procedimiento, sistema, tratamiento, ya sea con píldoras, lavajes, inyecciones, sellos, cachets, recalentamientos eléctricos, etc., etc., pues su SALVACION está en el**
**GONOSANOR**
**nunca más barato, por crónica que sea su enfermedad.**
**La última conquista de la ciencia médica combinada con la técnica científica, resultado de muchos años de estudio, infalible donde se aplique, significa una verdadera**
**REVOLUCION**
**en el tratamiento de las venéreas, urinarias, etc. Blenorragia, blenorrea, leucorrea y sus complicaciones como ser: prostatitis, cistitis, poliuria, etc., no existen más usando el Sistema GONOSANOR, único patentado en todo el mundo, aprobado por el Dep. Nacional de Higiene.**
**El enfermo se cura solo, sin interrumpir sus ocupaciones, sin dolor, sin molestias y sin que nadie se entere.**
**GONOSANOR-Paraná 308**
Visítenos o solicite informes, folleto "M. A." y certificados que le remitiremos a vuelta de correo bajo sobre cerrado sin membrete.

# INFORMACIONES MUNDIALES

*Por el doctor* KARL HAMBOURG

## EL FALLECIMIENTO DEL REY DEL IRAK



Los rumores acerca de los motivos del fallecimiento del rey Feisal del Irak han sido desvirtuados por el examen del cadáver realizado por el Instituto Patológico, según el cual, el deceso se produjo por arterioesclerosis.

Los restos fueron embarcados para Brindis (de Hamlet), de donde se trasladarán a Haifa en el destróyer Beta, al mando del capitán Omega.

El emir Ghezi, nuevo rey del Irak, encomendó al ministro de Relaciones Exteriores, Nuri Bajá, la organización de los funerales, que así como la ceremonia del coronamiento se realizarán sin pompa, dada la situación angustiosa del tesoro del Irak. El ministro de Hacienda, Rajah Bajá, no autoriza gastos extraordinarios porque no sabe donde "Irak-a-parar".

## BOYCOTT CONTRA FORD




El gobernador Von Rosen ha declarado que si las usinas Ford no observan el código de trabajo de la National Recovery Act, el estado de Idaho no comprará más automóviles de esa marca, y aconseja a todos los ciudadanos adopten análoga actitud.

Es decir, que no empleen Fords para cortos o largos viajes de "Ida-ho"-vuelta.

## INCENDIO EN ESTAMBUL

Estalló un gran incendio en el populoso barrio Scutari.

En el transcurso de ochenta y seis horas fueron presas de las llamas quince grandes propiedades y todas las instalaciones eléctricas del paraje "estambul" canizadas.

## VIAJE DEL MINISTRO DE AGRICULTURA



El señor Lergaleche, ministro de Agricultura de Chile, terminó su viaje de inspección por las provincias del Norte, deteniéndose en Atacama y Coquimbo.

En esta última inauguró la feria de los huevos "coquimbos", que tanta fama han adquirido en el mundo entero.

## EL PRINCIPE NIKITA LVOFF



Falleció en Menton a consecuencia de un golpe en esa localidad, el príncipe Andrés Nikita Lvoff, descendiente del primer ministro del gobierno de los zares.

El príncipe, preso en Rusia durante la revolución, estuvo a punto de ser ejecutado catorce veces, salvándose gracias a su apellido y a su carácter enérgico.

Solía decir en rueda de exilados:

—Ista cabezas Nikita Litvinoff, Nikita Krapudeuk.

Y tuvo razón.

## EL TENNISMAN COCHET

En los courts de Biarritz el eximio jugador de Francia, Henri Cochet, enfrentó al español Martín Plá.

Este profesional no es un desconocido en Buenos Aires. Ya en 1918 Rogelio Juárez lo recordaba en aquellos útiles regalos que traía de San Sebastián para él y el doctor Ply.

Juárez declaró en la Aduana.

—Traigo este plé para Ply y este "parapluié" para Plá.

## OPTIMISMO DEL SEÑOR ABAD CONDE



Con motivo del triunfo del señor Alejandro Lerroux, el abogado Abad Conde manifestó a los repórteres su gran optimismo en la actuación del leader radical frente al ministerio.

¿Abad y Conde y en estas épocas y ser optimista? Es un record.

## MOTIN EN LA COLONIA PENAL

En Nueva Orleáns se amotinaron trescientos detenidos, produciéndose un gran tiroteo con los guardiacárceles.

Sólo hubo cinco muertos y ochenta y cuatro heridos, no registrándose desgracias personales.

## Tuvo ataques de reumatismo

**80 AÑOS DE EDAD Y TODAVÍA TOCA EL PIANO**

A pesar de que su avanzada edad no amenaza quitarle su empleo de pianista, el reumatismo estuvo a punto de hacerlo hace poco.

"Hace dos años — nos escribe, — fuí atacado repentinamente de reumatismo en toda la extensión de mi brazo izquierdo. Probé linimentos, fricciones, electricidad, masajes, etc., sin resultado alguno. Después comencé a tomar media cucharadita de té de Sales Kruschen todas las mañanas en mi desayuno, y pronto noté sus beneficios. Mi brazo, que antes era prácticamente inútil, ahora, para mi asombro, después de pocas semanas de tratamiento está bastante bien. Estoy más que contento, pues soy pianista y el tener que tocar empeoraba mi mal. Tengo 80 años de edad, y mi salud es perfecta." — G. L. A.

Los dolores de reumatismo son causados por depósitos de agudos cristales de ácido úrico en los músculos y coyunturas. Los disolventes más eficaces de esos cristales son el Sodio y el Potasio. Las Sales Glauber contienen sodio únicamente. Las Sales de Epsom (inglesas) no tienen cualidad disolvente alguna, y no son absorbidas por la sangre.

Pero las Sales Kruschen contienen ambos, sodio y potasio. Son las *únicas* sales que tienen *doble* acción de disolver esos cristales de ácido úrico. Luego otras sales que contiene Kruschen ayudan a la Naturaleza a expulsar del organismo los cristales disueltos, a través de las vías naturales.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

**DIVORCIO**
**ABSOLUTO TRAMITO EN MEXICO, DOMICILIO VOLUNTARIO. — Informes: Corrientes 435. Escritorio 10. — Buenos Aires.**

¡Recobre Vd. el dominio de sus nervios!
usando las afamadas tabletas de
**Bromural** «Knoll»
Conocido en todo el mundo como calmante nervino y somnífero seguro y del todo inofensivo.
Tubitos de 10 y 20 tabletas
Representantes:
KROPP & Cía. S. A.
Alsina 1142 • Buenos Aires

*En los anales de la policía no se registra...*

# Un CASO de TELEPATIA

*...tan interesante como el ocurrido a uno de los protagonistas de este relato.*



*Lorenzo había insistido sobre su imposibilidad material para hacer frente a tales gastos. Pero ella, con lágrimas, terminaba por convencerlo y volvía a gastar sumas mayores.*

CUENTO POLICIAL POR HARRIS STANDFORD

Un rostro enmascarado apareció en la ventana del dormitorio de Agustín Demetris, un viejo comerciante francés ya retirado de los negocios. Lentamente una mano abrió la ventana y los ojos brillaron siniestramente tras la máscara. Era la medianoche, pero una luz suave bañaba la habitación. Bajo las cobijas de la cama adivinábase la presencia de un cuerpo. La parte del lecho donde la esposa de Demetris acostumbraba dormir, se hallaba vacía. El delincuente se sintió satisfecho por la apariencia agradable de la situación.

Sólo quería entendérselas con el anciano a quien esperaba quitar la vida de un solo golpe. Por eso se congratuló de que su mujer no estuviera en el lecho, temeroso como había estado de que el ataque la despertara y sus gritos de terror pusieran en peligro su libertad. Cuidadosamente había planeado su crimen, y ahora que todo se presentaba bien, nada debía temer. El enmascarado extrajo de su cintura un filoso cuchillo y tranquilamente calculó la distancia que le separaba del cuerpo. Vió con satisfacción que no faltaba distancia, pero antes de decidirse miró hacia la calle para cerciorarse de que nadie lo observaba. Nada, ni una sombra se observaba en toda la calle. El asesino se inclinó un poco más, y levantando el arma tanto como le fué posible descargó tres violentos golpes sobre aquella forma oculta. Pero de improviso se detuvo extrañado de que el cuerpo no hubiese hecho movimiento alguno ante la primera puñalada. Y ya se disponía a examinar el filo de su hoja cuando la sangre se le heló en las venas:

—¡Pronto! ¡Agárrenlo! ¡Al asesino!

No tuvo tiempo de nada. Sintió que fuertes brazos sujetaban los suyos y se vió imposibilitado de toda acción. Y ante él, apuntándole con una pistola, parado en el centro de la habitación, vió al propio Agustín Demetris, el mismo sobre quien había creído descargar su cuchillo. Paralizado por el terror tal como si estuviese viendo a un fantasma, el delincuente dejó caer su cuchillo y fué desenmascarado. Al ver su rostro el viejo comerciante no pudo reprimir un movimiento de sorpresa:

—¡Lorenzo! — murmuró — ¡Tú!...

—Pero ¿quién estaba en la cama?

—¿Te refieres a eso que has apuñalado?

—Sí — respondió Lorenzo. — Quizá aún no habrá muerto. Llamen un médico.

—Creías que me matabas a mí, ¿verdad? — preguntó débilmente Demetris.—¡Y era así cómo pensabas pagarme todo cuanto hice por ti!

Pero el otro no pareció oír la queja.

—¡Por favor, llamen un médico antes de que sea demasiado tarde, si no, me matarán!

—No otra cosa mereces — contestó el anciano. — Estabas pronto para matar a tu tío y a hora quieres salvar a un extraño. ¿Por qué querías matarme?

—¡Por favor; llamen un médico!

—No lo haré hasta que contestes.

—Fué..., fué... por... la herencia. Temí que usted no me incluyera en su testamento.

—Lo imaginaba — habló Demetris. — Nada más necesito saber. Ya puedes marchar con la policía.

—¡Pero usted dijo que llamaría un médico!

—Ya es tarde, Lorenzo — dijo la señora de Demetris; — no tiene remedio.

—Pero ¿quién era? ¿Quién era?

Brazos poderosos lo arrastraron, y Lorenzo no pudo escuchar la respuesta. Se resistió y sólo se decidió a caminar cuando le prometieron que en la comisaría le dirían a quién había asesinado. Lo supo,

(Continúa en la página 65)

# LOS SOBRINOS DEL CAPITAN

Por KNERR




































# La VIEJA CUESTION de la INTELIGENCIA HEREDADA o

SON los progenitores inteligentes más propensos que los torpes a tener hijos inteligentes? ¿O es la forma de criar a los niños lo que influye para que resulten vivos o tontos?

Si el hijo de una pareja muy inteligente fuera separado de sus padres al nacer, entregado al cuidado de gentes vulgares y criado sin determinadas normas de educación, ¿llegaría, a pesar de eso, a ser inteligente? Y si el hijo de padres torpes fuera separado de ellos y entregado a un matrimonio inteligente, ¿seguiría siendo tonto por el resto de la vida?

En tiempos de la antigua Grecia los filósofos proyectaron persuadir a algún rey o potentado de que separase de sus padres a un centenar o más de niños recién nacidos para criarlos en diferentes formas, de acuerdo con un plan cuidadosamente establecido. Su objeto era ver qué factor actuaba más poderosamente en la determinación del carácter, si la herencia o si la influencia del medio.



*Cornelio Vanderbilt, joven heredero de una de las fortunas más grandes del mundo, cuya vida no tiene ningún punto de contacto con la de sus antepasados, que fueron grandes e incansables amasadores de oro.*

El experimento no se realizó nunca. Sin embargo, los hombres de ciencia esperan todavía que algo semejante a aquel proyecto pueda llevarse a la práctica algún día, poniendo en claro un punto que viene preocupando desde la antigüedad: ¿qué es lo que determina la inteligencia, o el genio, y qué lo que se opone al desarrollo cerebral?

Precisamente llevan esa finalidad los recientes y notables trabajos realizados en la Universidad de California por el profesor E. C. Tolman y continuados por su ayudante, el profesor R. C. Tryon.

La misma esperanza ha inducido a muchos investigadores a estudiar comparativamente la vida de algunos hermanos mellizos, la actuación de familias de genios o de retardados, y los datos suministrados por otras investigaciones similares, de todo lo cual parecen surgir comprobaciones acerca de la herencia de la capacidad mental.

Pero estos ejemplos de inteligencias heredadas han sido interpretados de otra manera por los que sostienen la teoría de que el desarrollo de las facultades es producto del ambiente. No es sólo la inteligencia heredada — dicen — lo que tales padres han transmitido a sus hijos, sino también la fuerza enorme que representan la instrucción y el ejemplo durante los años infantiles.

Los experimentos del profesor Tolman comenzaron hace diez años, y el profesor Tryon los está continuando y ampliando. Se comenzó por conseguir un buen surtido de ratas de laboratorio, formado por animales de procedencias muy distintas, de forma que en la población experimental estuviesen representadas cuantas más estirpes fuera posible.

Se han elegido ratas blancas porque esos roedores viven perfectamente "felices", puede decirse, en el confinamiento del laboratorio, y porque se trata de animales que suelen alcanzar un alto grado de inteligencia, siendo relativamente sencillo distinguir las que son "vivas" de las que son "tontas".

Al cabo de unas pocas generaciones se obtuvieron dos grupos bien caracterizados que, a primera vista, podían calificarse de inteligentes o de torpes, y cuyas características se fueron acentuando por cruzamientos sucesivos. Es decir, que cada rata utilizada en el experimento contaba en su "pedigrée" con ocho generaciones de antepasados, pertenecientes exclusivamente a uno de los dos tipos de inteligencia.

No siendo posible, como es natural, comprobar la inteligencia de las ratas en la forma habitualmente adoptada para los seres humanos, el doctor Tryon imaginó un complicado laberinto que los animales tenían que recorrer cada día para ir en busca del alimento.

A poco de entrar en el laberinto la rata se encuentra con una encrucijada en forma de T y ha de elegir entre dos caminos: el de la izquierda



*William Vanderbilt, padre de Cornelio, heredó, hasta cierto punto, la visión de los negocios de sus antepasados, fundadores de la fortuna de su familia, pero en cambio, sus descendientes carecen de ese don.*

# ADQUIRIDA se DILUCIDA AQUI con RATAS BLANCAS

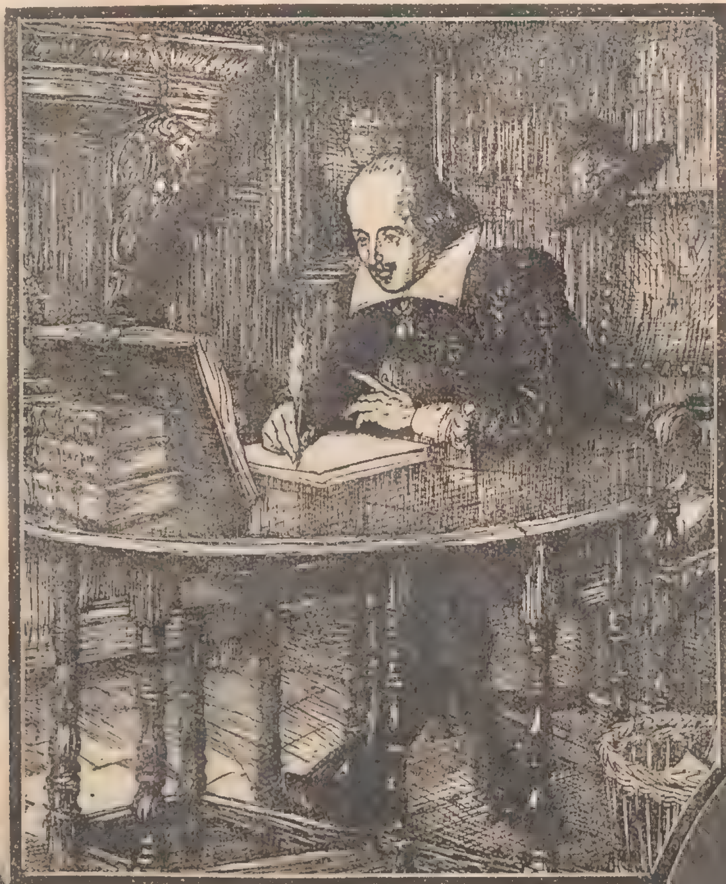
***Interesantes experimentos con ratas intentan resolver la vieja discusión científica acerca de si los cerebros muy desarrollados pueden heredarse, o de si las parejas mentalmente pobres están condenadas a engendrar, en general, hijos tontos. Esta vieja cuestión tan debatida es tratada en esta nota en forma por demás original y no deja lugar a dudas acerca de las conclusiones a que llega. Cabe destacar, también, que este asunto absorbe hoy la atención del mundo entero, pues ya está incorporada a la política social la profunda preocupación de la herencia.***

no tiene salida, el otro la conduce a una nueva encrucijada donde se repite la bifurcación, aunque esta vez el camino bueno es el de la izquierda. En total, el dispositivo se compone de diez y siete de esas esquinas.

Lo mismo que le ocurriría a un ser humano, la rata comete al principio muchos errores. Pero, también como un ser humano, una rata inteligente acaba por aprender el buen camino y lo recuerda, de tal manera, que, en adelante, será capaz de doblar correctamente en cada esquina, una vez a la derecha, otra a la izquierda, recorriendo el laberinto con gran rapidez y decisión.

El sistema tiene tanto valor para medir el grado de inteligencia de los irracionales, que ya algunos psicólogos lo han adaptado a las personas con buenos resultados.

Encuentra el profesor Tryon que sus ratas "de familia inteligente" hallan siempre el camino con más facilidad que las de cerebro pobre. Para cada una que entra al laberinto, los titubeos, los errores, el tiempo transcurrido hasta que alcanza el alimento, se registran automáticamente mediante señales eléctricas. Estas funcionan cada vez que la rata, al entrar en una calle,



*Shakespeare, uno de los genios literarios más grandes de todos los tiempos, era hijo de padres de pobres condiciones mentales.*

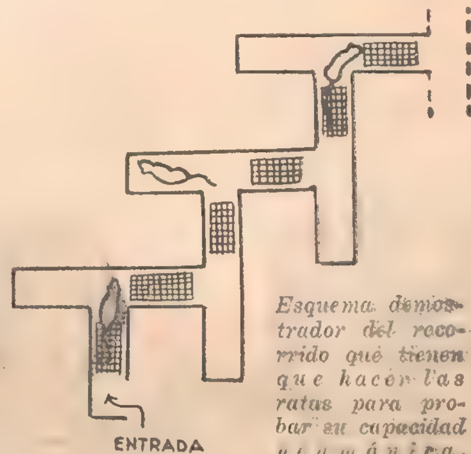


pasa sobre las rejillas que muestra la fotografía y que, bajo el peso del animal, ejecutan un movimiento de báscula y cierran un circuito.

Es posible que algunas ratas puedan demostrar gran habilidad para dar con la comida y sean, en cambio, poco inteligentes en otros sentidos. También los hombres suelen tener notables aptitudes para determinadas tareas y ser verdaderas nulidades en otras. Sin embargo, en general, las ratas que realizan correctamente la prueba del laberinto cumplen también a satisfacción otros trabajos complementarios, imaginados para explorar más a fondo su inteligencia.

En resumen: parece razonable admitir que bastan ocho generaciones de ratas para obtener dos opuestos tipos "intelectuales", trasmisibles por herencia: una casta de ratas "vivas" y otra de ratas "tontas".

Quedan dos cosas por averiguar, que sabremos dentro de poco tiempo, puesto que las investigaciones se continúan: 1º Si, en las generaciones subsiguientes, persistirá la diferencia o si, en cambio, se irá exaltando o ate-




*Esquema demostrador del recorrido que tienen que hacer las ratas para probar su capacidad mnemónica.*

nuando. 2º Qué resultado darán los cruzamientos entre ratas de una y otra casta. Este último punto, como se comprende, es de particular interés para el género humano.

Si la herencia fuera, en realidad, el factor predominante en la inteligencia de los hijos y el papel de la educación ocupase un lugar secundario, ¿podrían aplicarse al caso las leyes válidas para la trasmisión de otros caracteres? Del matrimonio de seres inteligentísimos, ¿nacerá un genio? ¿Qué ocurrirá con el intelecto de un hijo cuyos progenitores sean un genio y una mediocridad? Por otra parte, ¿no hay esperanza de que pueda nacer un genio de padres carentes de inteligencia?



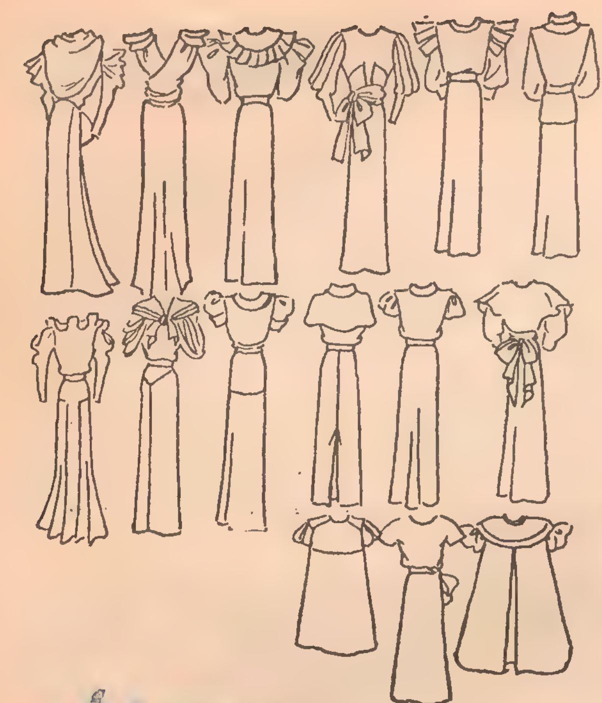
*En cambio, el cerebro brillante de Guillermo Pitt fué superado por el de su hijo. Ambos llegaron al elevado cargo de primer ministro de Inglaterra y realizaron una labor descollante en la política y la vida de su pueblo.*

Todas estas preguntas deben quedar sin respuesta categórica. Ni pueden tomarse al pie de la letra las conclusiones a que se llegue experimentando con animales, ni nada se pone en claro repasando la historia familiar de ciertos hombres geniales.

Shakespeare, por ejemplo, de cuya inteligencia no cabe dudar, era descendiente de padres de mentalidad común y él fué el

(Continúa en la página 60)

# SILUETAS



# de MODA

1 — Vestido en crespon grueso de seda natural color lila; un clip del mismo tono del vestido sostiene los dos paños de la espalda.

2 — Vestido para cocktail; es de gruesa seda blanca.

3 — Vestido para la noche en raso "Paysanor" laque, verde azulado y verde vivo.

4 — Traje para cocktail en "Barbará" color rosa. Las mangas son de broderie desflecado del mismo color.

5 — Vestido en lino color azul. Lleva como único adorno un cuello de piqué de seda blanco.

6 — Delicioso es este vestido en crépe, en dos tonos de verde. Lleva en la blusa un adorno original de botones.

7 — Color arena es este vestido de crespón. Está adornado con un lazo del mismo material en color topo. En el escote lleva clip fantasía, rojo.

8 — En lino color natural es este práctico vestidito para jovencitas. El vestido es enterizo y lleva una capita superpuesta que se puede llevar a voluntad.

9 — En lino es también este vestido para jovencitas. Es color celeste y está adornado de azul.

10 — De corte muy sentador es este vestido, confeccionado en lino color naranja adornado con marrón.

11 — Este vestido, apropiado para las tardes frescas, es de seda gruesa. Lleva debajo de la casaca una blusa negra.

12 — Vestido de satín gris azulado. El canesú de las caderas es de satín multicolor.

13 — Vestidito para niñas en brin verde, combinado con un canesú y mangas a cuadros.

14 — Vestido en crépe color rosa con canesú blanco, de corte japonés.

15 — En hilo verde es este vestido para niñas; lleva un canesú blanco ribeteado de trencillas.









## LA CIENCIA DE PREGUNTAR

PIBE DE FIORITO. — Esos tubos de lámpara revientan quizá porque encienden la misma estando húmedos. Un buen procedimiento simple y casero consiste en lavarlos con una sopapa de trapo atada a un palo. Luego se secan y pulimentan con papel. Una limpieza más exigente requiere el siguiente procedimiento: se limpian con una papilla de bencina y blanco de España. Se secan con un paño de hilo y se los frota luego con un paño o papel blanco.

● ●

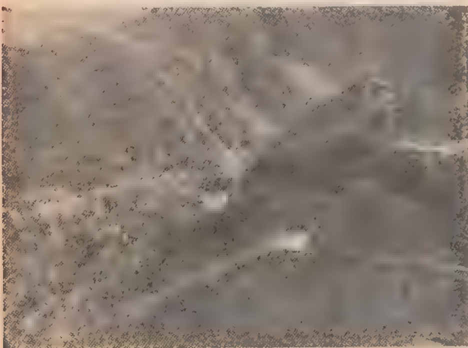
*SUX. SUX. — Marcos Paz fué vicepresidente del gobierno del general Mitre y ejerció por delegación la presidencia durante la guerra del Paraguay, hasta su muerte.*

● ●

**UN RAFAELINO. — Concurra a cualquier biblioteca pública (en Rafaela deben existir) y consulte en un diccionario enciclopédico la biografía de ese célebre naturalista inglés.**

● ●

**FERNANDO DIAZ. LOS CARDOS. — En Catamarca se explota el volfram en Aconquija, Ancasti y Ambato. El cobre en las sierras de Atajo. Dicha provincia es rica, en general, en minerales y se encuentran en ella oro, plata, platino, azufre, plomo, estaño.**



**Vista de La Chilca, Catamarca.**

● ●

*UN AFICIONADO DE ROSARIO. — Diríjase al juez federal.*

● ●

LECTOR DE "MUNDO ARGENTINO". — 1º Escriba al Banco Hipotecario Nacional, calle 25 de Mayo 245. 2º Suerte de los nacidos el 21 de noviembre: último día en que el sol permanece en el signo de Escorpión. Hará buenas relaciones. Se le presentarán buenas perspectivas para su porvenir. Tendrá espíritu de trabajo, pero propenso a influencias negativas que debe tratar de neutralizar en toda forma.

● ●

*AMALIA C. GARCIA. SAN JUAN. — Hemos observado la muestra del género que está "quemado" por la tintura. No creemos que convenga el tratar de teñirlo de nuevo. Por otra parte, si los tintoreros convienen en que es inútil y el negocio de ellos es teñir ropa, imagínese si no están en lo cierto al afirmar lo que afirman.*



**ESTA de más ponderar la importancia de esta sección que venimos publicando semanalmente. Muchas veces el lector se habrá visto perplejo ante cosas aparentemente simples, pero que de momento no ha podido resolver. Toda consulta que se nos haga sobre los más diversos asuntos, trataremos de satisfacerla lo mejor que podamos. Cuantos se hallen en la duda respecto a cualquier motivo, diríjanse por carta a la dirección de MUNDO ARGENTINO, firmando con su nombre o seudónimo, y responderemos a la brevedad posible en forma sintética y clara.**

**LA DIRECCION.**

# LOS LECTORES QUE PREGUNTAN

**G. SEZZADISSE. — Horóscopo de los nacidos el 14 de julio: sol en cáncer. Piedra: ópalo. Tendrá espíritu religioso. De los nacidos el 12 de junio: sol en Géminis. Piedra preciosa: el topacio. Buena suerte en general, aunque no debe confiar mucho de la misma. De los nacidos el 25 de marzo: sol en Aries. Debe educar su espíritu y su carácter si no quiere ser desgraciado en la vida. Cuenta con los elementos para eludir la mala suerte y debe aprovecharlos. De los nacidos el 21 de enero: sol en Capricornio, tendencias intelectuales, buen carácter, aficionado a las especulaciones del espíritu. En general, el destino de esos cuatro, de acuerdo con la astrología, es bastante favorable.**

● ●

*RULITO Y BLAS. LULES. — No damos direcciones comerciales ni privadas. Lamentamos no poder servirles en este caso.*

● ●

ESCRITOR NOVICIO. TANDIL. — Si usted reside en Tandil y ha publicado su libro fuera de los límites de la capital federal, no puede presentarse al Concurso Municipal de Literatura, pues las recompensas que se otorgan están destinadas a los escritores residentes en la ciudad de Buenos Aires, con cierta antigüedad y a los libros que, además de su valor estético, cuentan en su favor con la circunstancias de haber sido impresos o editados en la ciudad que estimula la producción literaria.

● ●

**MOROCHA AFLIGIDA. RAMAL BANDERA. — Ignoramos la existencia de un método racional para disminuir lo que usted desea. En cambio puede disimularse el defecto recurriendo a medios que no deben de serle desconocidos.**

● ●

EL CURIOSO DE TRES ARROYOS. — Lo más lógico es que se dirija usted, por explicaciones, a una casa dedicada a la venta de aparatos e implementos agrícolas.

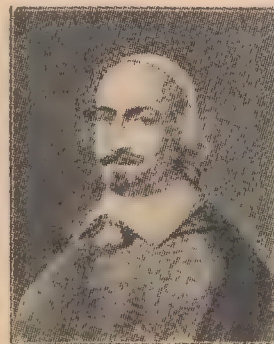
*DELFI. — Destino de los nacidos el 3 de septiembre: sol en Virgo. Propensos a tener riñas. Debe huír de toda clase de vicios y especialmente del juego. De los nacidos el 12 de julio: sol en Cáncer. Piedra ópalo. Personas de buenos sentimientos, amorosos.*

● ●

**DOS LEONESES. — Siendo esas tres bazas del truco pardas, gana la mano; es decir, el jugador número 1, de acuerdo con el cuadrito demostrativo que ha estampado usted en su carta.**

● ●

CLOTY. — Lamentamos no poder acceder a su pedido, sino someramente por tratarse de demasiados "destinos" y carecer de espacio. Suerte de los nacidos el 10 marzo: amará mucho y será feliz. El 15 de septiembre: espíritu ligero. Amigo de los viajes. El 20 de julio: conversador, poco juicioso, pero de buen corazón. El 14 de julio: infantilidad en su trato, pero reservado en ocasiones. Carácter variable, suerte en los negocios. El 26 de marzo: amigo de los viajes.



**El cardenal Mazarino**

**CIENTO Y UNA. — El cardenal Mazarino sucedió a Richeliu como ministro. Respecto a una semblanza de las actitudes de este último, transcribimos, para no pecar de trascendentales, la breve exposición de Sternfeld en su "Historia de Francia": "Richeliu es el primer gran estadista moderno que aparece en la historia. Se identificó completamente con el Estado, y su actividad la ocupó sólo en asuntos políticos. Fué un ministro honrado, amante de la magnificencia. Mandó levantar gran número de edificios y favoreció mucho a su familia. Su espíritu dominante supo imponerse en todas las situaciones. Sus opiniones eran clarividentes y audaces. Fué gran conocedor de la literatura y activo escritor. Había alcanzado su ideal: la monarquía de los Borbones era igualmente fuerte en el interior como en el exterior; la política francesa había intervenido con éxito en todos los asuntos; las rutas para el porvenir estaban marcadas.**

## EL ARTE DE CONTESTAR

● ●

**A. y D. AVELLANEDA. — Diríjase a esa escuela, donde le informarán ampliamente sobre el objeto de su pregunta.**

● ●

**CARLOS H. — Inducia quiere decir tregua, dilación.**

● ●

**UNA LECTORA. SAN JUSTO PROVINCIA DE SANTA FE. — Escriba usted a la casa edictora de ese libro de lectura y allí le harán llegar la carta al autor, con toda seguridad.**

● ●

JUAN PEREZ. — Lo lamentamos, pero no damos direcciones privadas.

● ●

**FELIPE GUIDA. CHASCOMUS. — La primera Exposición Panamericana de Pintura se celebró en Baltimore el 15 de enero de 1931. Fué premiado en la misma, con el primer premio, el cuadro de Alfredo Guttero, "Anunciación".**



**"Anunciación". (Cuadro de Alfredo Guttero.)**

● ●

SAMITUR. JUNIN. — Diríjase a la Dirección General de Tráfico de la Municipalidad, calle Austria y Avenida Centenario, Buenos Aires.

● ●

JOSE CARMELO. — Trátanse de datos intranscendentes y lejanos los que nos solicita, y lamentamos no poder satisfacer su pedido. Diríjase, aunque no le auguramos muchas probabilidades de éxito por el mismo carácter de su pregunta, al consulado español, calle Moreno 1442. Buenos Aires.

*MENDOCINO.* — *Frech, en su "Geología", dice que: "En las zonas sísmicas sabe construir los edificios de modo que estén seguros contra hundimientos. Los rascacielos que en San Francisco habían sido construídos, calculando su altura y peso, sobre un suelo firme de roca, quedaron lo mismo que si no hubieran sentido el sismo: los edificios ligeros sobre suelos arenosos o terraplenados se derrumbaron. Estos hechos no son nuevos. En las construcciones en cúpula de los templos bizantinos, así como en los acueductos de Constantinopla, eran obligatorias las precauciones contra los sismos."*

*GUILLERMO. SALTA.* — *Hay buenas y fuertes compañías aseguradoras de la vida, pero no podemos recomendarle ninguna por no ajustarse ello a la índole de esta sección.*

*ESTUDIANTE TUCUMANO.* — *A su pregunta de cuál es la forma más corta y mejor para estudiar el bachillerato como estudiante libre, sólo resta contestar que la fórmula más simple y verdadera es que estudiando asiduamente, con voluntad. Y nada más. En cuanto a los programas de estudios, puede solicitarlos para su copia en la secretaría de cualquier establecimiento de educación secundaria.*

*UN AFICIONADO DE ROSARIO.* — *Diríjase al juez federal.*

## *Señor: Aprenda a salvar...*

(Continuación de la página 31)

Si el ahogado ha perdido el conocimiento, no es tanto a causa del agua que ha penetrado en el estómago y los pulmones, sino más bien a la falta de oxígeno, y el único medio que existe de purificar los pulmones saturados de ácido carbónico, es este de la respiración artificial.

### EL METODO "SCHAEEFFER" DE RESURRECCION

Se tiende a la víctima sobre el pecho, de manera que su frente repose sobre un brazo replegado y el otro estirado hacia adelante, la boca en perfecto estado de limpieza y la lengua afuera. Se toma una posición de rodillas a través del cuerpo o sobre uno de los flancos, mirando a la cara de quien se somete al tratamiento en cuestión, y el operador, colocando sus manos sobre las costillas más bajas de la víctima, los dedos separados con los pulgares en dirección a la espina dorsal, ejerce una presión regular, primero sobre la parte baja y después sobre la parte alta del pecho. Se afirma durante dos o tres segundos, se afloja la presión y se vuelve a empezar. El movimiento general debe ser regulado y cadencioso, ejecutándose de doce a quince presiones por minuto y se continúa hasta que el individuo comience a respirar naturalmente.

Se establece la circulación envolviendo al ahogado con ropas calientes y friccionándole los miembros (siempre en la misma dirección del corazón); se le colocan ladrillos o porrones calientes sobre el estómago y bajo la planta de los pies.

No se le dará de beber antes de que la respiración haya vuelto a ser normal y que el movimiento natural de deglución haya vuelto también a su normalidad. Los cuidados que se prodigan al enfermo deben durar de una a dos horas. No se debe abandonar ninguna esperanza antes que el facultativo haya constatado debidamente la muerte.

FIN

## *Las grandes historietas de SOGLOW*




SORPRESA

**Derechos exclusivos de reproducción adquiridos por MUNDO ARGENTINO**

## *Enrique de Latude...*

(Continuación de la página 21)

Tomando los soportes de hierro de una mesa, y afilándolos sobre las piedras de la pared, llegaron a tener los instrumentos que deseaban. Decidieron levantar unas baldosas del piso, para hacer un agujero en la pared, por donde se escaparían.

Previendo los obstáculos que debían afrontar, como ser paredes y profundas zanjas llenas de agua, decidieron prepararse cuidadosamente; con las ropas interiores de Latude, de las que tenían mucho surtido, confeccionaron una soga de diez metros de largo; todo esto les llevó unos diez y ocho meses. Fijando como fecha el 25 de febrero de 1756, Latude fué el primero en salir. Atando la soga a una enorme piedra, logró llegar al patio, siguiéndole D'alegre inmediatamente. Les faltaba a los dos fugitivos franquear la zanja y luego una pared de un espesor de un metro y cincuenta centímetros. Cruzaron la zanja a nado; luego atacaron con sus instrumentos las piedras de la pared consiguiendo tras una ardua labor abrir un boquete, lo suficiente para pasar.

¡Estaban libres! Para no despertar sospechas decidieron separarse. Viajando por distintos caminos llegaron a Bruselas, donde D'alegre cayó preso nuevamente. Latude logró llegar a Holanda, donde, a pedido del embajador francés, fué nuevamente remitido a las autoridades francesas.

Al ser internado en la Bastilla, Latude fué cargado de cadenas, evitando así toda perspectiva de fuga.

Cuando madame de Pompadour murió, Latude gestionó inmediatamente su excarcelación. El ansiado perdón le fué negado, siendo trasladado a Vincennes. De esta prisión se escapó un día de mucha neblina, yendo a esconderse en casa de unos amigos, en París, gestionando nuevamente su perdón. Anticipando ser perdonado, se trasladó a Fontainebleau donde fué arrestado nuevamente.

Después de emplear veintiséis meses en abrir un boquete en la pared de la celda, fué trasladado a otra, cuando ya casi había terminado su obra. Su desgracia fué ser internado en una casa de locos de Chárentón.

Por último, gracias a la intervención de amigos influyentes, fué puesto en libertad el 7 de marzo de 1784, después de haber pasado veinticinco años, los mejores de su vida, en la cárcel. Tuvo la satisfacción de estar presente en la toma y destrucción de la Bastilla en 1789, y como había sido una víctima conocida de la tiranía, fué muy popular entre los revolucionarios franceses.

Latude murió en 1804, a la edad de ochenta años.

GANE MAS $$

GANARA MAS DINERO si estudia, una hora diaria, una de estas profesiones lucrativas, que aprenderá rápida y económicamente por correo.

**Dibujante**
**Procurador**
**Electricidad**
**Agricultura**
**Tenedor de Libros**
**Perito Comercial**
**Químico Industrial**
**Corte y Confección**
**Idóneo en Farmacia**
**Periodismo y Publicidad**
**Radio - Televisión - Fonofilm**
**Mecánico Electricista de Autos**
**Constructor de Obras y Caminos**

*Impartimos, con gran eficacia, los conocimientos técnicos y prácticos que necesitan los que desean prosperar.*

**La administración de esta revista certifica la seriedad de esta antigua y prestigiosa institución argentina de enseñanza.**

Mándenos este cupón, escrito con claridad y recibirá un folleto explicativo

**Escuelas Sudamericanas**
**689 - Avenida MONTES DE OCA - 695**
(Palacio propiedad de estas Escuelas.)
Buenos Aires — República Argentina

Nombre ..........
Dirección ..........
Localidad .......... M. A.

# TRANSMITE L. S. 14

## Radio Urquiza

Cuento por Concepción RIOS



DÉJALA allí, por favor!

María Esther accedió de mala gana. Esa voz un poco aguardentosa le crispaba los nervios. Sintonizó y se fué al patio a respirar un aire húmedo y desconfiado que aplastaba el ánimo y la cabeza.

Su hermanita menor quedó junto al aparato de radio. La voz del cantor desconocido parecía subir en figuras geométricas por el aire. Se agarraba a las paredes, a las sillas, a la mesa. Era una voz extraña, con sugestiones de dedos crispados, de caricias en los cabellos o de aire con olor a glicina. Una voz de hombre. Raquel la vió subir por la pieza, y para que trepara mejor por su piel, recostó los brazos al respaldo del sillón y entrecerró los párpados. Las notas de la guitarra se abrían espacio en su corazón. Sólo hacía un mes que la radio le trajera esa inquietud. Lo recordaba bien. Fué una mañanita un poco rubia. Ella estaba recién desperezada. Dió vuelta al dial y el hombre se le esccurrió por las yemas de los dedos. Esperó ansiosa. La voz del "speaker" dijo: "Han oído ustedes a Buby Montemar en sus canciones diarias por esta estación."

Le dió rabia: Buby, Buby se llama un perro, un gato, un adolescente desprevenido, pero esa "voz" debía, por lo menos, llamarse Rogelio, o Nerón, o Ernesto, o cualquier otra cosa con erres y con acento. Con su rabia a cuestas escuchó hasta la última nota. La mañanita rubia se fué destiñiendo en sus manos. Sólo la voz anduvo el resto del día por su cintura. Los diez y siete años le jugaron una mala pasada. Le entraron ganas de saber. En la sombra, agazapada, tomó el teléfono:

—¿Hablo con el 27345 de Rivadavia?

—Sí, señorita.

—¿Está Buby?

—¿Quién lo llama?

—Una amiguita.

—Buby no atiende llamados, señorita.

—¿No hay excepciones?

—Según el derecho que invoque.

—Soy una admiradora.

—Todas dicen lo mismo.

—¿Llaman muchas?

—Muchísimas.

—¿Usted es el secretario?

—No, soy el hermano.

—Le ruego que lo llame; quizá yo no sea como las demás.

—Veremos de qué humor está Buby.

Raquel esperó con el oído atento. Tres minutos que se estiraban en la curiosidad.

—¿Quién es?

—¿Usted es el señor Buby?... ¡Ja ja, ja!

—¡Qué risueña!

—Perdone, pero no puedo remediarlo. Señor y Buby me parece ridículo.

—¿Cuál de los dos?

—Por separado, ninguno de los dos..., pero... así... juntos, se me ocurre que es decirle señor a un chico el primer día de sus pantalones largos.

—¡Muy gracioso! ¿Y qué deseaba, señorita?

—Felicitarlo. Es usted un gran cantor.

—¿Y quién me asegura que su opinión vale?

—Este..., bueno..., tiene razón. Yo no soy crítica de arte precisamente, pero ayer sintonizaba la radio y oí su voz. Un poco ahuecada, un poco enigmática. No soporté la tentación de llamarlo esta noche. Quise saber si era el micrófono el que le prestaba encanto.



—¿Y a qué conclusión ha llegado?

—Ahora estoy segura de que es un don natural. ¡Ja, ja, ja!

—¿Cuántos años tiene?

—Diez y siete.

—Lo hubiera jurado.

—¿En qué se nota?

—En su risa, en su llamado telefónico, en todo. Estoy esperando que me pida una foto con autógrafo.

—¿Y para qué quiero la foto?

—¡Ah! Pero, ¿usted no me va a pedir una foto? ¡Qué maravilla!

—A mí no me interesa saber cómo tiene la nariz o las orejas; me interesa su voz, y como una felicitación puede ser un estímulo, por eso lo he llamado. Agradezco oír su voz sin artificios microfónicos y comprobar que es hermosa, nada más.

—Confieso que estoy un poco cortado. ¡Es usted una muchacha original! ¿Quiere que mañana cante para usted?

—¿Será capaz?

—Agradeciendo el estímulo.

—Lo escucharé.

—¿Su nombre?

—Raquel.

—¿Su teléfono?

—Lo llamaré yo.

—¡Hasta mañana, Raquelita!

—¡Hasta mañana!

Raquel se guardo allí, en un rinconcito del ser, la realidad de aquella "voz". Igual que todas las realidades, la dejó desganada, con pereza. No supo si estar contenta, inquieta o apenada. A las dos horas se olvidó del diálogo.

El sol del amanecer se coló por una rendija. La sábana brilló poco a poco y Raquelita empezó su insomnio. Insomnio de horas con el pensamiento fijo en su aparato de radio. ¿Es

que se le iba la infancia? ¿Es que se moría su despreocupación, su veleidad de siempre?

"Buby Montemar interpretará el vals "Te quiero tanto". Lo dedica a la señorita Raquel."

Cantó para ella. Los acentos adormilados, graves, lentos, eran yemas de dedos de hombre. Raquelita tuvo el alma en un hilo. Después el sol del mediodía trajo rumor de vida, ganas de reírse a carcajadas, deseos de silbar junto a la jaula del canario. Los diez y siete años retozaron en el alma de la muñeca, y por una cinta nueva de terciopelo, se olvidó de sus cantos. Ya empezaba a despreciar la realidad. La noche es mala consejera. El teléfono, amigo cómplice.

—Se lo agradezco mucho.

—Inventé una imagen para poder cantar para usted; lo hice con toda mi alma. ¿Me habré equivocado al evocarla?

—Me interesa saber de su imaginación.

—Rubia.

—Regular.

—Ojos verdes.

—Casi.

—Bonita.

—Tal vez.

—Elegante.

—Dicen... ¡Ja, ja, ja!

—Su risa... ¡Cómo me gusta su risa! Apenas veinticuatro horas de "desconocerla", ya estoy inquieto. Usted sale del común de las chicas admiradoras, usted no pide fotos, no dice las mismas cosas.

—Soy como todas.

—Se calumnia.

—Me conozco.

—Quiero verla.

—Yo no, me basta con su voz. Tejo un poema.

—¡Cobarde! Tendría miedo de vivirlo.

—No vale la pena arriesgarse.

—¿Me llamará siempre?

—Lo escucharé siempre.

—¡Egoísta! No me prive a mí de ese placer.

—Estoy segura de que si por cualquier cosa dejara de llamarlo, algún día lo volvería a hacer.

Y fué tal cual lo dijo. Lo olvidó como a un trapo usado, como a una muñeca con la nariz rota. Lo olvidó hasta el día del cumpleaños de Mimí Córdoba. Allí las mujercitas hablaron de todo, hasta de los cantores de radio. Al nombrarlo a Buby Montemar se ahuecaron las orejas de Dora Izquierdo; bajó la voz:

—Dicen que es cocainómano.

Las chicas estrecharon el círculo.

—Cuenta.

La "agraciada" prendió un cigarrillo.

—Mi hermano Ismael lo conoce mucho. Es un perdido, "completamente" cocainómano... Yo sé...

La imagen de Buby Montemar fué abriendo los sentidos.

Raquelita quedó afectada. Otra vez, más poderosa que antes, la sugestión de la voz empezó a ganarla. Desde la pureza de su vida decente una mala idea nació en su entraña.

—Soy yo otra vez.

—Hubiera distinguido su voz entre cientos. ¡Ingrata!

—Siempre lo escucho; cumplo mi palabra.

—Estoy por creer que es vieja y fea.

—Le demostraré lo contrario.

—¿Cuándo?

—Mañana a la tarde.

—¿Dónde?

—En la esquina de casa.

—¡Raquelita! ¿Cómo pagárselo?

*Allí las mujeres hablaron de todo, hasta de los cantores de radio. Al nombrarlo a Buby Montemar...*

—No se apresure. ¿De verdad que le interesa conocer a una chiquilina de diez y siete años sin ninguna experiencia en la vida?

—¡Qué tontería! ¿Por qué lo dice? ¡Claro que me interesa; es lo único que me interesa!

"Es "completamente" cocainómano." Las tres palabras le bailaban en la cabeza. Eran una danza en rojo. Se vistió lentamente, le dijo a la madre la primera mentira. Salió a la calle, a eso, a ver a un hombre "completamente" cocainómano. Con paso tembloroso, con el rostro granate, con ganas de hacerse mujer en cinco minutos.

El sombrero gacho, las manos en los bolsillos, Buby Montemar iba y venía por los escasos centímetros de la esquina.

—¿Me equivoco..., Raquelita?

—No.

Siguieron calle arriba en largos silencios, en palabras dichas a media voz. Buby estaba un poco ausente con la mirada, un poco lejano en la frase. Raquel recordó las palabras de la amiga, y dijo para su interior: "Está "dopado", no cabe duda."

Allá debajo de un árbol, Buby dejó de caminar. La chica supo, quién sabe por cuál instinto, que le iba a ocurrir algo grave. Él la miró a los ojos, le recorrió los hombros con las pupilas. Del bolsillo extrajo un pastillero:

—Sírvase, son pastillas para la garganta.

Raquelita vió turbio, sintió que el árbol se movía, olió cocaína en las ramas, la tomó temblorosa.

—Este... —dijo él.— Preferiría que comiéramos la mitad cada uno. Es de buen augurio.

Ella tradujo: "Seguramente



# CARTAS DE UN ARGENTINO QUE SE ENOJA

## ¡BUEN CONSTITUCIONALISTA, PERO MAL PATRIOTA!

*Señor Director:*

*Es triste comprobar cómo atentan contra las grandes causas los que debieran ser sus más celosos defensores. Ese cardenal italiano que, según leo en "La Prensa", invoca inmunidades diplomáticas para eludir una indemnización pecuniaria a un transeúnte atropellado por su automóvil, asume una actitud antipática para la Iglesia Católica, que no desperdiciarán sus enemigos como argumento en la prédica popular. Aunque tuviera razón, hubiésemos preferido verle invocar, en vez de las leyes humanas, los sentimientos divinos que inspiran la santa causa donde milita. Y el tribunal, por añadidura, no le ha dado la razón al cardenal, ya que en su fallo establece que "la inmunidad diplomática está reconocida por las leyes italianas sólo a los jefes de Estado y a sus representantes directos". Parecidas reflexiones formulaba recientemente, con motivo de la presentación de un senador nacional contra la Caja Nacional de Jubilaciones y Pensiones Civiles, por considerar que se le descuenta indebidamente el porciento de su jubilación en un alto cargo público, establecido por el decreto de 30 de julio de 1931. Este senador, además de sus dietas, recibe del Estado por concepto de jubilación, de acuerdo con la ley correspondiente, la bonita suma de* 2.827 pesos con 20 centavos, *sin contar una jubilación provincial y otra municipal que asimismo disfruta, y, sin embargo, no admite que se le descuenten los* 324 pesos con 90 centavos *que dispone el mencionado decreto de emergencia, dictado, según es notorio, para evitar la bancarrota de la Caja de Jubilaciones, cuyo porvenir inmediato en nadie es capaz de despertar optimismo. El mencionado senador, que es un excelente constitucionalista, apoya su presentación en argumentos jurídicos irreprochables, aunque no estaría de más que el juez federal no olvidase al pronunciarse la sentencia reciente de la Corte Suprema de la Provincia de Buenos Aires, recaída en una demanda semejante, donde declárase que "el artículo 99, inciso 14 de la Constitución, al acordar el derecho de la jubilación, no ha establecido que sea para el Estado una obligación directa, que éste deba satisfacer con los fondos del erario público al igual que otras deudas, sino que ha dispuesto la creación de un fondo especial administrado por el poder público para atender con sus rentas las jubilaciones y pensiones a que sean acreedores los empleados de la provincia y deudos en su caso". Ignoro si la Constitución Nacional tiene algún artículo que permita una conclusión semejante. En tal caso, sería forzoso reconocer que la carta magna de la provincia de Buenos Aires es más previsora que la nacional. Pero a mí, que no soy hombre de ley, jurídicamente el caso no me interesa. Acepto, luego de haberlo leído detenidamente, que la presentación del senador constitucionalista sea legalmente irreprochable; esté fundada con la mayor solidez. Lo que no acepto, como argentino, es que se invoque la Constitución y las leyes donde sólo correspondía invocar el patriotismo, que es un sentimiento superior a cualquier norma jurídica. Los buenos católicos, estoy seguro, tampoco admitirán que el cardenal antes mencionado se haya pretendido acoger a los beneficios de las inmunidades diplomáticas, en vez de poner en juego sus sentimientos cristianos. El patriotismo, en momentos de angustia económica como los actuales, nos ha impuesto sacrificios que los buenos argentinos hemos aceptado gustosos, con resignación por lo menos. Los empleados públicos han debido ver rebajados sensiblemente sus sueldos; los jubilados, dependientes de una caja en bancarrota, han admitido tanto más gustosamente esta rebaja por cuanto no ignoran que de ella depende su porvenir. Y eso que muchos jubilados cobran emolumentos incapaces siquiera de subvenir a sus más elementales necesidades de inválidos. Unos y otros pagamos silenciosamente impuestos y contribuciones excesivos, cualquiera sea nuestra actividad social. ¿Era un sacrificio superior a las fuerzas del señor senador tres veces jubilado, que además cobra sus dietas, renunciar resignadamente a esos* 324 pesos con 90 centavos *que se le extraen a sus* 2.827 pesos con 20 centavos *mensuales? ¿No le parece, señor Director, que ante el pueblo — que necesita en estos momentos más ejemplos de sacrificio y abnegación que doctrinas — no se logra con actitudes como la comentada sino desprestigiar a la Constitución y al parlamento, que si se es demócrata sincero — como debe serlo el señor senador constitucionalista — hay que defender ahora más que nunca?*

*Hasta el miércoles.*

Augustus D. Veres

---

con una entera es la muerte."

Partieron la pastilla. Raquel se sintió mujer perdida. ¡Cómo la iban a envidiar las amigas! La pastilla se achicaba en su boca y ella sintió, "sintió" cómo un deseo incontenido de besar a aquel hombre le subía por las venas.

Un dulce mareo fué invadiéndola toda entera. Al llegar a la esquina de su casa aventuró el pedido.

— Oiga, Buby, ¿me da otra pastilla? Quería llevarla a la próxima reunión de las chicas.

— ¡Cómo no! Pero le daré la mitad, por cábala.

Ella sonrió con sonrisa cómplice. "Comprendió". La guardó en su cartera. Se separaron llenos de promesas.

Al otro día, Raquel fué con su media pastilla hasta la farmacia.

— Necesito que la analice, que me diga qué productos contiene.

El examen duró diez minutos. Diez eternidades. Por fin apareció el farmacéutico.

—Esto es una media pastilla de formitrol, señorita. Dicen que suaviza la garganta.

— Este..., este..., ¿seguro?

— Completamente.

Desanduvo lo andado con paso humilde, doblada sobre los hombros; llegó a su casa con un derrumbamiento dentro. Se tiró en la cama.

— Así que no era cocaína... Así que... — Lloró largamente. A la mañana, desde su lecho, escuchó el anuncio del speaker:

"Transmite L S 14, Radio "Urquiza". Oirán al cantor Buby Montemar en su vals "Declaración de amor". Lo dedica a su amiguita Raquel." Se puso furiosa. Se levantó de un salto, cambió el dial en un movimiento brusco.

— Pero ¿qué se habrá creído? A mí... con pastillas de formitrol... ¡No faltaba más!

FIN

**La vieja cuestión...**

(Continuación de la página 53)

único de los hermanos que descolló. Ninguno de sus descendientes ha recogido la herencia de su genio.

El cerebro realmente brillante de Guillermo Pitt fué indudablemente superado por el de su hijo. Ambos ocuparon el elevado cargo de primer ministro de Inglaterra. Es evidente que, si hubo herencia, debió actuar también el ejemplo del padre y el ambiente en que se educó el hijo.

En cambio, veamos lo que ocurrió, en el transcurso de un siglo, con la inteligencia de Cornelio Vanderbilt, fundador de una inmensa fortuna. Se sabe que su madre, aunque ignorante, era mujer de gran carácter. De todos los hijos de Cornelio solamente uno, Guillermo, pareció haber heredado su intelecto. El primogénito de Guillermo, también llamado Cornelio, careció de condiciones no sólo para los negocios, sino también para cualquiera otra actividad que no fuera la vida social. En su hijo Reinaldo había ya desaparecido toda traza del talento de su bisabuelo; llevó una vida de disipación y cuando murió no dejó más que deudas. ¿Fué la vida fácil y regalada la que embotó estos cerebros? ¿Obedece la decadencia intelectual de la familia a matrimonios con mujeres de escasa inteligencia?

Suele asegurarse que el promedio de la inteligencia humana, en las naciones civilizadas, se va elevando con el correr de los años como si, en efecto, el perfeccionamiento cerebral se fuera trasmitiendo por herencia. Los niños de la actualidad, se afirma, están mucho mejor dotados, intelectualmente, que los de pasados siglos. Es posible; pero como han progresado tanto los métodos pedagógicos, como la instrucción y el saber hacen que los hombres instruídos de hoy sepan más que los sabios de ayer, las comparaciones resultan difíciles.

Habría un solo camino para resolver, en definitiva, si la inteligencia se hereda o se adquiere. Ya lo han señalado los filósofos griegos.

Entretanto, queda en pie una verdad. En la lucha por la vida se necesita algo más, mucho más que la inteligencia natural heredada. La perseverancia en el estudio y en el trabajo suple siempre, como no se trate de casos patológicos, las deficiencias naturales del intelecto. Adaptación es lo que se necesita; no genialidad. En la colmena social hay permanentemente un trabajo para cada aptitud, y se requiere una aptitud para cada trabajo.

FIN

# BIBLIOTECA TEATRAL DE "MUNDO ARGENTINO"

Espacio para encuadernar

## REPARTO

PERSONAJES

| | |
|---|---|
| Elifas | Mario Soffici |
| Paracelso | Julio Renato |
| Don Pablo | García Garabá |
| Eusapia | Rosario Serrano |
| Don Silvestre | Rafael Diserio |
| Doña Ana | Pilar Gómez |
| Gracia | Maruja Roig |
| Un muchacho | Juan Mezquita |

### ACTO PRIMERO

**Patio de una casita situada en una villa de la periferia de Buenos Aires.**

ESCENA I. — PARACELSO, EUSAPIA, DON PABLO, DON SILVESTRE Y DOÑA ANA.

*Al levantarse la tela se encuentran sentados en círculo PARACELSO, DON PABLO, EUSAPIA, DON SILVESTRE y DOÑA ANA, todos ellos con la cabeza reclinada sobre el pecho, como si estuvieran abrumados por una gran preocupación. Es que dichos personajes se hallan en plena sesión espiritista, y en su calidad de mediums han adoptado la grave actitud de los "hermanos que se hallan a punto de estar en trance".*

*A un costado, indiferente a cuanto ocurre, se ha tendido ELIFAS en un sillón extendible.*

*Pocos segundos después de haberse descorrido el telón, EUSAPIA se incorpora de la silla en un movimiento rápido y nervioso, ahogando un grito que se diría de terror. Los circunstantes levantan la cabeza, como si en ese momento hubieran conseguido librarse de su gran angustia, y contemplan curiosamente a Eusapia, quien ha puesto los ojos en blanco y se estremece, dando la impresión de que quisiera hablar y alguien se lo impidiera. Elifas continúa, con aire de somnolencia, ajeno al estado especial en que se encuentran los demás personajes.*

EUSAPIA. — *(Tiene treinta y ocho años. Es una mujer de porte elegante y bien conservada. Se viste y se truca con el cuidado y la coquetería de quien tiene que defenderse de las huellas del tiempo. Cuando comienza a hablar, lo hace con una voz que no es la suya, lo que se explica fácilmente si se tiene en cuenta que siendo medium responde al dictado de un espíritu...)* Hermanos, quiero romper mi largo silencio... *(Pequeña pausa.)* Es William Shakespeare quien os habla desde un espacio interestelar... A través de siglos y siglos he seguido la torpe labor de los habitantes de la tierra, que se han dado como yo a cultivar la literatura escénica, con el visible propósito de pintar los sentimientos y las pasiones, las costumbres, vicios y ridiculeces de la sociedad... Nadie, sin embargo, ha sabido superarme, ni tampoco alcanzar en mínima parte la perfección mía... Es por ello que decido hoy alentar a quien como yo estuvo siempre animado en sus creaciones por el soplo del talento y la chispa del ingenio: a Juan Bautista Poquelin... *(Breve pausa.)* A Juan Bautista Poquelin, que ha reencarnado en Elifas...

ELIFAS. — *(Se incorpora visiblemente asombrado de que se le nombre.)* ¿Es a mí a quien nombraron?

*(Los circunstantes observan a ELIFAS con curiosidad.)*

EUSAPIA. — Sí, Elifas, es a ti... A ti que no has querido dejar florecer tu latente genialidad... A ti, que vives sumido en una pereza intelectual, sin dar todavía los frutos que nosotros esperamos. Es hora ya que despiertes y ofrezcas al mundo — fosilizado por el juego de anacrónicos juglares — el brillo de tus imágenes, la belleza de tus metáforas y la profundidad de tu pensamiento...

ELIFAS. — *(Alarmado del pedido que le hace el espíritu de Shakespeare por boca de Eusapia.)* ¿Y yo tengo que hacer todo eso? ¿Brillar las metáforas y lustrar el pensamiento? ¿Yo?...

EUSAPIA. — Sí, tú...

ELIFAS. — ¿Y cómo? ¡Si yo no sé nada de lo que me pide!

PARACELSO. — *(Es un hombre que frisa en los cuarenta años. Viste terno negro de corte anticuado y usa cuello militar. Enmarañados cabellos negros y bigotes con las guías caídas. Amplias ojeras cercan sus ojos, dándole en ciertos momentos a su rostro la expresión de exaltado y de loco.)* ¡Calla! ¡No la interrumpas!

EUSAPIA. — Debes continuar la obra que




## "MOLIERE o la TRANSMIGRACION del ALMA"

***Farsa en dos actos, original de***

## ENRIQUE GUSTAVINO

**Estrenada en el Teatro Smart el 4 de octubre de 1933.**

●

*GUSTAVINO, ENRIQUE. Periodista y escritor. Nació en Buenos Aires en 1893. Se inició en el teatro con la comedia en tres actos "Adriana y los cuatro". Estrenos sucesivos: "Santa Fulvia", "La mujer más honesta del mundo", El señor Pierrot y su dinero", "Molière o la transmigración del alma".*

*Traducciones: "El hombre, la bestia y la virtud", de Luigi Pirandello; "Una cosa de carne", de Rosso di San Secondo; "El problema central", de Arnaldo Fraccaroli; "La fuga", de Henri Duvernois, y "Totó", de Bruno Frank.*

dejaste inconclusa allá por el año 1673, cuando tu alma transmigró... Trabaja, escribe, Elifas, que pronto volveré a comunicarme contigo. Quiero llevarte de la mano y ser tu animador... Buenas noches...

ELIFAS. — *(Con marcada ironía.)* Buenas noches...

*(Se sucede un silencio angustioso. Eusapia retuerce sus brazos como si quisiera librarlos de ataduras, luego deja escapar un débil quejido, y vuelve finalmente a su estado normal. Elifas se levanta y se acerca al grupo.)*

EUSAPIA. — *(Con voz apagada.)* Agua... agua... *(Le alcanzan un vaso de agua. Después de tomarla, prosigue:)* ¿He hablado? *(Todos asienten con la cabeza.)* ¿Y con quién me comuniqué? Yo no recuerdo nada...

PARACELSO. — Has hablado con un autorcete inglés que escribió la historia de "Otello", ese negro botarate que hizo una tragedia a raíz de perder su esposa un pañuelo...

DON PABLO. — *(Tiene cincuenta y cinco años. Cabellos y bigotes completamente blancos.)* No hay duda que era Shakespeare el que habló...

DON SILVESTRE. — Yo no entendí nada...

DOÑA ANA. — Ni yo tampoco... Es que hablaba en difícil.

ELIFAS. — ¿Así que ahora los espíritus se meten conmigo? Seguramente que en el otro lado en el más allá, tienen muy poco que hacer...

EUSAPIA. — No lo tomés a broma, Elifas. Demasiado sabés que estas cosas son bien serias...

PARACELSO. — ¡Y puedes llamarte feliz! Has sido señalado como una gran promesa. Más aún: como una gloria... ¡Eres un elegido de los dioses! *(Transición.)* ¡Quién lo diría, semejante pelmazo!

DON PABLO. — *(Con ironía.)* Así que Elifas vendría a ser Juan Bautista Poquelin...

PARACELSO. — ¡Eso, eso! Ha transmigrado en ti el alma de Juan Bautista Poquelin... *(Transición a don Pablo.)* ¿Quién es, maestro, ese fulano?

DON PABLO. — ¿No saben quién fué Juan Bautista Poquelin? *(Nadie contesta. Pausa.)* Juan Bautista Poquelin, más conocido por Molière, fué un famoso autor francés que nació en París en el año 1622...

ELIFAS. — ¿Así que yo soy francés?...

PARACELSO. — ¡Cállate! Continúe, maestro, continúe...

DON PABLO. — Molière o Poquelin, como ustedes quieran llamarlo, no sólo demostró su talento — nunca igualado por otro escritor de su patria — escribiendo para el teatro maravillosas comedias satíricas, sino también como actor y director...

PARACELSO. — Lo que vale decir, ¿entienden ustedes?, que el hombre las ponía en escena y las representaba... ¿No es así?

DON PABLO. — ¡Usted lo ha dicho, don Paracelso!

EUSAPIA. — ¿Y el otro? ¿El espíritu por quien yo hablé hace un momento? ¿Quién es?

DON PABLO. — ¡Es increíble! Ustedes ignoran las cosas más elementales y luego pretenden abordar estos problemas.

DON SILVESTRE. — Nuestra ignorancia se justifica... Nosotros somos de familia pobre y tuvimos que trabajar siempre en lugar de ir al colegio y estudiar... Recién ahora con un poco de teosofía y espiritismo vamos aprendiendo algo... ¿Comprende?

DOÑA ANA. — ¡Hemos trabajado toda una vida para ganarnos el pan!

DON PABLO. — Eusapia habló de Shakespeare, o mejor dicho Shakespeare — de acuerdo a las creencias de ustedes — habló por intermedio de Eusapia...

ELIFAS. — Sí... Pero ¿quién es ese Shakespeare? ¿O usted tampoco sabe?

PARACELSO. — ¿No les he dicho ya que fué el autor de "Otello" y de algunas obritas más?

DON PABLO. — Shakespeare fué el poeta más grande de Inglaterra...

DOÑA ANA. — ¿Y ese gran hombre le habló a nuestro hijo?

DON PABLO. — ¿No escuchaste lo que dijo? ¡Que todo el mundo está pendiente de su obra! *(Con gran satisfacción.)* ¡Elifas es un artista! *(Transición.)* ¡Ah, yo siempre tuve un miedo enorme de consultar a los espíritus sobre lo que había sido Elifas en su vida anterior! Me parecía que el muchacho era un poco haragán y atolondrado... Tenía unas dudas horribles y prefería no pensar... Pero ahora me doy perfecta cuenta de que cuando está echado en el sillón, trabaja...

PARACELSO. — *(Incrédulo.)* ¿Trabaja? ¿En qué? ¿Y cómo?

DON SILVESTRE. — ¿Acaso no dijo ese poeta inglés que Elifas es escritor? ¿Que es Molière?

PARACELSO. — Sí, lo dijo...

DON SILVESTRE. — Entonces, si es escritor, quiere decir que piensa...

PARACELSO. — ¡Es verdad! ¡Piensa! Bien

está que algunas veces los hay que no piensa! simulan...

EUSAPIA. — *(Maravillada.)* ¡Es escritor y piensa! *(Transición.)* ¡Yo siempre había soñado con un escritor! *(Con voz melosa.)* Elifas... ¿por qué no me decís en qué pensás?... ¡Debe ser tan interesante!

DOÑA ANA. — Sí, m'hijo, decinos en qué pensás...

PARACELSO. — ¡Habla, ya que eres un talento! ¡Alúmbranos! ¡Necesitamos tus luces!

*(Don Pablo sonríe burlonamente. Elifas se acerca con cierta indolencia al grupo de sus interlocutores. En el rostro de cada uno de ellos se retrata una gran ansiedad por escuchar la palabra de Elifas. Se sucede una pausa. Este avanza un paso, levanta la diestra, hace un gesto como si meditara, y finalmente no dice nada. Sin embargo, los entusiastas espiritistas han interpretado su oculto pensamiento.)*

EUSAPIA. — ¡Qué estupendo! ¡Pero si es maravilloso! ¿Se ha dado cuenta, doña Ana, qué talento tiene en casa?

DOÑA ANA. — *(Con pronunciada vanidad.)* ¡Es mi hijo!

PARACELSO. — ¡No hay duda que se trata de un genio! ¡Y pensar que si no fuera por nosotros, los teósofos, hubiera quedado ignorado!

DON PABLO. — Perdonen ustedes... ¿Qué es lo que ha dicho?

PARACELSO. — ¿Cómo? ¿Usted no lo ha interpretado?

DON PABLO. — Yo no. ¡Absolutamente! Tengo la seguridad de que ni siquiera abrió la boca!

PARACELSO. — Me explico perfectamente que no entienda un comino de lo que aquí pasa. Usted es un profano, un descreído... Carece de la sensibilidad nuestra para penetrar y explotar un mundo nuevo.

DON PABLO. — Lo que yo comprendo, y con mucho dolor, es que ustedes van por pésimo camino, preconizando postulados disparatados, sin una base científica en que apoyarlos. El resultado — ya, ya lo verá con el tiempo — será funesto.

ELIFAS. — *(Humilde.)* Maestro, ¿entonces usted no cree que yo sea ese escritor francés?

DON PABLO. — *(Levantando la voz, en tono airado.)* ¿Molière, tú? ¡Estás loco! Pero ¿qué has hecho, criatura, para suponer que hay en ti pasta de escritor? ¿Sabes, acaso, quién fué Molière?

ELIFAS. — *(Avergonzado.)* Yo no...

DON PABLO. — ¿Lo ven ustedes?

PARACELSO. — ¡Usted busca detalles sin importancia! El alma de Molière puede haber transmigrado en Elifas y aparentemente ignorar él su existencia anterior. Subconscientemente tendrá revelaciones e indicios de lo que ha sido. Por otra parte se lo ha dicho Shakespeare. ¿Quiere usted mayor seguridad?

EUSAPIA. — ¡Es natural! ¡Lo ha dicho Shakespeare!

ELIFAS. — *(Pensativo.)* El maestro duda...

DON SILVESTRE. — El maestro no cree...

PARACELSO. — Es que el maestro ignora por completo la seguridad que tenemos en nuestras investigaciones...

DON PABLO. — Me parece monstruoso alentar en la gente ignorante problemas que han escapado hasta hoy a la penetración de los hombres de estudio y de los sabios.

PARACELSO. — ¡Vive Dios! ¡Este hombre es capaz de hacerle perder la paciencia a un santo!

EUSAPIA. — ¡No se altere, don Paracelso!

PARACELSO. — Tiene usted razón: no debo alterarme porque se trata de un anciano que vive aferrado a la rutina y que no podrá nunca renovarse. Tiene un criterio y una estrechez de miras tan opuestas a las nuestras, que estaría por afirmar que abriga la convicción de que la muerte existe... *(Transición. Con marcada ironía.)* ¿Usted, don Pablo, supone que morirá? ¿No es cierto?

DON PABLO. — *(Calmo, pero con una expresión que deja entrever el sentimiento de lástima que le inspira Paracelso.)* ¡La pregunta! ¡Vaya si lo creo! ¡A menos que usted, a último momento, haya descubierto la inmortalidad!

EUSAPIA. — ¡Ah, qué error! ¡Es horrible que viva en ese atraso!

DOÑA ANA. — ¡Y eso que es maestro de escuela!

DON SILVESTRE. — No es motivo para ridiculizarlo... Nosotros, antes, tampoco sabíamos nada... ¡Ahora es otra cosa!

EUSAPIA. — Si usted quiere — para que progrese y conozca nuestra doctrina — puedo prestarle un libro que habla de la evolución del karma...

PARACELSO. — Yo pongo mi biblioteca a su disposición...

DON PABLO. — ¡No quiero nada! Estoy muy tranquilo con mis viejas creencias...

*(En este momento se oye un ruido seco, como si alguien golpeara el suelo. El ruido se repite varias veces, pero siempre en distintos sitios. Eusapia deja escapar un grito, Paracelso, don Silvestre y doña Ana prestan viva atención a los golpes que se escuchan. Don Pablo y Elifas permanecen indiferentes, como si no hubieran percibido nada.)*

EUSAPIA. — ¿Han oído?

DOÑA ANA. — Sí...

DON SILVESTRE. — Es el ruido de todos los días...

PARACELSO. — Yo creo que es el espíritu burlón que nos visita siempre...

EUSAPIA. — Me parece de mal presagio.

PARACELSO. — Vamos, no sea usted débil. Bien sabe que son espíritus traviesos que quieren ponernos a prueba.

EUSAPIA. — Tengo miedo... No sé por qué, pero tengo mucho miedo...

DON PABLO. — ¿Qué pasa? ¿De qué tiene miedo, Eusapia?

EUSAPIA. — Escuche... *(Se oyen los golpes, pero en forma muy amortiguada, como si se fueran alejando.)*

DON PABLO. — Yo estoy muy bien de los oídos, y, sin embargo, no escucho nada...

ELIFAS. — Ni yo tampoco.

DON SILVESTRE. — Parece que se aleja.

PARACELSO. — Se ha ido, pero a buen seguro volverá. No hay que atemorizarse por ello.

DON PABLO. — Es extraño.

PARACELSO. — ¡Extraño para usted, que es un sordo perfecto!...

DON PABLO. — *(Deja caer los brazos con desaliento.)* ¡Ahora ya no me cabe la menor duda de que están sugestionados! ¡Viven en una alucinación pavorosa! ¡Han perdido el equilibrio, el sentido de la realidad y Dios sabe cómo irán a terminar!

PARACELSO. — ¡Vamos, maestro! ¡No diga usted tonterías! No pasará mucho tiempo sin que usted se ponga de acuerdo con nosotros...

DON PABLO. — Yo creo que ni volviéndome loco de remate podría tener fe en las doctrinas disparatadas de ustedes. ¡Comunicarse con los muertos y hacer hablar a una mesita de tres patas!

PARACELSO. — Yo le daré pruebas irrefutables de que las mesas hablan y los espíritus existen... ¡No en vano soy un investigador que sondea el más allá!...

ELIFAS. — ¿Y yo qué hago ahora? ¿Sigo como antes, o cambio?

PARACELSO. — Tú debes realizar lo que te ha pedido el pequeño Shakespeare...

ELIFAS. — ¿Y cómo?

PARACELSO. — Debes escribir...

ELIFAS. — ¿Escribir qué?

PARACELSO. — Una obra de teatro...

ELIFAS. — *(Preocupado.)* ¿Una obra de teatro? ¿Y qué pongo? ¿Y qué digo?

PARACELSO. — ¡Ah, tengo una idea genial! Si Molière representaba sus obras, tú debes empezar por imitarle hasta que tomes perfecta posesión de tu personalidad anterior. *(A don Pablo.)* Y usted, maestro, debe ayudarlo explicándole todo lo que sabe de la vida de Molière. Elifas necesita recordar: lo demás vendrá solo. ¡Eso se lo aseguro yo!

DON PABLO. — Ayudarlo a sostener la mentira y la locura de todos...

PARACELSO. — Créame que usted no claudica de sus creencias indicándole el camino a seguir.

DON PABLO. — Lo que podría hacer es sintetizar en pocas palabras lo que dijo La Bedolliere...

EUSAPIA. — ¡La Bedolliere! Si es otro espíritu podríamos intentar comunicarnos...

PARACELSO. — Díganos usted quién es o quién fué...

DON PABLO. — ¡Ustedes lo ignoran todo! La Bedolliere fué quien escribió una de las biografías más interesantes de Molière.

PARACELSO. — Para Elifas viene de perlas el que usted sepa... Comience, maestro, comience. *(Don Pablo se sienta. Los demás personajes le imitan, prestando suma atención a sus palabras.)*

DON PABLO. — Según Emilio De La Bedolliere, Juan Bautista Poquelin fué una figura literaria tan grande, que su valor puede de conceptuarse muy por encima al de Racine, Corneille y Boileau...

PARACELSO. — ¡Corneille!

DON SILVESTRE. — ¡Racine!

DON PABLO. — ¿No los conocen? ¡Me lo imaginaba! Son escritores que no tuvieron nunca nada que ver con el ocultismo... *(Trans.)* Voy a continuar con Molière. Hasta hoy no se tienen noticias de que ningún escritor francés alcanzara el amplio elogio y la consagración universal como el autor de "Tartufo". Sus comentaristas lo alabaron, unos por el estilo de su prosa brillante, otros como poeta de estupenda comicidad, algunos le admiraron como dramaturgo y muchos



*EUSAPIA. — Es William Shakespeare quien os habla desde un espacio interestelar... A través de siglos y siglos he seguido la torpe labor de los habitantes de la Tierra, que se han dado como yo a cultivar la literatura escénica, con el visible propósito de pintar los sentimientos y las pasiones, las costumbres, vicios y ridiculeces de la sociedad... Nadie, sin embargo, ha sabido superarme, ni tampoco alcanzar en mínima parte la perfección mía... Es por ello que decido hoy alentar a quien como yo estuvo siempre animado en sus creaciones por el soplo del talento y la chispa del ingenio: a Juan Bautista Poquelin...* (Breve pausa.) *A Juan Bautista Poquelin, que ha reencarnado en Elifas...*

*ELIFAS. —* (Se incorpora visiblemente asombrado de que se le nombre.) *¿Es a mí a quien nombraron?* (Los circunstantes observan a ELIFAS con curiosidad.)

*EUSAPIA. — Sí, Elifas, es a ti... A ti, que no has querido dejar florecer tu latente genialidad... A ti, que vives sumido en una pereza intelectual, sin dar todavía los frutos que nosotros esperamos. Es hora ya que despiertes y ofrezcas al mundo — fosilizado por el juego de anacrónicos juglares — el brillo de tus imágenes, la belleza de tus metáforas y la profundidad de tu pensamiento...*



*Espacio para encuadernar*

*Espacio para encuadernar*



*DON PABLO.—Sus biógrafos consignan detalles interesantes que se relacionan con su vida privada. Fué apasionado y tuvo en el amor la fortuna más grande a que pueda aspirar un hombre. Mademoiselle de Brie, actriz célebre, Armanda Bejart, también actriz, que luego fué su esposa, y las damas más ilustres y hermosas de la corte de Luis XIV se disputaron su afecto...*

*EUSAPIA. — ¡Tengo celos!*

*PARACELSO. — ¡Elifas, eres grande entre los grandes!*

*DOÑA ANA. — ¡Estoy orgullosa de tener un hijo así!*

*EUSAPIA. — ¡Tiene la sencillez de los hombres de talento!* (Elifas sonríe y saluda con ridícula prestancia.)

reconocieron en él al filósofo profundo, que con una sonrisa burlona sabía poner en descubierto todas las flaquezas de la humanidad...

PARACELSO. — ¡Qué grande eres, Elifas!

DON PABLO. — Tuvo, como quizá ningún otro escritor, todos los honores imaginables en vida. No se esperó su muerte para reconocerle talento. Luis XIV lo sentó con frecuencia a su mesa y...

PARACELSO. — *(Interrumpiéndolo. Con admiración.)* ¡Luis XIV!

EUSAPIA. — ¡Un rey! ¡Qué buena comida le daría Luis!

DON SILVESTRE. — ¡Comía con el rey!

ELIFAS. — Siempre he sido muy refinado...

DON PABLO. — Armando de Borbón, príncipe de Conti, fué su admirador más entusiasta y su protector más decidido...

EUSAPIA. — ¡Se codeaba con el rey y era amigo de un príncipe! Elifas, comienzo a verte con otros ojos: ¡como no te había visto nunca!

DON PABLO. — Sus biógrafos consignan detalles interesantes que se relacionan con su vida privada. Fué apasionado y tuvo en el amor la fortuna más grande a que pueda aspirar un hombre. Mademoiselle de Brie, actriz célebre, Armanda Bejart, también actriz, què luego fué su esposa, y las damas más ilustres y hermosas de la corte de Luis XIV se disputaron su afecto...

EUSAPIA. — ¡Tengo celos!

PARACELSO. — ¡Elifas, eres grande entre los grandes!

DOÑA ANA. — ¡Estoy orgullosa de tener un hijo así!

EUSAPIA.—¡Tiene la sencillez de los hombres de talento!

*(Elifas sonríe y saluda con ridícula prestancia.)*

DON PABLO. — Para terminar les diré que muchas de sus obras todavía hoy se representan en virtud de conservar a través del tiempo una frescura tal, que se diría fueron trazadas en nuestros días. Ese fué Molière, de quien Elifas se halla a la misma distancia que el burro del molinero a un auto de carrea...

PARACELSO. — *(Se levanta y adopta la pose grave y ridículo a la vez de quien hace una invocación.)* ¡Que la Blavaztky, Annie Besant y Krishnamurthi me bendigan por haber traído a Villa Karma la sabiduría teosófica que nos devuelve a Molière, después de siglos y siglos!

DON SILVESTRE. — *(Emocionado.)* ¡Es un sabio! Hijo mío, quiero que me perdones por haber pensado mal de vos... Confieso que te creía un asno.

DOÑA ANA. — Yo, en cambio, le tenía mucha fe. Mi instinto de madre me decía que en Elifas había algo...

EUSAPIA. — ¡Si yo hubiera sabido, me daba toda!

PARACELSO. — Ahora, maestro, debe usted hacerle el último favor: prestarle los libros de Molière, para que estudie y comience a recordar...

DON PABLO. — Se los traeré mañana. Una vez que los lea se dará perfecta cuenta de que los teósofos son pobres e ingenuas criaturas, que divagan, que sueñan más de lo conveniente y que ese permanente soñar les hace perder contacto con la tierra, con esta angustiosa realidad nuestra. Buenas noches. Hasta mañana. *(Inicia el mutis.)*

ELIFAS. — Buenas noches, maestro.

PARACELSO. — Buenas noches, y no se enfade usted. Comprenda que cada uno tiene sus creencias...

*(Don Pablo hace mutis, y sin volverse, mueve las manos, como queriendo significar que nada le interesa. Don Silvestre, doña Ana y Eusapia le saludan con un "hasta mañana".)*

PARACELSO. — ¿Han visto ustedes? Las dudas de don Pablo son hijas de la ignorancia. Sólo un hombre de poco alcance, de escasas luces, puede permanecer indiferente al inquietante problema de la teosofía... Esta gente tan opuesta al espiritualismo y que nunca logrará desprenderse de la materia, no me gusta nada...

ELIFAS. — Don Paracelso, quiero preguntarle una cosa...

PARACELSO. — Pregunta, hijo, pregunta.

ELIFAS. — ¿Usted cree que a pesar de las dudas del maestro yo soy un genio?

PARACELSO. — ¡Vaya si lo creo!

ELIFAS. — Y siendo genio, ¿qué ventajas tengo sobre los demás?

PARACELSO. — Hombre, te diré... En este país las ventajas no son muchas que digamos... Un comerciante, un industrial o un contrabandista merece, por lo general, más estimación que un hombre que se ha dado al arte...

ELIFAS. — Entonces..., ¿con el cambio salgo perdiendo?

PARACELSO. — Tanto como perder, no... ¡Como Elifas eras tan insignificante!

*(Entra GRACIA por el foro.)*

### ESCENA II. — DICHOS Y GRACIA.

GRACIA. — *(Es una muchacha de veinte años. Bonita, elegante, con todos los atractivos de una juventud sana. Cuando entra a escena lo hace corriendo, deteniéndose de súbito como si hubiese cometido una torpeza, al contemplar a los moradores de la casa.)* Buenas noches. ¿Cómo les va? *(Los demás personajes contestan al saludo.)* ¿Cómo? ¿No van al cine? *(Nadie responde. Después de una pausa, a Elifas.)* Yo creí que ibas al estreno de la segunda sección...

EUSAPIA. — *(Molesta por la presencia de Gracia.)* Tenemos que tratar cosas de más importancia que el cine...

GRACIA. — Comprendo... Estaban en comunicación...

ELIFAS. — *(Con alegría contenida.)* ¿No sabés nada? Los teósofos han descubierto que yo...

PARACELSO. — *(No deja que Elifas continúe hablando con Grancia. Lo toma de un brazo y lo lleva aparte.)* Dime una cosa, ¿tú piensas continuar las relaciones con esta hermosa niña?

ELIFAS. — ¿Por qué? ¿A qué viene esta pregunta?

PARACELSO. — Quiero darte un sano consejo...

ELIFAS. — Me parece que en estos asuntos los consejos están de más...

PARACELSO. — No, no están de más. Tú, hasta hace pocas horas atrás, no eras más que un ente ignorado, sin ninguna responsabilidad social...

ELIFAS. — *(Impaciente.)* Abrevie, que quiero hablar con Gracia.

PARACELSO. — A Dios gracias, y mediante nuestros sabios esfuerzos, las estrechas perspectivas de tu mundo se ensanchan. Ya no eres Elifas, el holgazán, que trabaja quince días y descansa luego seis meses. Eres Molière, gloria de la literatura universal, en quien depositan sus esperanzas los que laboran por un futuro de arte, que los redima del prosaísmo de esta época de ruidos y de máquinas.

ELIFAS. — Todo esto es muy bonito, pero yo no entiendo nada.

PARACELSO. — Tú amas a esa mujer...

ELIFAS. — Nos queremos...

PARACELSO. — Pues bien, ese amor ya no es posible.

ELIFAS. — ¿Por qué?

PARACELSO. — Porque ese amor era digno de Elifas, pero no de Molière... Nadie toleraría que tengas puestos los ojos en la hija de unos campesinos, mujer de mala crianza, que no podría compartir las brillantes etapas de tu vida intelectual... ¿Comprendes?

ELIFAS. — *(Irónico.)* ¡Qué me dice!

PARACELSO. — *(Con voz firme y clavándole la vista fieramente.)* Que debes dejarla sin tardanza. ¿Qué diría de ti madame De Brie? ¡Piensa!

ELIFAS. — ¿Dónde está madame De Brie? Yo quisiera verla...

PARACELSO. — No lo sé... Quizá te observe, y esto es seguro, desde otro plano... ¡Cómo se reirá ella viendo que de tus gustos refinados ya nada queda! *(Pausa. Observa el efecto de sus palabras.)* ¿No temes el juicio de madame Bejart, tu dulce compañera? ¿Y al de todas las hermosas e ilustres damas que te concedieron sus favores?

ELIFAS. — *(Con interés.)* ¿Y dónde están? ¡Dígame!

PARACELSO. — No lo sé... Eran de tu época anterior... Quizá hayan reencarnado nuevamente y te esperan...

ELIFAS. — *(Dolido de las palabras de Paracelso.)* Yo la quiero a Gracia... Es lo único que tengo... Ella, sin saber que soy Molière, me ha querido siempre...

PARACELSO. — *(En tono despectivo.)* ¡Es una campesina! ¡Obsérvala!

ELIFAS. — No crea; es una muchacha instruída: hace un año que se recibió de maestra normal... *(Pequeña pausa.)* Mírela... ¿No le parece que es linda?

PARACELSO. — Si tiene algún rasgo de belleza, no te quepa duda que la suya es la belleza adocenada de la gentuza del pueblo. ¡De pura aristocracia es la que debes buscar!

ELIFAS. — ¡Usted no me convence! ¡Yo la quiero tanto!...

PARACELSO. — ¿Quieres hacer una prueba?

ELIFAS. — Diga..., ¿qué prueba?

PARACELSO. — *(En tono misterioso.)* Pregúntale si le agrada la sopa de ajo...

ELIFAS. — ¿La sopa de ajo? ¿Y eso qué tiene que ver con mi cariño? ¡Usted juega conmigo!...

## "MOLIERE, O LA TRANSMIGRACION DEL ALMA"

*Enrique Gustavino*

PARACELSO. — Si te contesta afirmativamente, esa será la prueba inequívoca de su origen plebeyo...

ELIFAS. — *(Como si hablara consigo mismo.)* ¿La sopa de ajo? Estoy perdiendo la cabeza...

PARACELSO. — ¡Anda! Habla con ella y entrégale los pasaportes. No olvides que eres un señor, un gran señor...

*(Lo empuja suavemente hacia Gracia. Elifas se detiene, abrumado por la idea de la separación. En ese ínterin de tiempo Eusapia se despide de don Silvestre y doña Ana y hace mutis. Estos últimos se retiran a descansar. Paracelso se pasea nerviosamente a todo lo largo de la escena.)*

DON SILVESTRE. — Buenas noches.

PARACELSO. — Buenas. Hasta mañana.

DOÑA ANA. — Elifas, antes de acostarte cerrá bien las puertas.

*(Mutis de don Silvestre y doña Ana.)*

ELIFAS. — *(Con voz queda.)* ¡Gracia!...

GRACIA. — ¿Qué te pasa? ¿Estás enojado conmigo? ¡Te encuentro tan raro!

ELIFAS. — ¡Tengo que hablarte! Sentate... *Se sientan. Paracelso continúa observándolos.)* ¿Vos sabés lo que ocurre?

GRACIA. — Me imagino que te sucede algo desagradable, porque tenés una cara...

ELIFAS. — Decime..., ¿vos crees que soy Elifas?

GRACIA. — *(Riéndose.)* ¡Vaya la ocurrencia!

ELIFAS. — *(En el tono de quien revela un misterio.)* ¿Querés que te diga la verdad? Yo no soy Elifas...

GRACIA. — *(Ríe.)* Hoy estás más gracioso que de costumbre... ¿Se puede saber quién sos?

ELIFAS. — *(Acercándose al oído de Gracia y como un susurro.)* Soy Molière...

*(Gracia, al escuchar estas palabras, cambia de expresión. Ha comprendido que Elifas habla influenciado por los teósofos.)*

GRACIA. — ¿Qué? Acaso... *(Señala con la vista a Paracelso.)*

ELIFAS. — *(Un poco avergonzado.)* Sí...

GRACIA. — ¿Y qué te han dicho?

ELIFAS. — Ya te lo dije: que soy Molière...

GRACIA. — ¿Y has creído eso?

ELIFAS. — Sí.

GRACIA. — ¡Pero vos nunca tomaste en serio las creencias de esa gente! Me decías siempre que todos estaban locos...

ELIFAS. — Sí, es verdad...

GRACIA. — ¿Y a qué se debe este cambio tan imprevisto?

ELIFAS. — A la seguridad que tienen ellos. Vos sabés demasiado que aquí en casa los viejos me trataban mal... Decían que era un parásito, un haragán perfecto, de quien nada se podía esperar... Muchas veces estuvieron a punto de echarme, y si me quedé fué gracias a mi gran energía...

GRACIA. — ¿Y ahora?

ELIFAS. — Ahora me admiran. Hace pocos minutos me pidieron perdón por haber dudado de mí...

GRACIA. — Así que te han convertido...

ELIFAS. — ¡Por suerte! Para mí empieza una nueva vida de honores y dinero...

GRACIA. — ¡Qué desgracia! ¡Vos también!... *(Larga pausa.)*

ELIFAS. — ¿No hablas? ¿No decís nada? *(Gracia no contesta.)* Mirá..., yo tengo una duda y quisiera preguntarte una cosa...

GRACIA. — Habla...

ELIFAS. — ¿Vas a ser sincera?

GRACIA. — No te he mentido nunca.

ELIFAS. — Decime..., ¿a vos te gusta la sopa de ajo?

GRACIA. — *(Riéndose.)* ¡Qué ocurrencia! *(Elifas se ha puesto grave y espera con ansiedad la respuesta.)*

ELIFAS. — ¿Te gusta?

GRACIA. — ¿Me lo preguntás en serio?

ELIFAS. — Sí.

GRACIA. — ¡Claro que me gusta! El ajo hervido le da cierta fragancia...

ELIFAS. — *(Con desaliento.)* ¡Entonces tendré que perderla!

GRACIA. — ¿Te extraña? ¿O es que te has vuelto delicado? Bien sabés que pertenezco a una familia de obreros pobres, que no podían criarme a langosta y caviar... Una sopa nutritiva y un guisote — que fueron siempre los platos habituales — me hicieron crecer fuerte y sana.

ELIFAS. — *(Definitivamente desilusionado.)* ¡Tenía razón Paracelso! ¡Es una mujer ordinaria!

GRACIA. — Espero que me expliques el motivo de tu pregunta...

ELIFAS. — El motivo es grave, gravísimo...

GRACIA. — No jugués y hablame con un poquito de seriedad.

ELIFAS. — Es doloroso lo que tengo que decirte, pero no hay más remedio... Yo no puedo cumplir con vos el compromiso de casarme...

*(Paracelso, que ha escuchado, se frota las manos.)*

GRACIA. — ¿Por qué? ¿Qué te hice de malo? ¿O es que te han venido con algún chisme?

ELIFAS. — *(Con vanidad.)* Sencillamente porque soy Molière y necesito por compañera a una mujer fina, distinguida... Como aquellas otras que tuve antes... ¿Comprendes?

GRACIA. — ¡Comprendo demasiado! Esa gente, que acostumbra tutearse con los muertos ilustres, te ha trastornado. *(Se levanta con movimientos de autómata y señala el mutis. Luego se vuelve y le dice en un tono de lástima por la suerte que supone correrá Elifas:)* Si llegás alguna vez a recuperar el sentido común, podés volver a mí... Yo te quiero sinceramente y sabré esperarte... *(Mutis.)*



GRACIA. — (Ríe.) *Hoy estás más gracioso que de costumbre.. ¿Se puede saber quién sos?*
ELIFAS. — (Acercándose al oído de GRACIA y como un susurro.) *Soy Molière...*

### ESCENA III. — ELIFAS Y PARACELSO.

PARACELSO. — ¡Has estado felicísimo! ¡No esperaba de ti tanta firmeza! Dame esa mano...

ELIFAS. — ¡Es que yo en el fondo soy muy enérgico!

PARACELSO. — Lo escuché todo y pude notar en ti los primeros vestigios de tu otra personalidad. Mentalmente eres más ágil, más desenvuelto y tienes en tu léxico otras palabras, que quizá te ha dictado el mismo Shakespeare.

*(Elifas dirige una mirada hacia la puerta que da a la calle, como si evocara la figura de Gracia, y luego se deja caer en una silla con aire de abatimiento.)*

ELIFAS. — ¡Y, sin embargo, era linda y la quería!

PARACELSO. — *(Que se ha dado cuenta de su estado de ánimo.)* ¿Qué? ¿Acaso te arrepientes?

ELIFAS. — Arrepentirme, no... Pero tengo dudas...

PARACELSO. — ¿Dudas? ¿Y sobre qué?

ELIFAS. — Es que ya no sé quién soy... ¿Soy Elifas? ¿Soy Molière?

PARACELSO. — Eres Elifas, con el espíritu de Molière...

ELIFAS. — Entonces soy dos en uno... *(Pausa. A Paracelso.)* ¿Y dónde empiezo y dónde termino?

PARACELSO. — ¡Hijo, explícate! No te comprendo...

ELIFAS. — ¿Dónde empiezo como Molière y dónde termino como Elifas?...

PARACELSO. — Esas dudas tuyas se disiparán cuando se haya apoderado de ti por completo el espíritu de Molière.

ELIFAS. — *(Como si hiciera un inesperado descubrimiento.)* ¿Entonces yo soy francés?

PARACELSO. — ¡Claro que lo eres! ¡Tan francés como yo español de la heroica España!

ELIFAS. — Si fuera francés hablaría en ese idioma... ¿no le parece?

PARACELSO. — ¿Y por qué no pruebas?

*(Se sucede una breve pausa. Elifas alarga los labios en un movimiento que semeja al de los tartamudos. Luego exclama, desolado:)*

ELIFAS. — ¡No puedo! ¡No puedo! ¡No me sale nada en francés!

PARACELSO. — Es que tú eres muy impaciente. Tienes que esperar que se opere en tu ser una evolución gradual. Cuando menos lo pienses hablarás francés con la misma propiedad de un académico. *(Palmeándole.)* Ahora vete a descansar. Debes estar fatigado de tantas emociones, y un hombre de tu talla intelectual tiene que cuidarse mucho: se debe a la humanidad... Mañana, cuando venga, te ilustraré sobre los principios básicos de nuestra doctrina...

ELIFAS. — Buenas noches, y gracias.

PARACELSO. — *(Dándole un abrazo.)* ¡Buenas noches, gran Molière!

*(Paracelso inicia el mutis seguido por Elifas, quien cierra la puerta de calle. Luego apaga la lámpara quedando el patio iluminado con luz de luna. Apenas ha terminado esta operación, se oye un golpe sordo, que se repite por varias veces entorno a la casa y con mayor intensidad.)*

ELIFAS. — *(Sobresaltado.)* ¿Qué es esto? ¿Ahora yo también escucho? *(Cambia de ubicación y dirige la vista hacia donde parten los ruidos.)* ¿Será que los espíritus están conmigo y vienen a saludarme? ¿O es Shakespeare que me visita para guiarme?

*(Se oyen nuevos golpes y entonces Elifas exclama a media voz, mientras se dirige a su habitación, como si quisiera convencer a los presentes espíritus:)*

¡Soy Molière!... ¡Soy Molière!... ¡Soy Molière!...

TELON

*(Continúa en el próximo número.)*



*ELIFAS. — Es doloroso lo que tengo que decirte, pero no hay más remedio... Yo no puedo cumplir con vos el compromiso de casarme...*
(PARACELSO, que ha escuchado, se frota las manos.)
*GRACIA. — ¿Por qué? ¿Qué te hice de malo? ¿O es que te han venido con algún chisme?*
*ELIFAS. —* (Con vanidad.) *Sencillamente porque soy Molière y necesito por compañera a una mujer fina, distinguida... Como aquellas otras que tuve antes... ¿Comprendes?...*

Espacio para encuadernar

**Rescoldo de amor**

(Continuación de la página 43)

principios. Con todo lo que nos debes...

—Ya me lo has dicho antes, eso. Déjame tranquila. ¡Me voy!

La puerta de su cuarto se cerró violentamente tras ella. Marta se quedó un momento indecisa. Luego volvió al comedor. Raimundo no se había movido, siguiendo atentamente las alternativas de la batalla.

Lili entró luciendo su mejor blusa. Marta lo advirtió en seguida.

—No puedes — exclamó con voz ronca — tener a Laura esperando inútilmente y desobedecerme por ese Sargent que se está divirtiendo a tu costa.

—Me voy, Marta.

—¡Te lo prohibo! Estás viviendo en mi casa, bajo mi protección.

—Pago mi pensión. No puedes decirme...

—Déjala ir, Marta. No supongas demasiado de la chica. Es el mismo sistema de Irene...

En la calle sonó una bocina.

Lili estaba indecisa.

La puerta de entrada giró suavemente sobre sus goznes. Apareció el viejo Kittridge, padre de Raimundo. Se detuvo un momento en el vestíbulo, guardando la llave en el bolsillo. Era un hombrecito de cara colorada, de cabeza calva, con suaves ojos azules sin rastros de pestañas ni cejas. Tenía el don de la oportunidad, evidentemente.

Saludó sonriente, sin reparar en el visible enojo que flotaba en la habitación.

—Acabo de ver afuera un lindo caballerito esperando. Un "roadster" modelo 1931, ¡No los regalan con la pasta dentífrica, no! Y aquí está Lili, coloradita como una rosa.

Lili no sabía qué hacer. Marta estaba muda. Raimundo se permitió una risotada.

—No te preocupes por mí, Lili — continuó Kittridge, quitándose el saco. — Me quedaré con los muchachos. Vete nomás, chiquita.

—No sería usted capaz de retenerla — intervino Marta, secamente. — El gran Carlos Sargent nos está honrando. Si una pianista pagada no ha bastado para que se quede, menos podrá hacerlo usted.

Esto terminó el conflicto.

Con una última mirada de desafío, Lili giró sobre los talones, pasó por delante del viejo Kittridge y se marchó, con el saco al brazo y el sombrero en la mano.

*(Continúa en el próximo número.)*

**En los anales de la policía**

(Continuación de la página 50)

pero antes la policía obtuvo de él amplia confesión.

Lorenzo Demetris había sido el sobrino preferido del viejo y rico comerciante, de quien había recibido muchas veces dinero y regalos valiosos. Lorenzo supo así que su tío lo había incluido en el testamento legándole una gran parte de su enorme fortuna. Pero no pudo esperar y comenzó a pedir dinero prestado hasta deber una suma crecidísima. Amaba a una mujer que continuamente le hacía pagar cuentas de tiendas, modistos y restaurantes. En más de una oportunidad Lorenzo había insistido sobre su imposibilidad material para hacer frente a gastos tan exorbitantes. Pero ella, con lágrimas, terminaba por convencerlo y volvía a gastar sumas aún mayores. Por su parte, el anciano, enterado de tal disipación, advirtió a Lorenzo que no estaba dispuesto a dejar después de muerto tanto dinero a un hombre que tan mal sabía aprovecharlo. Últimamente Lorenzo había tenido una aventura amorosa con una joven y temía que tal desliz llegase a oído de su tío. Por eso le pareció que la única manera de asegurarse tal herencia consistía en matar al anciano antes de que tuviese tiempo de hacer un nuevo testamento.

Naturalmente, le repugnaba la idea de matar a un miembro de su familia, pero le había consolado la certeza de que aquel hombre ya era viejo y que su muerte no significaría gran cosa. Por eso había intentado quitarle la vida. Ahora, rodeado de policías, continuaba aferrado a su idea.

—¡Pero llamen a un médico o aquel hombre morirá; tiene tres puñaladas!

Pero los representantes de la autoridad permanecían indiferentes. Gastón Servier, médico policial, se le aproximó.

—¿Recuerda usted la fecha en que planeó su crimen?

—Anoche — fué la respuesta.

—¿A qué hora, más o menos?

—Entre las doce y la una.

Agustín Demetris y su esposa, que acababan de entrar y habían escuchado el breve interrogatorio se miraron mutuamente.

—¡Esa misma hora...! — murmuró el anciano.

—Magnífico — exclamó el médico policial. — Es este el más perfecto caso de telepatía que he conocido.

Y luego, dirigiéndose al joven, prosiguió:

—Lorenzo Demetris, tal vez le interese a usted saber que en la misma noche y hora en que usted planeaba el crimen, su tío tuvo una pesadilla. ¡Vió que una figura enmascarada hacía exactamente lo que usted hizo! Aquello fué tan vívido, tan real, que el señor Demetris pidió de inmediato protección a la policía. La autoridad no quiso en principio interesarse en el caso. La policía no puede creer en los sueños. Pero accidentalmente me hallaba aquí presente cuando su tío pidió protección y reconocí la posibilidad de un peligro. Dejamos policías apostados en la habitación, enaceitamos la ventana para que usted no hallase inconveniente en abrirla y colocamos aquel muñeco en el lecho.

—¡Muñeco! — repitió Lorenzo, brillante los ojos de alegría. — Entonces no he matado a nadie. ¡No he cometido crimen alguno!

—No ha cometido usted crimen alguno, pero intentó cometerlo.

Lorenzo Demetris fué juzgado y condenado a cumplir varios años de prisión. Jamás tan extraño caso de telepatía ha vuelto a repetirse en los anales de la policía.

FIN

# ¡Hola!...

## ¿Con quién hablo?



LUIS. — *Es que no le conozco la voz.*

ESTHER. — *Dígame entonces con cuál de las chicas quiere hablar.*

LUIS. — *A lo mejor con usted.*

ESTHER. — *Entonces no fíe en la casualidad; nómbreme.*

LUIS. — *¿Y si no fuera?*

ESTHER. — *Llamaría a la elegida, a cualquiera de mis hermanas.*

LUIS. — *Ahora estoy seguro de hablar con la que deseaba.*

ESTHER. — *¿En qué estriba su seguridad?*

LUIS. — *En su altivez.*

ESTHER. — *¿Altivez?*

LUIS. — *Y seguridad en su tono.*

ESTHER. — *¿Lo recuerda aún?*

LUIS. — *Lo recordaré siempre.*

ESTHER. — *No ha dado pruebas.*

LUIS. — *¿Me guarda rencor?*

ESTHER. — *Rencor ¿por qué?*

LUIS. — *No se ensañe conmigo.*

ESTHER. — *¿Se siente víctima?*

LUIS. — *Elige las palabras, ¿eh?*

ESTHER. — *Las aplico.*

LUIS. — *Y muy bien.*

ESTHER. — *Como quiera. ¿Y qué deseaba?*

LUIS. — *Pedirle permiso para volver a su casa.*

ESTHER. — *Mi casa siempre está abierta para los amigos; hasta para los que desertaron.*

LUIS. — *¿Sabe usted por qué deserté?*

ESTHER. — *Jamás he pedido ni necesito explicaciones.*

LUIS. — *Yo era casi su novio.*

ESTHER. — *No creo que lo tuviera en cuenta.*

LUIS. — *Ya veo que es imposible que entre en razón.*

ESTHER. — *Jamás estuve más razonable.*

LUIS. — *¿Me recibirá?*

ESTHER. — *Lo recibiremos.*

LUIS. — *¿Por qué usa el plural?*

ESTHER. — *Porque no vivo sola. Lo recibiremos todas.*

LUIS. — *Necesito que hable por usted sola.*

ESTHER. — *Entre todas estoy yo incluída.*

LUIS. — *¿Me recibirá con alegría?*

ESTHER. — *Más todavía.*

LUIS. — *¿Con rencor?*

ESTHER. — *Más todavía.*

LUIS. — *¿Con odio, acaso?*

ESTHER. — *Más todavía.*

LUIS. — *¿Con dolor?*

ESTHER. — *Mucho más.*

LUIS. — *No acierto.*

ESTHER. — *Es una palabra que está en el diccionario.*

LUIS. — *¿Y cuándo se usa?*

ESTHER. — *Después de un año en que inútilmente se tejen ilusiones, dolores, sueños, rabia, impotencia, evocaciones.*

LUIS. — *¿Cómo me recibirá?*

ESTHER. — *De la manera más simple: con "indiferencia"...*

LUIS. — ..............................

ESTHER. — *¡Hola!... ¡Hola!...*

LUIS. — ..............................

ESTHER. — (A las personas que están al lado de su teléfono.) *¡Lo corrí al guapito..., se asustó!*

*LA TELEFONISTA INDISCRETA*

## LIBROS Y REVISTAS RECIBIDOS

*"El genio"*, por Carolina Alió. Teatro. Cinco actos breves. Edición Buenos Aires, 1933.

*"Sangre"*, drama de carácter nativo, por Ramón Pérez More. Edición Montevideo, 1933.

*"Teoría del motor inmóvil"*, por Antonio Herrero. Interpretación doctrinaria de brevario de la haraganería del doctor Horacio B. Oyhanarte. La Plata, 1933.

*"Impetu"*, revista de propaganda comercial, Nº 5, Buenos Aires.

*"Treinta años de progreso"* (1903-1933). Folleto editado por la Ford Motor Company en ocasión de su trigésimo aniversario. Es una reseña ilustrada de la historia de la compañía y de su desarrollo.

*"La moratoria hipotecaria, o Una ley guaraní"*, por Antonio B. Toledo. Volumen de 130 páginas. Talleres gráficos de Porter Hermanos, Buenos Aires, 1933.

*"Yvoty"*, por Paulina Simonielio. Poema histórico. Ilustrado por José García Bañon. 120 páginas. Talleres Gráficos Argentinos de L. J. Rosso. Buenos Aires, 1933.

*"La constitución de la república española"*, carácter y fisonomía, por Manuel Pinto. Monografía.

*"Por tierras ranquelinas"*, por Osvaldo A. Cechi. Estudio histórico y topográfico. Talleres gráficos "La idea", General Villegas, 1933.

*"Concepto y alcance del impuesto a los réditos"*, por Félix Weil. Monografía, editada por la Asociación de Estudios del Derecho Fiscal.

# DIALOGOS EN LA PELUQUERIA




—*Salú tres veces, don Giácomo.*

—Gracias a Dios que eso conservamos.

—*Y lo demás también... Hay años ricos en posibilidades, y éste será uno de ellos.*

—¿Habla por pálpito, don Mandinga, o lo sabe de buena fuente?

—*Por experiencia. El que entre la experiencia y el experimento, se queda con aquélla, difícilmente se equivoca.*

—Es que hasta en las equivocaciones hay experiencia.

—*Aclare, amigo...*

●●●



—Resulta que el Comité Nacional calculaba que irían no menos de doscientas cincuenta personas a Santa Fe, entre convencionales, suplentes y correligionarios. De acuerdo a este criterio fué fletado el barco. El precio quedó difinitivamente ajustado en doce mil quinientos pesos, que el comité pagaría a la empresa naviera, encargándose a su vez de cobrar el pasaje. Le advierto que lo de "pagaría" no es un eufemismo, don Mandinga. Es claro que la empresa si no se junta hoy con la plata se juntará mañana. A la larga estas cosas se cobran siempre. Pero no deja de ser un colazo imprevisto, y por añadidura desagradable, para una empresa armadora.




—*Empresa ¿cómo, don Giácomo?*

—Empresa armadora. ¿He dicho mal?

—*Al contrario... Así hay que llamarla.*

●●●

—Le advierto—agrega don Giácomo—que para el Comité Nacional el arreglo estaba destinado a ser un pésimo negocio. Calcule que poco más de cien radicales se anotaron para hacer el viaje. Parece que ni los mismos convencionales titulares respondieron a la invitación. Y tanto es así que ocho suplentes entraron en funciones. Me han asegurado que hechos los cálculos a última hora, la operación arrojaba un déficit de cinco mil pesos aproximadamente, y que se conversó la cosa entre un ex intendente y un mozo que hace las veces de secretario privado de don Marcelo, comprometiéndose aquél a procurarle la mejor solución.



—*La mejor solución siempre es pagar.*

—Creo lo mismo. Sólo que esta solución adoptada con tiempo y con... resignación habría colmado el barco distribuyendo pasajes gratis entre la muchachada. Justamente los he oído quejarse.

●●●

"Ahora, un detalle que no deja de ser interesante. En todas partes hay individuos con acentuada vocación de turistas. El verano se presta. Además se ha hablado tanto de alguna cosas, que vale la pena conocer en los dominios de don Lisandro, que se justifica y hasta se perdona lo que voy a contarle. Sucedió que algunos correligionarios que habían acudido al puerto a despedir a los que se iban, cuando se enteraron que sobraba capacidad determinaron quedarse a bordo, sin pensar en otro riesgo que el de verse obligados, al fin y a la postre, a pagar el pasaje. ¡Lo que es el destino!..."

—*El que a hierro mata a hierro muere, don Giácomo.*

## ...é ben trovato

*A cierto secretario de una importante repartición de la Avenida de Mayo, que ya tenía extendido un nombramiento de cuatrocientos pesos para un afortunado candidato, no dejó de sorprenderle que el jefe de la repartición dispusiera de esa vacante a última hora, en beneficio de otro.*

●●

*A una municipalidad próxima a Buenos Aires el cambio de situación en la provincia le ha deparado un interventor que pasa por ser íntimo amigo del flamante ministro, y que dados sus antecedentes ha despertado muy buena impresión en el vecindario de B.*

●●

*Entre otros antecedentes se refiere que este caballero ha sacrificado últimamente un alto cargo que le fué ofrecido en la judicatura bonaerense, a fin de conservar su libertad de movimientos para servir a la situación actual en el orden político.*

Por

El viejo Mandinga

—Aquí a los muchachos los he visto reírse de los que iban "de cogote", como dicen ellos.

—*Es que la cosa tiene su gracia.*

●●●



—A los dirigentes D. N. les está dando trabajo la reorganización en la capital. Tengo entendido que "para hacer el guiso de liebre les falta lo principal, que es la liebre". Le advierto que esta frase no es mía, sino de un denodado reorganizador, que la utilizó en la intimidad, para expresar sus tribulaciones por la falta de afiliados. Y cuando puse en duda la cosa—por mi cuenta nomás—me ofrecieron el siguiente testimonio: Han dividido una vasta extensión de la ciudad que va desde la Avenida América hasta la calle Blandengues en dos zonas y se ha constituído en cada una el correspondiente comité. Lo malo es que las autoridades de uno y otro son casi unánimemente las mismas, sin otra variante que los cargos. El que es vocal en una zona es delegado por la otra, y así siguiendo.

—*Créame, don Giácomo, que todo está en saber arreglarse.*

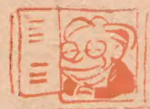
●●●

—Puede ser cierto lo que usted dice, pero el que no consigue reclutar dirigentes, ¿conseguirá reclutar afiliados?... Tenga en cuenta que no solamente no se da nada, sino que ni siquiera se promete nada. Nadie va con simpatías al mercado. Además el criollo prefiere ser opositor cuando le cuesta lo mismo. Le gusta más. Es más varonil. Y por sobre todo, es una postura que le concede la ilusión de pensar por su cuenta...

—*Allá veremos...*

●●●

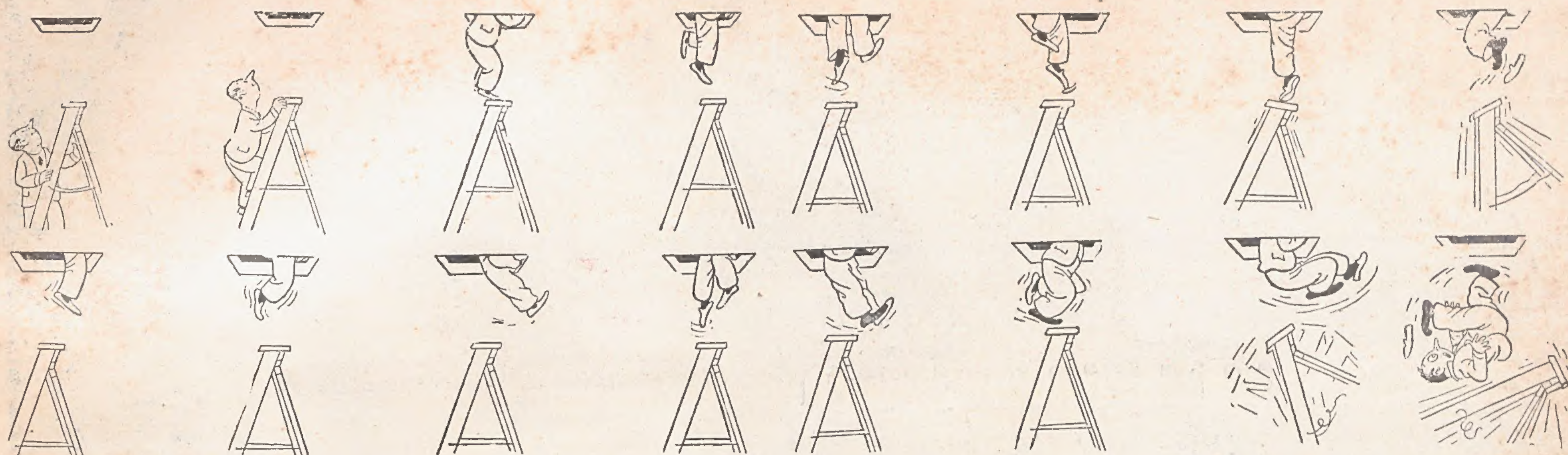
—¿Usted sabe que hay quien ha empezado a seguir las mismas huellas de don Hipólito? Se trata del hombre que durante toda su vida estuvo más cerca del ex presidente, y que por eso pasa por ser quien mejor ha conocido sus modalidades y sus conviciones. Por lo pronto este ex ministro ha entrado a gozar de su libertad, rodeándose de los hombres de confianza de aquél. Para verlo hay que pedirle previamente audiencia a S. El domicilio se mantiene en el más deliberado y riguroso incógnito. Se habla de un segundo piso en la calle Florida, de donde parece que lo han visto salir a S. varios días seguidos, entre las diez y las once de la mañana...







—*Vea, don Giácomo: "nunca segundas partes fueron buenas."*



El hombre que perdió pie.
(De "London Opinion", de Londres.)

# SALPICON

## La DEFENSA

Un banquero inglés llamado Sair fué acusado de haber tramado una conspiración para raptar al rey Jorge III y transportarlo a Filadelfia. Llevado ante los jueces protestó de su inocencia, diciendo:

—Sé bien para qué quiere un rey a un banquero, pero ignoro para qué necesita un banquero a un rey.



El paracaídista. — Usted perdone, señor, pero ¿por cuál camino se va a la tierra?
(De "The Humorist", Londres.)



—¡Eh! ¿Quiere hacer el favor de sentarse? Estoy tratando de fotografiar a mi esposa en la ventana de nuestra habitación del hotel.
(De "London Opinion", de Londres.)

## La ANÉCDOTA NACIONAL

### LAS CAMPANAS

Siendo Sarmiento presidente de la república, la familia Pampin, de Corrientes, estaba en gran auge político.

Alguno de sus miembros llegó a molestar en cierta ocasión a Sarmiento. Uno de sus amigos, oyendo sus protestas, le preguntó:

—¿Y cuál es el origen de ese apellido?

—¡Qué sé yo! — replicó Sarmiento. — Lo único que sé es que hasta las campanas que antes sonaban pin pan, pin pan, ahora suenan pam pin.

## Del HONOR

*Donde el honor es lo más, todo lo demás es menos.*
CALDERÓN.

*El honor es la poesía del deber.*
VIGNY.

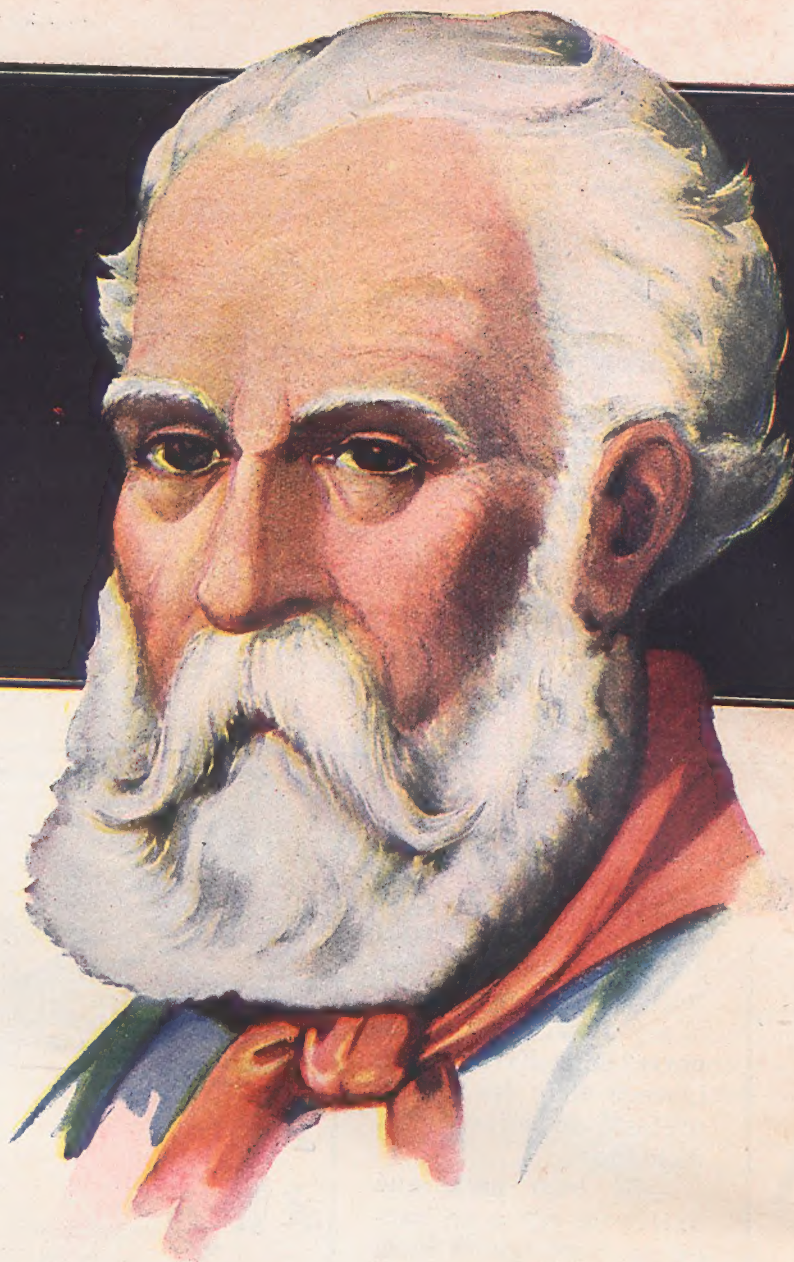
*Es el honor cristal puro que se enturbia con el aliento.*
RUIZ DE ALARCÓN.

*No se ha perdido nada mientras no se pierda el honor.*
VOLTAIRE.



La mujer. — No tema que le haya interesado el mal ningún órgano, doctor. Es muy aficionado a la música, pero no pasa del acordeón.
(De "A B C", Madrid.)

# La Voz de la Experiencia



*le aconseja a Usted:*

Sintonice la Audición CAFIASPIRINA, con excelente programa, que se transmite diariamente, de 13.15 a 13.45 hs., por L. R. 5, Radio Excelsior, y los días miércoles y sábados, de 21 a 21.30 hs., por L. R. 4, Radio Splendid.

- que cuide siempre su Salud, uno de los dones más preciosos de la Vida;
- que por eso, cuando le ataque un dolor o malestar, no cometa la imprudencia de echar mano de *cualquier cosa* por ahorrar unos cuantos centavos,
- y, por lo tanto, que use únicamente

# Cafiaspirina

## el producto de confianza

Por su pureza, eficacia y seguridad, la CAFIASPIRINA no tiene rival para suprimir rápidamente dolores de cabeza, de muelas y de oído; jaquecas, neuralgias, reumatismo, trastornos femeninos y malestares en general.




Al comprar fíjese en la Cruz Bayer




**SI ES BAYER ES BUENO**

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA., S. A